UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA DE LA INFORMACIÓN
LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y DOCUMENTACIÓN

Análisis bibliométrico de la producción científica de la revista *Información, Cultura y Sociedad*, período 1999-2022

Tesina presentada para optar al título de Licenciado en Bibliotecología y Documentación

Autor: Agustín Pedro De Franceschi

Director: Dr. Gustavo Liberatore

Mar del Plata, Argentina
2026

ÍNDICE GENERAL

Índice de figuras 6

Índice de tablas 7

Lista de abreviaturas 8

Resumen 19

Palabras Clave 19

CAPÍTULO I: Introducción 20

1.1 Planteamiento del Problema 20

1.2 Objetivos 23

1.2.1 Objetivo General 23

1.2.2 Objetivos Específicos 24

CAPÍTULO II: Marco Teórico 25

2.1 Revista electrónica 25

2.2 Revista científica 26

2.3 Evaluación de la ciencia 31

2.4 Evolución de los estudios bibliométricos 34

2.5 Bibliometría en Argentina 38

CAPÍTULO III: Antecedentes 40

3.1 Criterios de selección 40

3.2 Desarrollo de los antecedentes 41

3.2.1 Revista Biblios (Perú) (2003) 41

3.2.2 Revista Interamericana de Bibliotecología (Colombia) (2004) 43

3.2.3 Anales de Documentación (España) (2005) 44

3.2.4 Anales de Documentación (España) (2008) 45
3.2.5 Biblios (Perú) (2009) 47
3.2.6 Códices (Colombia) (2013) 48
3.2.7 Revista Interamericana de Bibliotecología (Colombia) (2014) 49
3.2.8 Bibliotecas: Anales de Investigación (Cuba) (2016) 51
3.2.9 El Profesional de la Información (España) (2019) 52
3.2.10 Palabra Clave e Información, Cultura y Sociedad (Argentina) (2021) 53
3.2.11 Palabra Clave (Argentina) (2022) 55
3.2.12 Información, Cultura y Sociedad (Argentina) (2024) 56
3.3 Revista Información, Cultura y Sociedad (UBA.INIBI) (Argentina) 57

CAPÍTULO IV: Metodología 60
4.1 Métodos y técnicas 60
4.2 Indicadores bibliométricos 62
4.2.1 Indicadores personales 65
4.2.1.1 Filiación institucional 65
4.2.1.2 Filiación geográfica 65
4.2.2 Indicadores de producción 66
4.2.2.1 Coautoría 66
4.2.2.2 Índice de coautoría 66
4.2.2.3 Colaboración institucional 67
4.2.3 Indicadores de contenido 67
4.2.3.1 Temáticos (Palabras clave) 67
4.3 Limitaciones 68

CAPÍTULO V: Resultados 71
5.1 Filiación institucional 71
5.1.1 Universidad de Buenos Aires (UBA) 73
5.2 Filiación geográfica 75
5.2.1 Países 75
5.2.2 Continentes 77
5.2.3 Filiación geográfica en Argentina 78
5.3 Coautoría 79
5.4 Producción Interanual 80
5.5 Colaboración institucional 82
5.5.1 Análisis de la colaboración institucional en la producción científica 82
5.5.2 Análisis de la producción científica según los tipos de colaboración 83
5.5.3 Promedio anual en la producción científica 84
5.5.4 Evolución Interanual de Artículos con y sin Colaboración 85
5.5.5 Análisis de la evolución de los tipos de colaboración institucional 87
5.5.6 Presencia de instituciones por tipo de colaboración científica 88
5.5.7 Sin colaboración 89
5.5.7.1 Filiación Institucional 89
5.5.7.2 Filiación geográfica 90
5.5.8 Colaboración nacional 92
5.5.8.1 Filiación Institucional 92
5.5.8.2 Colaboración intrainstitucional e interinstitucional 93
5.5.9 Colaboración internacional 95
5.5.9.1 Filiación Institucional 95
5.5.9.2 Filiación geográfica 96
5.5.9.3 Colaboraciones extranjeras y con participación local 98
5.6 Palabras Clave 99

CAPÍTULO VI: Conclusiones 103

6.1 Distribución institucional y geográfica 103

6.2 Análisis de la autoría y redes de coautoría 105

6.3 Evolución de la producción científica interanual 106

6.4 Patrones de colaboración científica 106

6.5 Caracterización temática a través de las palabras clave 108

6.6 Consideraciones finales 109

Bibliografía 110

Índice de figuras

Figura 1. Participación de las 10 instituciones líderes
Figura 2. Participación de las instituciones pertenecientes a la UBA
Figura 3. Participación por facultades y sistemas de la UBA
Figura 4. Distribución de participaciones por unidad académica: FFyL (UBA)
Figura 5. Participación de los 10 países líderes
Figura 6. Instituciones de los 10 países líderes
Figura 7. Participación por continente
Figura 8. Distribución de la filiación institucional por jurisdicción
Figura 9. Distribución de publicaciones según el número de autores
Figura 10. Evolución interanual de la producción de artículos
Figura 11. Distribución de la producción según el nivel de colaboración
Figura 12. Distribución de la producción según el alcance de la colaboración
Figura 13. Promedio anual de artículos
Figura 14. Evolución de la producción científica según el nivel de colaboración
Figura 15. Distribución anual de la producción según el tipo de colaboración
Figura 16. Instituciones participantes por tipo de colaboración
Figura 17. Participación de las instituciones líderes sin colaboración
Figura 18. Participación por país sin colaboración institucional
Figura 19. Participación de las instituciones líderes en colaboración nacional
Figura 20. Colaboración nacional: interinstitucional e intrainstitucional
Figura 21. Instituciones líderes en colaboración internacional
Figura 22. Participación por países en colaboración internacional
Figura 23. Colaboración internacional con y sin participación local
Figura 24. Distribución de las palabras clave más utilizadas
Figura 25. Distribución de palabras clave según su rango de frecuencia

Índice de tablas

Tabla 1. Indicadores bibliométricos seleccionados

Lista de abreviaturas

A

ABYD	Área de Biblioteconomía y Documentación
AC	Área de Ciencias
AD	Anales de Documentación
AHM	Archivo Histórico Musical

B

BADJA	Biblioteca Argentina Dr. Juan Álvarez
BBAH	Biblioteca Bernardo H. Houssay
BC	Biblioteca Cardini (FIL) (CABA)
BC	Biblioteca Central (USAL) (CABA)
BCDLFL	Biblioteca Central Dr. Luís F. Leloir
BDCV	Biblioteca Daniel Cosío Villegas
BIB	Biblioteca
BMVB	Biblioteca Max Von Buch
BNCJM	Biblioteca Nacional de Cuba José Martí
BNMM	Biblioteca Nacional Mariano Moreno
BPEAB	Biblioteca Profesor Emérito Agrícola Bethlem
BPGO	Biblioteca Profesor Guillermo Obiols
BYCI	Bibliotecología y Ciencia de la Información

C

CABA	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
CAICYT	Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica
CD	Centro de Documentación
CD-ROM	Compact Disc Read-Only Memory (Disco Compacto de Memoria de Solo Lectura)
CDT	Centro de Documentación y Traducciones
CEDINCI	Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas
CEDITUR	Centro de Documentación e Información del Turismo

CEHCS	Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos S. A. Segreti
CELES	Centro de Estudios del Lenguaje en Sociedad
CEP	Centro de Estudios Pedagógicos
CES	Centro de Estudos Sociais
CHUCB	Centro Hospitalario Universitario Cova da Beira
CIECS	Centro de Investigaciones y Estudios en Cultura y Sociedad
CIES	Centro de Investigaciones Educativas
CINVESTAV	Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional
CLACSO	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
CM	Campus Monterrey
CMQ	El Colegio Mexiquense
CNIRRD	Centro Nacional de Información y Referencia Red de Drogas Portal Amarillo
COLMEX	El Colegio de México
CONICET	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
COPPEAD	Instituto COPPEAD de Administração
CRI	Centro de Recursos Informativos
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
CTA	Centro de Tecnologías para la Academia
CUIB	Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas
CUJAE	Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría
CUU	Centro Universitario UAEM

D

DAC	Departamento de Arte y Cultura
DACI	Departamento de Ciência da Informação
DB	Departamento de Biblioteca
DBRE	División de Bibliotecas y Recursos Educativos
DBYD	Departamento de Biblioteconomía y Documentación
DC	Diario Clarín
DCB	Departamento de Ciencias Básicas

DCDHC Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia

DCI Departamento Ciencias de la Información (Holguín)

DCI Departamento de Ciência da Informação (Brasilia)

DCS Departamento de Ciencias Sociales (Buenos Aires)

DCS Departamento de Comunicação Social (Piaui)

DDHH Derechos Humanos

DDI Departamento de Docencia e Investigación

DGI Departamento Gestión de la Información

DHIS Departamento de Historia

DIE Departamento de Investigaciones Educativas

DIS Department of Information Studies

DISC División de Ingeniería en Sistemas Computacionales

DLC Departamento de Lengua y Comunicación

DMBC Dipartimento di Musicologia e Beni Culturali

DPE Departamento de Postgrado y Especialización

DRI Departamento de Recursos Informáticos

DSAGAS Dipartimento di Storia, Archeologia, Geografia, Arte e Spettacolo

DU Duke University

DUL Duke University Libraries

E

E-LIS Eprints in Library and Information Science

EAFIT Universidad EAFIT

EB Escuela de Bibliotecología

EBA Escuela de Bibliotecología y Archivología

EBCI Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información

ECE Escuela de Ciencias de la Educación

ECI Escola de Ciência da Informação

ECS Escuela de Comunicación Social

EH Escuela de Historia

EIB Escuela Interamericana de Bibliotecología

EMBEEUU Embajada de los Estados Unidos

EP Escuela de Pedagogía

EPCI Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información

ESC Nº851 Escuela Nº851 Ángela De La Casa

ESIT Escuela Superior de Ingeniería y Tecnología

EUBCA Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines

F

FABIB Faculdade de Biblioteconomia

FABICO Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação

FAHCE Facultad de Humanidades y Ciencias de Educación

FAVET Faculdade de Veterinária

FB Facultad de Biblioteconomía

FBD Facultad de Biblioteconomía y Documentación

FCA Facultad de Ciencias Administrativas

FCD Facultad Comunicación y Documentación (Granada)

FCD Facultad de Ciencias de la Documentación (Madrid)

FCDC Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación

FCE Facultad de Ciencias Económicas

FCEDU Facultad de Ciencias de la Educación

FCEN Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

FCEYS Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

FCG Facultad de Ciencias de la Gestión (Entre Ríos)

FCHE Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación

FCI Facultad de Ciencias de la Información (San Luís de Potosí)

FCNYM Facultad de Ciencias Naturales y Museo

FCOM Facultad de Comunicación

FCS Facultad de Ciencias Sociales

FCS Facultad de Comunicación Social (Pichincha)

FCYCS Facultad de Comunicación y Ciencias Sociales

FCYF Facultad de Comunicaciones y Filología

FD Facultad de Derecho (Caldas)

FD Facultad de Documentación (Madrid)

FE Facultad de Educación

FEI Facultad de Educación Infantil

FEN Facultad de Economía y Negocios

FF Faculdade de Filosofia

FFCLRP Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Ribeirão Preto

FFLEH Facultad de Filosofía, Letras e Historia

FFP Facultad de Formación del Profesorado

FFYH Facultad de Filosofía y Humanidades

FFYL Facultad de Filosofía y Letras

FHCD Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación

FHE Facultad de Humanidades y Educación

FHED Facultade de Humanidades e Documentación

FHUM Facultad de Humanidades

FHUMYAR Facultad de Humanidades y Artes

FHYC Facultad de Humanidades y Comunicación

FHYCS Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

FI Facultad de Informática (Camagüey)

FI Facultad de Ingeniería

FIC Facultad de Información y Comunicación

FIL Fundación Instituto Leloir

FIM Facultad de Informática-Matemática

FMFC Facultad de Matemática, Física y Computación

FP Facultad de Politécnica (Cáceres)

FP Facultad Politécnica (Central)

FPYCS Facultad de Periodismo y Comunicación Social

FSOC Facultad de Ciencias Sociales

FTYD Facultad de Traducción y Documentación

FURG Universidade Federal do Rio Grande

H

H-INDEX Índice h (nombrado por su creador, Jorge Hirsch)

I

IAEDPG	Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual
IBYME	Instituto de Biología y Medicina Experimental
ICBS	Instituto de Ciências Básicas da Saúde
ICC	Instituto Caro y Cuervo (Cundinamarca)
ICHI	Instituto de Ciências Humanas e da Informação
ICI	Instituto de Ciência da Informação
ICONTEC	Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación
ICS	Instituto de Ciencias de la Salud (Buenos Aires)
ICS	Instituto de Ciencias Sociales (Córdoba)
IDIHCS	Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
IFS	Instituto de Filosofía
IGRA	Instituto de Geografía Romualdo Ardissone
IHAADER	Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani
IIB	Instituto de Investigaciones Bibliográficas
IIBBA	Instituto de Investigaciones Bioquímicas de Buenos Aires
IIBI	Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de Información
IIGG	Instituto de Investigaciones Gino Germani
IINF	Instituto de Información (Montevideo)
IINF	Instituto de Informática (Valdivia)
IN-RECS	Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Sociales
INAP	Instituto Nacional de Administración Pública
INCIHUSA	Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales
INES	Instituto de Estudios Sociales
INIBI	Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
INTI	Instituto Nacional de Tecnología Industrial
IPP	Instituto de Políticas y Bienes Públicos
IRICE	Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación
IS Nº12	Instituto Superior Nº 12 Gustavo M. Zuviría
ISCO	Instituto de Salud Colectiva
ISET Nº18	Instituto Superior de Educación Técnica Nº 18 20 de Junio
ISPJAE	Instituto Superior Politécnico José A. Echeverría
ISPJM	Instituto Superior Pedagógico José Martí

ISSN	International Standard Serial Number (Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas)
ITESM	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey

J

JITA	Just In Time Architecture

L

LASBE	Laboratorio de Sistemática y Biología Evolutiva
LE	Laboratorio de Ecología
LIB	Libraries
LIFIA	Laboratorio de Investigación y Formación en Informática Avanzada
LUZ	Universidad del Zulia

M

MJ	Ministerio de Justicia
MJYDDHH	Ministerio de Justicia y Derechos Humanos

P

PDF	Portable Document Format (Formato de Documento Portátil)
PIBAM	Programa de Educación e Investigación Biológica y Ambiental
PUCC	Pontifícia Universidade Católica de Campinas
PUCRS	Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul

R

REDALIC	Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

S

SB	Sistema de Bibliotecas
SCA	Secretaría de Cultura de Amazonas
SCIELO	Scientific Electronic Library Online

SCIMAT	Science Mapping Anaylsis Tool
SISBI	Sistemas de Bibliotecas y de Información
SSCI	Social Science Citation Index

T

TESCHA	Tecnológico de Estudios Superiores de Chalco

U

UAB	Universitat Autònoma de Barcelona
UACH	Universidad Austral de Chile
UADER	Universidad Autónoma de Entre Ríos
UAE	Unidad de Apoyo a la Enseñanza
UAEMEX	Universidad Autónoma del Estado de México
UAH	Universidad Alberto Hurtado (Santiago)
UAH	Universidad de Alcalá (Madrid)
UAO	Universidad Autónoma de Occidente
UASLP	Universidad Autónoma de San Luis Potosí
UB	Universidad de Barcelona
UBA	Universidad de Buenos Aires
UBU	Universidad de Burgos
UC	Universidad de Camagüey (Camagüey)
UC	Universidade de Coimbra (Coimbra)
UC3M	Universidad Carlos III de Madrid
UCA	Universidad Católica Argentina
UCC	Universidad Católica de Córdoba
UCE	Universidad Central del Ecuador
UCI	Universidad de las Ciencias Informáticas
UCLV	Universidad Central Marta Abreu de Las Villas
UCM	Universidad Complutense de Madrid
UCP	Universidad Católica de Pereira
UCR	Universidad de Costa Rica (San José)
UCR	University of California, Riverside (California)
UCV	Universidad Central de Venezuela

UDC	Universidade da Coruña
UDEA	Universidad de Antioquia
UDELAR	Universidad de la República
UDEM	Universidad de Medellín
UDESA	Universidad de San Andrés
UEX	Universidad de Extremadura
UFBA	Universidade Federal da Bahia
UFMG	Universidade Federal de Minas Gerais
UFPA	Universidade Federal do Pará
UFPI	Universidade Federal do Piauí
UFRGS	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
UFRJ	Universidade Federal do Rio de Janeiro
UFRO	Universidad de la Frontera
UGC	Universidad La Gran Colombia
UGR	Universidad de Granada
UGTO	Universidad de Guanajuato
UH	Universidad de La Habana
UHO	Universidad de Holguín
UIC	Unidad de Innovación Curricular
ULA	Universidad de Los Andes
ULAGOS	Universidad de Los Lagos
UMAN	Universidad de Manizales
UMC	Universidade de Mogi das Cruzes
UMD	University of Maryland
UMOA	Universidad de Moa Dr. Antonio Nuñez Jiménez
UNA	Universidad Nacional de Asunción
UNAH	Universidad Nacional Autónoma de Huanta
UNAJ	Universidad Nacional Arturo Jaureche
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNAMIS	Universidad Nacional de Misiones
UNB	Universidade de Brasília
UNC	Universidad Nacional de Córdoba
UNCUYO	Universidad Nacional de Cuyo
UNED	Universidad Nacional Educación a Distancia

UNEMI	Universidad Estatal de Milagro
UNER	Universidad Nacional de Entre Ríos
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNH	Universidad Nacional de Huancavelica
UNICAN	Universidad de Cantabria
UNICOR	Universidad de Córdoba
UNIFI	Università di Firenze
UNILEÓN	Universidad de León
UNIPV	Università di Pavia
UNIQUIN	Universidad del Quindío
UNIR	Universidad Internacional de La Rioja (La Rioja)
UNIR	Universidade Federal de Rondônia (Rondonia)
UNISAB	Universidad de La Sabana
UNIVA	Universidad del Valle
UNIZAR	Universidad de Zaragoza
UNLA	Universidad Nacional de Lanús
UNLP	Universidad Nacional de La Plata
UNMDP	Universidad Nacional de Mar del Plata
UNMSM	Universidad Nacional Mayor de San Marcos
UNQ	Universidad Nacional de Quilmes
UNR	Universidad Nacional de Rosario
UNS	Universidad Nacional del Sur
UNSAM	Universidad Naconal de San Martín
UNTREF	Universidad Nacional de Tres de Febrero
UNVM	Universidad Nacional de Villa María
UOC	Universitat Oberta de Catalunya
UOS	University of Sheffield
UP	Universidad Panamericana
UPB	Universidad Pontificia Bolivariana
UPC	Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas
UPLA	Universidad de Playa Ancha
UPN	Universidad Pedagógica Nacional
URJC	Universidad Rey Juan Carlos

USAL	Universidad de Salamanca (Salamanca)
USAL	Universidad del Salvador (CABA)
USG	Universities at Shady Grove
USP	Universidade de São Paulo
UTE	Universidad Tecnológica Equinoccial
UTEM	Universidad Tecnológica Metropolitana

Resumen

En este trabajo se realizó un análisis bibliométrico de la producción científica de la revista Información, Cultura y Sociedad especializada en bibliotecología y ciencias de la información en el período 1999-2022. Se utilizaron indicadores bibliométricos específicos con el objetivo de conocer las características de su comunidad científica, incluyendo aspectos de filiación institucional y geográfica, índice de coautoría y distribución de la autoría, profundizando especialmente en el análisis de la producción anual y la colaboración institucional. Se realizaron comparaciones anuales entre artículos con y sin colaboración, así como entre los distintos tipos de colaboración, de manera interanual. También, se analizó el promedio de artículos por año según el tipo de colaboración. Se examinaron las filiaciones institucionales y geográficas de los diferentes tipos de colaboración, con el objetivo de comprender mejor las dinámicas de cooperación y la evolución de la revista a lo largo del tiempo. Asimismo, se llevó a cabo un análisis temático basado en las palabras clave de las publicaciones. Los datos fueron recopilados a partir de Google Scholar y del sitio web oficial de la revista, y los resultados se presentan mediante tablas y gráficos, proporcionando una visión detallada de los patrones en la producción científica de la revista durante este período.

Palabras Clave

Bibliometría; Indicadores bibliométricos; Colaboración científica; Información, Cultura y Sociedad; Revistas científicas; Ciencias de la Información; INIBI; Argentina.

CAPÍTULO I: Introducción

1.1 Planteamiento del Problema

Evaluar y analizar la actividad de revistas científicas especializadas en bibliotecología y ciencias de la información es muy relevante y eficaz porque brinda la posibilidad de conocer información detallada sobre los resultados de la producción editorial y le permiten a cada institución implementar o actualizar políticas científicas en beneficio de un servicio de mayor calidad a la comunidad. Es necesario identificar temas emergentes y vacíos en la investigación, lo que puede guiar a los investigadores y bibliotecólogos en la formulación de nuevas líneas de investigación y en la creación de servicios que aborden estas áreas desatendidas.

Los estudios bibliométricos permiten analizar cuantitativamente la producción científica en un campo determinado mediante documentos analíticos que facilitan la ubicación, recolección y análisis de datos para los editores e investigadores. Permiten realizar análisis profundos de las diversas características que tienen las publicaciones de la revista. Estos estudios son esenciales para entender la dinámica de la investigación y evaluar el impacto de los trabajos publicados. Facilitan a los editores identificar investigadores clave que podrían ser invitados a publicar, revisar o integrar comités editoriales. Brindan información sobre diversas líneas de investigación que pueden guiar políticas editoriales y contribuir al entendimiento de la estructura social y cognitiva de la disciplina representada en la revista.

Entre los beneficios de realizar este tipo de trabajos, se puede mencionar que son fundamentales para conocer la actividad científica en esta área, su volumen, su estructura y además, contribuyen al fortalecimiento de la bibliotecología como disciplina académica. Al proporcionar datos sobre la producción y el impacto de la investigación en este campo, se fomenta la creación de programas de investigación y se impulsa la formación académica.

Facilitan la toma de decisiones por parte de los responsables de la revista en aspectos como la selección de artículos, temáticas abordadas, hábitos de citación e Identifica fortalezas y debilidades de la revista, aportando información valiosa para su mejora continua.

El estudio de las redes de colaboración entre autores e instituciones puede revelar oportunidades para fomentar colaboraciones futuras. Al identificar a los autores más productivos y sus instituciones, se pueden establecer conexiones que fortalezcan la investigación en bibliotecología. Los resultados de un análisis bibliométrico pueden servir como evidencia para justificar la inclusión de la revista en bases de datos académicas y en índices de calidad. Esto es crucial para mejorar la visibilidad y el acceso a la investigación publicada en la revista. Por lo tanto, ayuda a identificar las áreas de mayor actividad y a evaluar la evolución de la revista a lo largo del tiempo

De esta forma, es posible detectar los temas más citados o las colaboraciones más frecuentes entre autores e instituciones. Esto puede guiar a los editores en la selección de temas relevantes y actuales para futuras publicaciones. Otro tema importante, es que los estudios permiten identificar las revistas más relevantes y de mayor impacto en cada disciplina. Esto ayuda a las bibliotecas a tomar decisiones informadas sobre qué publicaciones adquirir o suscribir, optimizando el uso de los presupuestos

Según Solano López et al. (2009) el crecimiento del conocimiento científico se ha evidenciado no solo a través de una variedad de metodologías, técnicas y estrategias de trabajo, sino también mediante estudios evaluativos en disciplinas como la documentación y la biblioteconomía.

La relevancia de que los investigadores estén actualizados sobre los criterios que indican su producción científica es cada vez mayor. Esto se debe a que dicha información tiene un impacto notable en su carrera académica y profesional. No obstante, llevar a cabo una evaluación resulta complicado, especialmente si se considera la gran cantidad de artículos científicos que se publican en todo el mundo y que crecen de manera exponencial cada año.

Ante la escasez de estudios bibliométricos sobre revistas especializadas en bibliotecología y ciencias de la información en la región, es crucial establecer las condiciones necesarias para llevar a cabo comparaciones con otras revistas de instituciones especializadas y organismos científicos. La realización de un análisis exhaustivo resulta fundamental para la comunidad científica, así como para los sectores: editorial, de difusión y consumo.

Este enfoque permitirá emplear indicadores relacionados con las filiaciones geográficas e institucionales de los autores, la cooperación científica, la cantidad de autores por artículo, el índice de coautoría y los contenidos temáticos que se consideran relevantes en el contexto de los estudios bibliométricos dentro de esta área científica.

En el contexto argentino, los estudios bibliométricos enfrentan una serie de desafíos significativos que afectan su desarrollo y aplicación. Entre estos, destacan la limitada disponibilidad de datos, los criterios empleados en la selección de registros y la validez de los indicadores utilizados en los análisis. Adicionalmente, la concentración geográfica de la investigación y las características de las colaboraciones presentan obstáculos adicionales. Por consiguiente, es fundamental abordar estas problemáticas para optimizar la calidad y la utilidad de los estudios bibliométricos en el país.

A pesar del crecimiento de la colaboración científica, esta se caracteriza por ser de baja intensidad. Las instituciones suelen establecer vínculos con múltiples entidades; sin embargo, los resultados conjuntos son limitados. Este fenómeno podría atribuirse a la naturaleza intrínseca de los proyectos de investigación, los cuales requieren un tiempo prolongado y un esfuerzo considerable para fomentar colaboraciones efectivas. En el ámbito de la bibliometría en Argentina, se observa una concentración significativa de la investigación en la provincia de Buenos Aires, lo que puede conducir a una representación sesgada de la producción científica a nivel nacional. Las instituciones situadas fuera de esta región geográfica tienden a contar con menor visibilidad, lo que puede llevar a una subestimación de su producción científica (Dimitri y Miguel, 2010).

Uno de los principales retos en el campo de la investigación en el país es la falta de fuentes de datos que capturen de manera adecuada la producción científica. Esta carencia dificulta la obtención de muestras representativas y complica la realización de análisis precisos. La escasez de bases de datos que incluyan la totalidad de la producción científica local limita la capacidad de evaluar y analizar de manera efectiva la actividad investigadora. En consecuencia, una gran proporción de los estudios se fundamenta en publicaciones extraídas de bases de datos internacionales (Vuotto et al., 2020).

En las últimas décadas, el rápido desarrollo de la ciencia ha generado un crecimiento exponencial en el número de revistas científicas, las cuales se han convertido en el principal medio para la difusión del conocimiento. Este aumento remarca la necesidad de evaluar la calidad de las publicaciones científicas, lo que ha llevado al desarrollo de herramientas para analizar y comprender la dinámica de los procesos de comunicación científica.

En el contexto actual, se ha identificado una significativa carencia de estudios que analicen de manera integral el desarrollo de la producción científica de la revista Información, Cultura y Sociedad, así como la efectividad de sus políticas de gestión editorial. Esta ausencia de información limita la claridad sobre su progreso y evolución, dificultando la planificación y evaluación de las actividades de investigación dentro del programa. En respuesta a esta situación, se propone llevar a cabo un estudio bibliométrico que ofrezca herramientas para examinar diversos aspectos relevantes de la producción científica. Este análisis contribuirá al reconocimiento analítico y científico del contenido de toda la producción de la revista. El estudio permitirá obtener una visión más profunda de la situación editorial, lo que será útil para directivos e investigadores en el proceso de publicación y proporcionará elementos de medición y evaluación que facilitarán la toma de decisiones informadas. La investigación permitirá realizar comparaciones con estudios de otras revistas, enriqueciendo así el panorama de la investigación en el área.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

El objetivo del estudio es describir y analizar mediante indicadores bibliométricos específicos, la revista Información, Cultura y Sociedad a través de sus artículos originales publicados durante el periodo 1999-2022.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Caracterizar los artículos publicados en la revista Información, Cultura y Sociedad desde el punto de vista de su autoría y contenidos
- Aportar información a los editores de la revista para optimizar el trabajo de evaluación de sus publicaciones
- Identificar los patrones de la autoría desde el punto de vista de su filiación institucional y geográfica y los niveles de colaboración
- Analizar el contenido de los artículos publicados en este período para determinar las temáticas principales y su relación con el alcance de la revista.

CAPÍTULO II: Marco Teórico

2.1 Revista electrónica

Las primeras iniciativas de revistas electrónicas surgieron en la década de 1980, aunque estos prototipos iniciales enfrentaron limitaciones tecnológicas en las redes de telecomunicaciones y en la calidad de visualización, sumado a que la comunidad de autores y lectores aún no demandaba masivamente estos formatos. Por ello, las publicaciones tempranas fueron impulsadas por investigadores entusiastas que confiaban en el potencial del nuevo medio más que en la efectividad inmediata de la difusión (Delgado López-Cózar, 2015).

Como hitos fundacionales, Alonso Gamboa (2017) identifica a New Horizons in Adult Education (1987) como la primera revista electrónica derivada de una versión impresa, mientras que Postmodern Culture (1990) se reconoce como la primera publicación nacida exclusivamente en formato digital. Estos hitos marcaron el inicio de una transformación rápida que posicionó al entorno digital como el eje de la innovación, desplazando la hegemonía que el formato papel mantuvo durante más de tres siglos (Alonso Gamboa, 2017).

Hasta mediados de la década de 1990, el concepto de revista electrónica era impreciso, pero con la expansión de Internet el término se refinó para describir el contenido accesible a través de sitios web donde los editores gestionan los artículos de cada volumen (Delgado López-Cózar, 2015; Martín González y Merlo Vega, 2003). Esta transición revolucionó el paradigma del conocimiento y modificó los roles tradicionales del mundo editorial, permitiendo incluso que los autores asuman capacidades de autoedición (Giordanino, 2000).

Si bien las primeras revistas digitales preservaron la estructura de fascículos y numeración de sus predecesoras, la adopción del formato PDF facilitó su aceptación y permitió superar las limitaciones del medio físico (Alonso Gamboa, 2017; Martín González y Merlo Vega, 2003). La consolidación de Internet representa la revolución más significativa en la historia de la comunicación científica, alterando las prácticas de investigación y fomentando la apropiación social del conocimiento (Ávila y Martínez, 2012). Las tecnologías de la información y la comunicación han optimizado la producción científica mediante la reducción de tiempos de publicación, el enriquecimiento de contenidos con elementos multimedia y una mayor visibilidad

que incrementa significativamente el impacto de las citas, especialmente en trabajos de acceso libre (Ramírez Martínez et al., 2012; Antúnez et al., 2016).

Actualmente, el formato electrónico es el principal medio de difusión en todos los campos de investigación, ofreciendo una relación más directa entre autores y lectores (Martín González y Merlo Vega, 2003; Antúnez et al., 2016). No obstante, este entorno presenta desafíos críticos relacionados con la inversión inicial en plataformas, la ergonomía de lectura y, fundamentalmente, la necesidad de criterios académicos rigurosos que aseguren la credibilidad de los contenidos. Asimismo, persisten preocupaciones sobre la propiedad intelectual, el riesgo de plagio y la urgencia de una mayor regulación y estandarización para asegurar la relevancia de la comunicación científica a largo plazo (Antúnez et al., 2016).

2.2 Revista científica

El objetivo fundamental de la comunicación científica es registrar, evaluar, difundir y acumular conocimientos, hechos y percepciones humanas. Para ello, se emplean diferentes canales de comunicación que se pueden clasificar en dos categorías principales: los canales formales, que incluyen medios como libros y publicaciones, y que permiten transmitir información científica de manera extensa, explícita y detallada; y los canales informales, que son más efímeros y se dirigen a audiencias específicas, como sucede en la comunicación oral durante congresos, seminarios y cursos, lo que facilita un intercambio más inmediato entre el emisor y el receptor. Es importante señalar que la comunicación científica es intrínseca a la naturaleza y práctica de la ciencia, estando presente en todas las fases del proceso de investigación. Así, la comunicación científica no se considera un mero complemento, sino un componente esencial para el avance del conocimiento y el desarrollo de la investigación (Ramírez Martínez et al., 2012). Además, destacan que la investigación y la innovación impulsadas por la academia son fundamentales para el progreso económico de un país o región específica. Por lo tanto, los investigadores académicos tienen la responsabilidad de promover y difundir sus avances mediante diferentes canales, como las revistas científicas, con el propósito de comunicar, validar y dar a conocer sus trabajos, lo que contribuye al crecimiento y desarrollo en su contexto particular.

Según Villagrán y Harris D. (2009), es esencial entender que el objetivo principal de un artículo científico es transmitir de manera clara, concisa y confiable los resultados de investigaciones, así como las ideas y discusiones relacionadas. En este sentido, el apoyo institucional a la investigación y la innovación se convierte en un aspecto clave para fomentar el desarrollo económico y el progreso social. Al compartir y validar sus resultados a través de publicaciones académicas, los investigadores no solo enriquecen el conocimiento y la innovación, sino que también facilitan un mayor crecimiento y desarrollo en el entorno en el que se desenvuelven.

Las revistas científicas juegan un papel crucial en la difusión de la ciencia y la tecnología. Facilitan la presentación de información al público, contribuyen a popularizar sus ideas y ayudan a desentrañar conceptos complicados. Asimismo, estas publicaciones proporcionan una visión exacta de los progresos en investigación y desarrollo. En esencia, actúan como un indicador del estado de la ciencia en un país, reflejando la calidad de la investigación, la colaboración entre científicos, su impacto social, y los retos y avances en el ámbito científico (Ávila y Martínez, 2012).

Aparicio et al. (2016) señalan que una revista científica se define como una publicación periódica cuyo objetivo es compartir los resultados de investigaciones en un área específica, llevadas a cabo por miembros de una institución dedicada a la gestión del conocimiento científico. Para clasificar una revista como científica, son esenciales dos criterios: la revisión por pares de los artículos y la originalidad de los mismos. No obstante, como se discutirá más adelante, los requisitos para estas publicaciones están en continuo cambio, impulsados por las demandas del campo académico y las exigencias de las diversas bases de datos que distribuyen su contenido.

Las revistas científicas comerciales son generadas por empresas privadas que han desarrollado modelos de gestión cada vez más sofisticados, predominando este tipo de revistas en Europa y Estados Unidos, especialmente en el ámbito de las “ciencias duras”. En contraste, las revistas institucionales son administradas por asociaciones de investigadores; un ejemplo de esto es "Desarrollo Económico", publicada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social, así como "Investigaciones y Ensayos", editada por la Academia Nacional de la Historia (Aparicio et al., 2016). Por otro lado, las revistas académicas son publicadas por instituciones de educación superior o por otros organismos de investigación, como

"Información, Cultura y Sociedad", editada por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y el "Anuario del Centro de Estudios Históricos Carlos S. A. Segreti", vinculado al CONICET (Aparicio et al., 2016).

Consolo (2022) aporta que las revistas científicas juegan un papel crucial en la difusión y conservación del conocimiento acumulado a lo largo del tiempo. Estas publicaciones periódicas actúan como un registro público que organiza y sistematiza los resultados y teorías generados por la comunidad científica. Asimismo, funcionan como un canal formal y estructurado para la transmisión de los resultados de las investigaciones, insertándose en un proceso comunicativo que comienza con la información producida por los autores (investigadores), la cual es perfeccionada y formalizada por editores y revisores especializados en el área. Posteriormente, estas revistas son ampliamente distribuidas por instituciones de información, alcanzando finalmente a los usuarios, quienes pueden integrar y aplicar este conocimiento en su práctica profesional o utilizarlo como base para desarrollar nuevos conocimientos y avances en la ciencia.

En la misma dirección, Deroy Domínguez (2022) indica que las revistas científicas, al igual que la sociedad, han pasado por una transformación gradual a lo largo del tiempo. Desde los primeros ejemplos de publicaciones científicas en el siglo XVII, como el Journal de Sçavans de la Academia de Ciencias en París y las Philosophical Transactions de la Royal Society en Inglaterra, estas revistas han evolucionado para responder a las necesidades cambiantes de las comunidades científicas.

Inicialmente, las revistas científicas surgieron como una herramienta desarrollada por sociedades científicas para ofrecer un medio de comunicación breve, conciso y ágil que permitiera compartir avances en la investigación. Las funciones fundamentales de estas publicaciones, definidas desde sus inicios, han permanecido mayormente inalteradas en cuanto a su estructura y funcionamiento hasta la actualidad. No obstante, a partir de la Segunda Guerra Mundial, la publicación académica, y especialmente la científica, experimentó cambios significativos.

Estos cambios fueron impulsados principalmente por la aparición de Internet, la digitalización de los formatos de publicación y el advenimiento del acceso abierto, entre otros factores. La influencia de editores comerciales como Elsevier y Springer, que se ha consolidado desde finales del siglo XX, ha transformado el sistema de edición científica. Estas transformaciones han provocado modificaciones en los patrones de comunicación y evaluación dentro del ámbito científico (Deroy Domínguez, 2022).

El objetivo principal de una publicación científica es la difusión de los descubrimientos de las investigaciones y la promoción de la generación de nuevo conocimiento. Asimismo, estas publicaciones pueden jugar un papel crucial en la formación continua de los profesionales. Por ende, si una revista no es consultada, no logra cumplir su propósito. Es fundamental que la revista científica establezca un proceso efectivo de selección y revisión por pares, asegurando también la confidencialidad de la información y la privacidad de los sujetos de estudio. Una proporción considerable de revistas científicas utiliza la revisión por pares, un método en el que especialistas en el área evalúan los manuscritos sometidos por los autores. Por lo general, se eligen entre dos y tres revisores, y este proceso puede ser ciego o no, cada modalidad con sus propias ventajas y desventajas. Sin duda, esta práctica ayuda al editor a decidir sobre la aceptación o rechazo de un manuscrito, al tiempo que ofrece a los autores la oportunidad de perfeccionar su trabajo (Miyahira, 2008).

Liberatore (2014) sostiene que la ciencia contemporánea ha integrado la publicación como el núcleo fundamental para la difusión y validación de la información científica. Este enfoque ha dado lugar a un crecimiento sin precedentes en la producción de literatura científica, cuya magnitud resulta difícil de medir. En este marco, las revistas científicas se han consolidado como el medio preferido para presentar los resultados de las investigaciones realizadas.

Hasta finales del siglo XX, aún se podía considerar la posibilidad de crear una revista con un enfoque claramente local, destinada a la publicación de trabajos únicamente de los integrantes del departamento o centro de investigación que la producía. Actualmente, esta estrategia ha dejado de contar con el apoyo de la comunidad científica, ya que se la considera como endogámica (Aparicio et al., 2016).

Una publicación científica se considera un medio de comunicación flexible, adaptado a la velocidad con la que surgen las necesidades intelectuales de individuos inmersos en el contexto de la revolución científica y que desean adquirir conocimiento sin depender de enfoques metafísicos. El éxito de estas publicaciones radica en su consolidación como el canal formal predominante dentro de la comunidad científica, donde se comparten y difunden los resultados entre colegas (Consolo, 2022).

Además de su papel social en la divulgación del conocimiento científico, las revistas desempeñan otras funciones cruciales. Son el canal más ágil para mantenerse al tanto de los desarrollos más recientes en un área particular del saber. Asimismo, actúan como un instrumento adecuado para valorar el campo científico y facilitan la supervisión y validación de la calidad de los resultados (Mendoza y Paravic, 2006).

La calidad de las revistas está estrechamente relacionada con la conformidad a un conjunto de normas editoriales, de presentación, gestión y contenido que garantizan la rigurosidad científica de los artículos publicados, lo cual contribuye a su prestigio. Por otro lado, la visibilidad de estas revistas se establece a partir de la recepción y aceptación que los trabajos obtienen por parte de la comunidad académica y científica tras su publicación (Miguel, 2010).

Uno de los elementos clave que ha influido en la evolución de la edición de revistas científicas tradicionales es la llegada de Internet. Desde los años noventa, esta herramienta ha generado cambios profundos en la forma en que la sociedad se comunica, especialmente en lo que respecta al acceso a la información. Durante esa misma década, se originaron las revistas científicas electrónicas, las cuales comenzaron a ser producidas por las editoriales como un complemento a sus publicaciones impresas.

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) permiten mejorar la práctica de la comunicación científica mediante el uso de revistas científicas en formato electrónico. Estas plataformas garantizan una producción y publicación más rápida, reducen los costos, fomentan una mayor interacción con los lectores, ofrecen la opción de incluir contenido multimedia y facilitan la recuperación de información a través de bases de datos, índices dinámicos y búsquedas retrospectivas, entre otras características previamente mencionadas (Ramírez Martínez et al., 2012).

Además, Ramírez Martínez et al. (2012) afirma que las revistas científicas electrónicas son aquellas que permiten el acceso total a su contenido a través de internet. Estas publicaciones pueden ser versiones digitales que replican fielmente las ediciones impresas.

Pueden tener la misma frecuencia de publicación que las versiones impresas o incluir únicamente números anteriores. También, existen formatos electrónicos que ofrecen contenido y servicios adicionales, diferentes de los de las ediciones impresas. Finalmente, hay revistas que están diseñadas exclusivamente para su difusión en formato electrónico.

2.3 Evaluación de la ciencia

En la sociedad actual, la ciencia y tecnología, tienen un valor realmente muy alto por la relación e interacción que ejercen en la política, economía y cultura de todos los países. En consecuencia, el bienestar social depende del funcionamiento y coordinación de estas tres áreas generando una competencia en el desarrollo tecnológico entre países y convirtiéndolo con uno de los objetivos principales de la humanidad. De esta forma, la necesidad de establecer parámetros de análisis en la actividad científica fue creciendo notoriamente porque la planificación y gestión de las instituciones científicas, dependen del rendimiento de los recursos e inversiones realizadas para llevar a cabo el proceso científico.

Sancho (1990) argumenta, que para evaluar la actividad científica, desde principios del siglo XX, se utilizan diversos indicadores estadísticos que ofrecen datos cuantitativos provenientes de las producciones científicas y técnicas para mejorar las áreas de documentación e información científica, su uso, difusión y procedimientos que la componen

El método científico puede ser comparado con los modelos económicos de costo-beneficio o de inversión y resultados, lo que permite su cuantificación. Inicialmente, las inversiones en el ámbito científico son fácilmente evaluables debido a su naturaleza tangible. Esto incluye los recursos materiales y humanos disponibles, como el presupuesto destinado a inversiones, la cantidad de investigadores y personal auxiliar involucrado en actividades de investigación y apoyo técnico, así como los equipos y materiales necesarios.

La valoración de los resultados científicos aún no ha encontrado una solución definitiva, ya que implica el complicado proceso de medir el conocimiento adquirido a través de la investigación. Se ha hecho evidente la necesidad de analizar el rendimiento de la actividad científica y su repercusión en la sociedad, con el objetivo principal de optimizar la distribución de los recursos asignados a la investigación y el desarrollo. En 1965, Price estableció una conexión entre el crecimiento científico y el incremento en la producción de documentos, formulando así la ley del crecimiento exponencial en la ciencia (Quispe Gerónimo, 2004)

Según Vitón Castillo (2019), el progreso y éxito económico suceden cuando la transmisión de conocimiento de varias generaciones acumulado en el tiempo, es efectiva. Uno de los principales problemas que retrasan ese proceso natural de transferencia de conocimiento, ocurre cuando integrantes de una comunidad científica, ubican en primer lugar el reconocimiento individual intentando acceder a cargos que garanticen un mejor salario, posiciones de poder o una promoción direccionada intencionalmente sobre sus trabajos para obtener visibilidad.

Pérez Reyes y Martínez Rodríguez (2015) complementan que la valoración de la ciencia es crucial para impulsar la investigación en términos de importancia y excelencia. Destaca que los conceptos importancia y excelencia desempeñan un rol fundamental. El término importancia se vincula con la veracidad, desde la perspectiva de la práctica científica que tiene como principal objetivo lograr la veracidad de la forma más eficiente posible y con la utilidad, desde la óptica de la gestión, esto significa que además de ser verdadero, necesita ser efectivo. El tratamiento de la excelencia es un concepto complejo que conlleva connotaciones sociales, filosóficas, morales y éticas.

La literatura en el ámbito científico y técnico de diversas disciplinas ha experimentado un desarrollo y una evolución sin igual. Esto ha permitido que las personas puedan acceder a un vasto conjunto de publicaciones desde cualquier ubicación y en cualquier momento. Como resultado, se ha generado una creciente necesidad de analizar los procesos de producción y difusión del conocimiento en el sector educativo, así como de evaluar los resultados de las actividades de investigación científica

La evaluación de la producción científica ha estado tradicionalmente basada en la opinión de expertos, a través del proceso de revisión por pares. Las limitaciones de este enfoque llevaron al desarrollo de estudios métricos de la

información. Estos estudios permiten analizar, identificar y presentar datos relevantes y significativos en extensos conjuntos de documentos. Así, se dio origen a una nueva disciplina que se centra en métodos cuantitativos y objetivos, cuyos hallazgos se convierten en una valiosa fuente de información para la valoración de la actividad científica: la bibliometría (Solano López et al., 2009).

Pérez Reyes y Martínez Rodríguez (2015) afirman que para llevar a cabo una evaluación efectiva de la ciencia, es fundamental contar con indicadores bibliométricos, cienciométricos e informétricos que faciliten un análisis objetivo de la información y el conocimiento generados por la investigación científica. Estas métricas, que provienen de disciplinas clave como la Bibliometría, la Cienciometría y la Informetría, son esenciales para gestionar políticas científicas y tecnológicas, así como para orientar decisiones estratégicas.

Los estudios métricos de la información son las principales metodologías empleadas para evaluar la ciencia, presentando diversos enfoques teóricos y metodológicos, así como diferentes nombres según sus objetivos y áreas de estudio. Esto permite rastrear la evolución del ámbito científico mediante la aplicación de técnicas de medición y elaborar un perfil del entorno científico basado en los indicadores proporcionados por estos estudios. La evolución de los estudios métricos encuentra su relevancia en los distintos contextos en los que se presenta la información, sin importar el formato o el propósito para el cual se elabora. Su aplicación es crucial para comprender los elementos que influyen en la evaluación de los insumos y resultados generados por la comunidad científica

La calidad de las revistas se vincula fundamentalmente con la adhesión a un conjunto de normas editoriales, de presentación, de gestión y de contenido que aseguran la rigurosidad científica de los artículos que se publican en ellas, lo que contribuye a su prestigio. Por otro lado, la visibilidad se determina por la acogida que reciben los trabajos por parte de la comunidad académica y científica después de su publicación.

Aunque la visibilidad y la calidad son conceptos diferentes, están estrechamente vinculados. Algunos expertos afirman que la cantidad de citas que reciben las revistas es un indicador de su calidad científica, además de otros factores. Por otro lado, la inclusión de las revistas en bases de datos bibliográficas, especialmente si tienen alcance internacional, aumenta su visibilidad. Mientras tanto,

la calidad es el criterio selectivo que utilizan los editores y distribuidores de estas bases de datos para incluir revistas (Miguel, 2010).

Si bien la producción científica en Bibliotecología y Ciencia de la Información de los países latinoamericanos ha mostrado líneas de crecimiento en los últimos años, la investigación aún se encuentra en una etapa inicial.

Las revistas de la región enfrentan dificultades para ser identificadas, clasificadas y evaluadas en términos de calidad, lo que dificulta su inclusión en los principales servicios de indexación y resúmenes.

En los últimos años, se han implementado diversas iniciativas para mejorar la visibilidad de las revistas procedentes de América Latina, el Caribe e Iberoamérica.

Proyectos como LATINDEX, SciELO y RedALyC son ejemplos de los esfuerzos que contribuyen al conocimiento y difusión de las revistas de la región en diferentes campos del conocimiento, incluyendo ByCI. Se han realizado varios estudios para identificar las revistas sobre la especialidad publicadas en los países de América Latina y el Caribe (Miguel, 2010).

2.4 Evolución de los estudios bibliométricos

A medida que avanzó el desarrollo científico, Raiher (2010b) explicó que los países e instituciones comenzaron a implementar herramientas que facilitaran el análisis y diagnóstico de los sistemas científicos y tecnológicos. De esta manera, fue necesario impulsar la formación de una cultura para la creación, investigación y uso de políticas de estudios métricos. Desarrollar la cultura es un trabajo muy complejo por requiere la capacitación de los investigadores, directivos y desarrolladores de bases de datos. Los investigadores necesitan centrar su esfuerzo en la difusión de los resultados, los responsables en las bases de datos, tienen que producir sistemas pertinentes que faciliten la utilización de indicadores bibliométricos precisos necesarios para conformar estudios bibliométricos completos. Los directivos por su parte, deberán gestionar correctamente los resultados en los procesos de evaluativos de la comunidad científica. En América Latina, los indicadores no son utilizados frecuentemente en los procesos de medición de la ciencia.

Gregorio Chaviano (2007) afirmó que el surgimiento de la ciencia de la documentación se remonta a finales del siglo XIX, cuando su objetivo principal era gestionar la abundante cantidad de documentos en las diversas áreas del

conocimiento. A lo largo de la historia, se han identificado disciplinas métricas como la bibliometría, informetría y cienciometría. En la actualidad, también se consideran la webmetría o cybermetría y la patentometría; sin embargo, a menudo se les ha reducido a meras aplicaciones matemáticas, ignorando su potencial para realizar una valoración crítica de los fenómenos y fomentar el debate teórico.

Un análisis tanto teórico como histórico permite comprender y difundir los procesos, leyes, regularidades y aspectos clave que han influido en su desarrollo. Las aplicaciones prácticas de estas disciplinas son fundamentales para proporcionar información precisa que facilite la toma de decisiones y la comprensión de fenómenos en diversos ámbitos científicos.

El uso de estudios métricos para investigar el flujo de información en publicaciones periódicas ha sido adoptado por numerosos autores. Su objetivo principal es identificar, a través de indicadores, las características específicas de las publicaciones, su comportamiento editorial y, a partir de los resultados obtenidos, diseñar políticas editoriales de alta calidad (Gregorio Chaviano, 2007)

Según Llerena Paz (2021), la adopción de métodos bibliométricos contribuye significativamente a lograr un rendimiento óptimo en diversas actividades científicas dentro de un país. En este contexto, la bibliometría facilita el acceso a herramientas gratuitas y de fácil manejo, las cuales permiten llevar a cabo investigaciones variadas con un alto grado de precisión, sin la necesidad de involucrar a seres humanos para obtener los resultados. Representa un recurso esencial para examinar la actividad científica en su conjunto. Es importante destacar que comprender esta herramienta favorece la creación de estrategias apropiadas, así como la implementación de métodos que optimicen el impacto y la visibilidad de las investigaciones. Además, ofrece diversos elementos que pueden influir en la elección de la literatura a considerar. En un contexto profesional, es fundamental que una institución demuestre cómo puede optimizar su misión a corto y largo plazo. Es importante tener en cuenta que hay múltiples bases de datos disponibles para realizar análisis bibliométricos.

La generación de métricas bibliométricas ha sido el foco de la revisión de la literatura académica, con el objetivo de investigar diversos aspectos. Entre estos se incluyen la producción científica, que evalúa el rendimiento de los investigadores; la notoriedad o impacto, que se analiza a través de las citas; las innovaciones,

representadas por las patentes; y las referencias a estas patentes, que relaciona la conexión entre la ciencia y la tecnología.

Se consideran métricas relacionales, que se basan en la co-ocurrencia de autores, artículos, citas y términos clave.

La investigación métrica de la información se presenta como un campo de conocimiento que integra diversas disciplinas y posee un amplio marco teórico. En este contexto, se utilizan una variedad de métodos y modelos matemáticos que están íntimamente relacionados con áreas como la bibliotecología y la ciencia de la información.

Los estudios bibliométricos multivariantes resultan ser los más apropiados para llevar a cabo un análisis sistemático de la producción científica en un área específica, ya que permiten identificar con mayor exactitud su estructura y composición intelectual. Estos enfoques más sofisticados se distinguen de los análisis univariantes y bivariantes tradicionales (Liberatore, 2011).

Es importante señalar que para aprovechar al máximo las herramientas bibliométricas, es esencial tener en cuenta varios factores al llevar a cabo un análisis. Algunos de estos factores incluyen: a) determinar la disciplina científica y la revista especializada en ese campo, b) establecer un periodo específico en el que se realizará la investigación, c) identificar, mediante una revisión de la literatura, al autor más destacado, sus coautores, el país de origen del autor y su índice de productividad, entre otros aspectos (Llerena Paz, 2021).

Uno de los desafíos metodológicos que surgen al examinar la literatura generada en Bibliotecología y Ciencias de la Información en América Latina es que muchas de las fuentes que documentan la producción científica no son incluidas en las bases de datos internacionales más reconocidas en este campo. Algunas de estas fuentes son difíciles de encontrar y, generalmente, no cumplen con las normas básicas de calidad internacional. Las causas de esta problemática, a pesar de la rica tradición bibliotecológica en varios países latinoamericanos, deben ser investigadas en la propia evolución de la disciplina con realidades muy diversas. (Liberatore, 2011).

La cuestión del avance en la investigación institucionalizada en la Bibliotecología y Ciencia de la Información en nuestro país ha sido un tema recurrente en los debates relacionados con actividades académicas y científicas. Un aspecto destacado ha sido el espacio Mercosur, que reúne a las escuelas de

bibliotecología de la región y ha estado celebrando encuentros de manera regular desde 1996. En estos encuentros se han discutido los ejes fundamentales que sustentan la actividad universitaria, tales como la enseñanza, la extensión y la investigación. En este contexto, la Bibliotecología y Ciencias de la Información ha tenido la oportunidad de contrastar su situación con la de naciones vecinas, fomentando el intercambio de experiencias, visiones y enfoques diversos. Esto ha permitido un debate interno más profundo sobre las propias limitaciones en el ámbito de la investigación (Liberatore, 2018).

Aunque la literatura científica de Bibliotecología y Ciencia de la Información proveniente de países latinoamericanos ha mostrado un crecimiento en su producción en los últimos años, la investigación en este ámbito aún se encuentra en una etapa inicial de desarrollo. En lo que respecta a las revistas, se presentan desafíos significativos en su identificación, caracterización, evaluación de calidad e inclusión en los principales servicios de indización y resúmenes. El mayor obstáculo al estudiar la producción científica de la región y al evaluar la visibilidad de las revistas radica en las limitaciones de las fuentes de datos disponibles (Miguel, 2010).

En la misma línea, Alperín y Fischman (2015) sostienen que las revistas científicas en América Latina y el Caribe han experimentado un notable crecimiento tanto en cantidad como en calidad. Según el listado de Latindex, actualmente hay más de 5,000 publicaciones científicas periódicas en la región, de las cuales la gran mayoría opera bajo el modelo de acceso abierto. Esta amplia adopción del acceso abierto ha permitido que una parte significativa de la producción científica en la región esté disponible para que cualquier usuario pueda leer, imprimir y distribuir de manera gratuita los modelos y resultados de investigación. Este desarrollo resalta el compromiso de la comunidad científica de la región con la difusión del conocimiento y la democratización del acceso a la información.

La adopción temprana y el uso generalizado del acceso abierto por un segmento significativo de la comunidad científica de la región han representado avances importantes. No obstante, a pesar de estos progresos, el nivel de conocimiento y las actitudes hacia el acceso abierto son altamente heterogéneos y varían considerablemente entre los diferentes sectores de la comunidad académica (Alperín y Fischman, 2015).

2.5 Bibliometría en Argentina

Los primeros trabajos relacionados a estudios bibliométricos producidos por argentinos, se publicaron en la década de 1980. El trabajo realizado por Rivas en 1984 sobre análisis de revistas y bases de datos biomédicas editado por la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina y el estudio realizado por Pedro Falcato en 1989 sobre la ley de Bradford, fueron los dos primeros estudios que iniciaron el camino hacia la conformación de una comunidad de profesionales de la información que se dedicaron a incentivar la actividad en el país (Miguel y Dimitri, 2013).

La investigación en el ámbito de la Bibliotecología y Ciencias de la Información ha sido escasa, con pocos estudios que logren mostrar indicadores relevantes de esta disciplina basándose en la producción científica documentada. Hasta este momento, es evidente que la limitada cantidad de investigaciones en este campo se atribuye a dos factores que han sido ampliamente discutidos: la falta de un volumen significativo de investigación y la carencia de fuentes especializadas que promuevan esta producción. Hace algunos años, se presentó una oportunidad prometedora para el análisis de la Bibliotecología y Ciencias de la Información en Argentina, impulsada por el movimiento de acceso abierto. La creación del repositorio internacional E-prints in Library and Information Science (E-LIS), que se especializa en áreas como Bibliotecología, Ciencia de la Información, Archivística, e Información y Documentación, ha facilitado el autoarchivo, permitiendo el acceso a una gran parte de la producción nacional en esta disciplina.

Este repositorio, que comenzó en 2003, alberga una considerable cantidad de documentos de diversas categorías, provenientes de autores de todo el mundo, con un notable porcentaje de literatura en español.

En 2005, se estableció el capítulo argentino, que rápidamente ganó aceptación entre los profesionales y académicos del sector. Actualmente, Argentina ocupa el cuarto lugar en Iberoamérica respecto a la cantidad de documentos almacenados, superada solo por España, México y Cuba.

La introducción de esta herramienta ha generado una oportunidad sin precedentes para acceder a gran parte de la producción profesional y académica en nuestro país, especialmente a aquellos documentos que, debido a sus

características intrínsecas, suelen tener una circulación y difusión limitada, como es el caso de la literatura gris.

Según Miguel y Dimitri (2013), en su trabajo sobre la producción bibliométrica en Argentina, la mayor cantidad de estudios bibliométricos se concentra dentro de las Ciencias Sociales con un 37,2%, seguido por las Ciencias multidisciplinares con un 24,3% y con una prevalencia del idioma español del 89%. Estos estudios se publican principalmente en revistas y, en menor proporción en otros formatos como congresos, tesis y bases de datos. En cuanto a las instituciones y países, los estudios se centran mayoritariamente en la Argentina, registrando muy poca presencia en el resto de la región latinoamericana. Casi la mitad de las producciones fueron desarrolladas por un solo autor. Un 30% por dos autores, 20% tres y cuatro autores y algunos trabajos con cinco y 8 autores con un índice de coautoría de 1,9. Del total de 218 trabajos, solamente 113 pertenecen a colaboraciones entre instituciones nacionales y del exterior. Arrojando un 35 % de colaboración nacional y un 16% de colaboración internacional. Las preferencias por analizar documentos localizados en el estudio, son artículos de revistas y ponencias de congresos.

A partir de este trabajo, Miguel y Dimitri (2013) afirman que en Argentina funciona una comunidad de profesionales dedicados a realizar estudios bibliométricos, aunque consideran que no es totalmente suficiente al recolectar 218 trabajos a largo de 25 años. Por otro lado, afirman que ese valor irá incrementándose paulatinamente. Es importante mencionar que los estudios bibliométricos tienen en común un bajo índice de autoría y un leve porcentaje de colaboraciones internacionales al igual que otras especialidades dentro de las Ciencias Sociales (Liberatore, 2011).

Las investigaciones bibliométricas en Argentina, se realizan mayoritariamente en universidades públicas. Las universidades nacionales de Buenos Aires, La Plata y Córdoba, tienen los primeros lugares en cantidad de proyectos de investigación. Continúan las universidades de Mar Del Plata y San Luis con un destacado trabajo en bibliometría (Miguel y Dimitri, 2013).

CAPÍTULO III: Antecedentes

3.1 Criterios de selección

Los antecedentes seleccionados de los últimos 20 años, son estudios bibliométricos de revistas sobre bibliotecología y ciencias de la información de países iberoamericanos que contienen enfoques y objetivos similares al trabajo propuesto. Las revistas analizadas son: Biblios (Perú), Revista Interamericana de Bibliotecología (Colombia), Anales de Documentación (España), El Profesional de la Información (España), Bibliotecas: Anales de Investigación (Cuba), Palabra Clave (Argentina) e Información, Cultura y Sociedad (Argentina). Son estudios basados en diversos indicadores bibliométricos y aunque no corresponden a trabajos idénticos, comparten diversas características en cuanto a objeto de estudio, unidad de investigación, metodología, objetivos, técnicas de recolección y procesamiento de datos. En consecuencia, representan valiosos antecedentes que, por sus características fundamentales de revistas bibliotecológicas, fueron incorporados al marco teórico. Las investigaciones seleccionadas fueron realizadas por: Dimitri (2003), Restrepo Arango (2004), Santillan-Rivero y Valles-Valenzuela (2005), González Alcaide et al. (2008), Chiroque-Solano y Padilla-Santoyo (2009), Vélez-Gómez (2013), Gutiérrez-Rodríguez y Espíndola Rubio (2014), González-Valiente et al. (2016), López-Robles (2019), Varela (2021), Consolo (2022) y Márquez (2024).

De los trabajos similares recuperados, fueron considerados como antecedentes más cercanos por objeto de estudio, unidad de investigación, metodología, objetivos, técnicas de recolección y procesamiento de datos, los trabajos de Varela (2021) y Consolo (2022). El primero, presentado en la Universidad Nacional de Córdoba para obtener la Licenciatura en Bibliotecología y Documentación basado en el análisis de la revista Palabra Clave especializada en Bibliotecología y Ciencias de la Información editada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata y la revista Información, Cultural y Sociedad editada por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. El segundo, presentado para obtener la Licenciatura en Bibliotecología y Documentación en la Universidad Nacional de Mar del Plata, sobre la revista especializada en Bibliotecología y Ciencias de la Información Palabra Clave, editada

por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata. Ambos trabajos tienen como objeto de estudio revistas especializadas en bibliotecología y Ciencias de la Información de la República Argentina pertenecientes a institutos de investigación de universidades públicas de la provincia de Buenos Aires.

Es importante mencionar que por tratarse de estudios relacionados a revistas sobre bibliotecología y documentación, fueron considerados como antecedentes indirectos los trabajos de: López López et al. (2001), Liberatore et al. (2003), Urbizagástegui Alvarado y Restrepo Arango (2007), Herrero-Solana y Liberatore (2008), Liberatore y Visca (2014), Liberatore (2015), Uribe-Tirado et al. (2016) y Ferrer-Villalobos et al. (2017). Aunque por severas diferencias metodológicas y técnicas no fueron incorporados al marco teórico, solamente tomaron relevancia para desarrollar la estructura del trabajo.

3.2 Desarrollo de los antecedentes

3.2.1 Revista Biblios (Perú) (2003)

En el siguiente trabajo, Pedro Dimitri, Jefe referencista de la Biblioteca del Instituto Nacional de la Administración Pública (Argentina), realizó un Análisis bibliométrico de la revista Biblios desde su fundación en septiembre de 1999 hasta su número 15 publicado en la misma revista en el número 16 julio-diciembre de 2003. El autor intentó identificar y describir las regularidades en el comportamiento de los investigadores que colaboraron en la publicación, evaluando su rol tanto como productores de conocimiento como consumidores de información documental dentro del campo de las Ciencias de la Información. A través de esta caracterización, el autor buscó establecer objetivos en las temáticas abordadas, el perfil de los autores y las pautas de citación que definieron la identidad de la revista en el contexto académico regional.

El estudio se fundamentó en una metodología cuantitativa de corte bibliométrico que observó la conducta manifiesta de los autores sin emitir juicios sobre el contenido intelectual de los artículos. La recolección de datos se efectuó mediante la consulta directa del sitio web de la revista y se contrastó con bases de datos internacionales especializadas como Documents in Information Science

(DoIS). El análisis integró una amplia gama de indicadores estadísticos, entre los que destacaron el índice de coautoría, la productividad por género, el grado académico, el país de residencia y la filiación institucional de los autores. Asimismo, se analizaron 805 citaciones pertenecientes a 69 artículos para determinar la tipología documental, el idioma de las fuentes, la vida media de las referencias y los frentes de investigación predominantes.

Los resultados permitieron identificar que los patrones de producción científica en Biblios fueron similares a los de las Humanidades, lo cual se evidenció por un bajo índice de coautoría (1.11) que reflejó una marcada tendencia hacia la investigación individual. En términos sociodemográficos, el estudio reveló una contradicción de género: a pesar de ser la Bibliotecología una profesión con alta presencia femenina, el 59.55% de los autores fueron varones, lo que sugirió una disparidad en la producción editorial de aquel periodo.

Del perfil profesional predominaron los licenciados en bibliotecología y bibliotecarios (43.82%), con una mayoría vinculada institucionalmente al ámbito universitario (34.83%), lo cual resaltó el papel de las universidades como los principales motores de investigación. Geográficamente, existió una concentración significativa de autores en Perú, España y Argentina, quienes representaron casi el 70% de la producción total.

El análisis del consumo de información demostró una clara preferencia por las monografías (70.43%) sobre las publicaciones periódicas (23.48%), y el idioma castellano prevaleció como la lengua de consulta principal (67.20%). La obsolescencia de la literatura citada fue moderada, con una vida media de 6.285 años. Por último, el análisis de descriptores confirmó que el término "Información" fue el eje central de la revista.

El estudio concluyó que Biblios se había consolidado como un medio de difusión científica especializado, bajo un impacto particularmente relevante en Latinoamérica. La investigación aportó evidencia sobre la especificidad temática de la revista y destacó su capacidad para generar paradigmas de investigación propios. Uno de los aportes más significativos fue la identificación de la influencia de Internet, que para la fecha del estudio alcanzaba el 11.92% de las citaciones. En resumen, el autor remarcó que estos resultados fueron fundamentales para el diseño de políticas públicas y para fundamentar la necesidad de programas de posgrado en la disciplina.

3.2.2 Revista Interamericana de Bibliotecología (Colombia) (2004)

El presente trabajo consistió en un análisis bibliométrico la Revista Interamericana de Bibliotecología editada en Colombia, desarrollado por Cristina Restrepo Arango en el año 2004 y publicado en la revista mexicana Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, bibliotecología e información en el número 37, volumen 18. La investigación se propuso realizar una evaluación integral del desempeño de la Revista Interamericana de Bibliotecología (RIB) como órgano de difusión científica desde su creación en 1978 hasta el año 1999. El objetivo principal fue determinar si la publicación había cumplido con su misión fundacional como nexo para la literatura bibliotecológica en español en América Latina. Asimismo, el estudio buscó identificar el perfil sociodemográfico de los autores, analizó el grado de cumplimiento de los estándares internacionales de edición científica (UNESCO e ICONTEC) y evaluó los contenidos publicados para verificar su alcance.

El análisis fue descriptivo y cuantitativo de corte bibliométrico. La unidad de análisis estuvo compuesta por 248 artículos distribuidos en 38 fascículos correspondientes a 22 volúmenes. Para la recolección y procesamiento de los datos, se diseñó una base de datos en Microsoft Access que permitió categorizar variables como la filiación institucional de los autores, el idioma de publicación y la presencia de elementos normativos. El análisis estadístico se realizó mediante hojas de cálculo.

Uno de los puntos centrales del estudio fue la identificación de una marcada irregularidad en la periodicidad de la revista, producida principalmente por inconsistencias de orden editorial y la dificultad para obtener artículos con estándares de calidad óptimos. Esta situación se relacionó con la baja cultura de investigación y publicación en el contexto bibliotecario colombiano en esa época. En términos de representatividad, la autora sostuvo que existió endogamia geográfica, dado que el 72% de los autores fueron de procedencia colombiana, lo que contradijo el carácter interamericano propuesto en el nombre de la revista. En el 99% de la producción se encontró el idioma español. Fueron detectados problemas significativos en el cumplimiento normativo: el 22.2% de los artículos no incluyó resumen, el 96.4% no consignó la fecha de recepción y el 33.9% omitió la lista de referencias bibliográficas. Se argumentó que la mayoría de los trabajos publicados correspondieron a revisiones de literatura o relatos de experiencias, evidenciándose

una carencia de artículos derivados de investigaciones originales, ya que solo el 4.8% de los textos describió una metodología formal.

Se identificaron debilidades estructurales en la publicación, vinculadas tanto a la ausencia de políticas editoriales claras como al limitado desarrollo de la cultura investigativa regional. El aporte principal del estudio fue demostrar la necesidad de implementar programas de posgrado y centros de investigación que fortalecieran el capital cultural de los profesionales. A pesar de las deficiencias detectadas, se destacó la relevancia de la revista como el principal medio de difusión académica para la Escuela Interamericana de Bibliotecología, remarcando que su fortalecimiento institucional fue clave para la consolidación de la disciplina en el ámbito iberoamericano.

3.2.3 Anales de Documentación (España) (2005)

A continuación, se presenta un análisis bibliométrico realizado por Santillán-Rivero y Valles-Valenzuela en el año 2005 sobre la revista Anales de Documentación publicado en la misma revista en el número 8. La investigación se propuso realizar un análisis bibliométrico integral de los artículos publicados en la revista española Anales de Documentación durante sus primeros seis años de existencia (1998-2003). El objetivo que mantuvo la investigación fue caracterizar la producción científica de la revista para identificar quiénes publicaron, qué temáticas predominaron y cómo se desarrolló la publicación desde su aparición. A través de esta evaluación, los autores buscaron determinar la influencia y el grado de consolidación de esta fuente en el campo de las Ciencias de la Información, considerando su naturaleza como una revista de poca trayectoria.

La recolección de datos se realizó directamente de la versión electrónica de la revista, seleccionando exclusivamente los 84 artículos publicados en la sección de "Investigaciones y estudios". Se definieron variables analíticas exhaustivas que incluyeron el año de publicación, filiación institucional, país de origen, tipo de autoría y género. Para la clasificación de los contenidos y las técnicas de investigación, se utilizó el esquema propuesto por Järvelin y Vakkari, lo que permitió categorizar los artículos según su temática y el rigor de su estrategia metodológica.

La producción fue encontrada estable, con un promedio de 14 artículos anuales y una tendencia al crecimiento constante a partir del segundo año de edición. Un argumento importante del estudio fue la persistencia de la investigación individual, la cual representó el 71.4% de la producción total. Este fenómeno reflejó un comportamiento típico de las Ciencias Sociales y Humanidades, distanciándose de los modelos de colaboración múltiple propios de las ciencias experimentales.

En términos institucionales, destacó la Universidad de Murcia con un 20.2% de la producción, lo que sugirió una tendencia hacia el consumo interno o endogamia institucional. Geográficamente, la revista mantuvo un carácter marcadamente nacional, con un 75.2% de autores españoles y un predominio total del idioma español (96%). El estudio identificó una igualdad de género significativa: las mujeres fueron responsables del 44.3% de los trabajos, lo que demostró su presencia consolidada en la disciplina. Temáticamente, la revista funcionó como un espectro amplio de la Biblioteconomía y Documentación, con especial énfasis en la formación profesional y la búsqueda de información.

Para finalizar, los autores descubrieron que Anales de Documentación era una publicación en proceso de crecimiento que reflejaba el estado de la Biblioteconomía y Documentación como una disciplina en proceso de consolidación. También, la prevalencia de la estrategia y el método sobre las técnicas basadas en la experiencia evidenció una etapa de desarrollo teórico necesaria.

3.2.4 Anales de Documentación (España) (2008)

El siguiente artículo denominado “Una década de investigaciones en Anales de Documentación (1998-2007): aproximación bibliométrica y temática, pertenece a Gregorio González Alcaide, Adolfo Alonso Arroyo, Juan Carlos Valderrama Zurián y Rafael Aleixandre Benavent y fue publicado en la revista española Anales de Documentación editada por la facultad de Comunicación y Documentación de la Universidad de Murcia y Editum, el servicio de publicación que utiliza la universidad, en el número 11 del año 2008.

A través de este análisis, los autores intentaron identificar y caracterizar la producción científica, los patrones de colaboración, los ámbitos de investigación abordados, así como la visibilidad e impacto de la publicación dentro del campo de la Biblioteconomía y Documentación en España.

El análisis fue cuantitativo sobre 153 trabajos de investigación publicados entre 1998 y 2007. La recolección de datos incluyó variables bibliográficas y de contenido. El procesamiento de la información integró la normalización de firmas y el uso de herramientas especializadas como el software Pajek para la representación gráfica de redes de co-palabras. Se evaluó la literatura citada mediante el análisis de 3.673 referencias bibliográficas y se midió el impacto de la revista utilizando el índice IN-RECS.

Se encontró una producción científica estable, con un promedio de 15,3 artículos anuales. Un punto central de la investigación fue la caracterización de la autoría: aunque intervinieron 176 autores, existió una marcada tendencia hacia la investigación individual, ya que el 68,63% de los artículos fueron de firma única. Este comportamiento se alineó con los patrones tradicionales de las Ciencias Sociales de aquel periodo, donde la integración en equipos de trabajo era aún limitada.

En términos de sociodemografía académica, el estudio destacó que la distribución de género fue similar. En relación a la procedencia institucional, si bien la Universidad de Murcia lideró la productividad (19,07%), se argumentó que la revista poseía un bajo nivel de endogamia, dado que el 30,06% de las firmas provino de instituciones extranjeras, un valor que resultó superior al de otras revistas españolas del área.

El análisis de co-palabras identificó a las Tecnologías de la Información y la Comunicación e Internet como los ejes motores de la publicación. En cuanto al consumo de información, se observó un equilibrio entre el uso de artículos de revista (35,99%) y libros (35,39%), lo que reflejó la etapa de consolidación de la disciplina.

La investigación identificó un impacto académico destacado, con una tasa de citación que superó la media del área, situando a la revista en posiciones destacadas de los rankings nacionales y demostró que la revista había logrado trascender el ámbito local para convertirse en un órgano de visibilidad internacional y como un reflejo de la evolución de la Documentación en España.

3.2.5 Biblios (Perú) (2009)

En el estudio “Análisis de coautoría en la Revista Biblios: una aproximación desde Google Scholar”, publicado por Chiroque-Solano y Padilla-Santoyo (2009) en la revista Biblios número 34. La investigación se orientó hacia el análisis de las redes sociales y de colaboración científica existente entre los autores que publicaron en la revista peruana Biblios. El objetivo consistió en identificar y evaluar las medidas de centralidad, intermediación y cercanía dentro de la red de investigadores, además de determinar los artículos con mayor impacto académico según las citaciones registradas en la plataforma Google Scholar. De este modo, el estudio buscó caracterizar el comportamiento de la comunicación científica en una publicación representativa de la bibliotecología latinoamericana.

La metodología fue cuantitativa basada en la recuperación de datos mediante el software Publish or Perish, capturando la información disponible hasta octubre de 2008. Para el procesamiento de los datos y la normalización de las autorías, se utilizó la herramienta Bibexcel. El análisis de redes sociales se ejecutó a través del programa Ucinet 6.0, mientras que la visualización gráfica de las interacciones se realizó mediante Netdraw y Pajek. Se calcularon indicadores específicos como el índice de Hirsch (H-index), el índice de Egghe (G-index) y métricas de red para definir la influencia y posición de los autores.

Es importante remarcar que el surgimiento de herramientas como Google Scholar había democratizado el análisis de citas, permitiendo evaluar el impacto de revistas de Acceso Abierto que tradicionalmente quedaban excluidas de índices cerrados. En este contexto, el Análisis de Redes Sociales (ARS) se posicionó como una metodología esencial para visualizar los "colegios invisibles" y los frentes de investigación en una disciplina.

El análisis de 201 artículos permitió identificar a los autores con mayor productividad. Respecto al impacto, se identificaron trabajos con una citación significativa. No obstante, los resultados de las métricas de red revelaron una estructura aún incipiente: autores como Carvalho y Estrada mostraron los mayores niveles de centralidad y conexión, pero la red en su conjunto se describió como no articulada. Se evidenció que los grupos de investigación internacionales presentaron un desarrollo colaborativo superior en comparación con la producción local peruana, la cual tendió a ser más aislada.

En conclusión, la metodología aplicada resultó factible y replicable para caracterizar la actividad científica de forma sencilla y eficiente. El aporte principal fue demostrar que, aunque Biblios era una fuente de influencia regional, sus investigaciones nacionales no habían desarrollado una articulación sólida en redes de coautoría, lo que evidenció la necesidad de fomentar la colaboración científica. Asimismo, el estudio validó la utilidad de Google Scholar para determinar el estado real del uso de la información

3.2.6 Códices (Colombia) (2013)

En la Universidad de La Salle (Bogotá), Juan David Vélez-Gómez en el año 2013 desarrolló una investigación denominada “Análisis bibliométrico de la revista Códices 2005-2012”. El objetivo principal fue evaluar el comportamiento y la evolución de la publicación a través del tiempo, lo que permitió identificar fortalezas y debilidades en su proceso de gestión editorial. Mediante la obtención de indicadores de producción y colaboración, el estudio buscó proporcionar una base empírica que retroalimentara la planificación y evaluación de las actividades investigativas dentro de la Universidad de La Salle.

El estudio empleó métodos descriptivos-retrospectivos y documentales. El universo de análisis comprendió 151 contribuciones distribuidas en 16 números de la revista. Para el procesamiento de datos, se utilizó el aplicativo MS Excel 2007 y el software EndNote X3 para la organización de las variables bibliográficas. El análisis de las redes sociales y de colaboración se ejecutó mediante el software UCINET 6.0, lo que permitió graficar las relaciones entre autores e instituciones. Adicionalmente, la productividad por materias se normalizó tomando como referencia el Tesauro de Biblioteconomía y Documentación del CSIC.

La productividad científica fue estable, con un promedio de 18.8 trabajos anuales, aunque con una ligera tendencia al decrecimiento moderado tras los picos iniciales de 2005 y 2007. Un argumento central del autor fue la identificación de una alta tasa de autores transeúntes: el 80% de los investigadores aportaron un solo artículo, lo que sugirió una falta de consolidación de núcleos de investigación permanentes en la revista.

En términos de filiación, se evidenció un fenómeno de concentración institucional y geográfica. La Universidad de La Salle aportó el 52.63% de la producción total, y el 65.22% de los autores residió en Colombia, lo que planteó un desafío para la internacionalización de la publicación. Respecto a los patrones de colaboración, prevaleció el trabajo individual (76.58%), un comportamiento que, no obstante, limitó la visibilidad y el impacto de los contenidos. Temáticamente, la revista mostró una clara especialización en Archivística (32%). El análisis detectó, una debilidad en la normalización terminológica, lo que dificultó la recuperación de la información.

El estudio remarcó que la revista Códices tenía una gestión editorial positiva y cumplía con los estándares de regularidad. Sin embargo, el aporte más complejo de la investigación estuvo marcado por la limitada visibilidad internacional y el reducido impacto como las principales barreras. Se recomendó como aporte estratégico el fomento de la coautoría internacional para diversificar la procedencia geográfica. El autor subrayó la necesidad imperativa de adoptar tesauros normalizados para asegurar que la revista fuera una ventana efectiva para el conocimiento regional.

3.2.7 Revista Interamericana de Bibliotecología (Colombia) (2014)

El siguiente texto sintetiza la investigación realizada por Willian Johan Gutiérrez Rodríguez y César Julian Espíndola Rubio (2014) sobre la Revista Interamericana de Bibliotecologíapara obtener el título de Profesional en Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística en la Universidad de La Salle (Colombia).

La investigación tuvo como objetivo analizar la evolución temporal de la Revista Interamericana de Bibliotecología (RIB) desde su fundación en 1978 hasta el año 2011, empleando el análisis bibliométrico como herramienta diagnóstica. El estudio buscó identificar los cambios representativos en la gestión editorial que permitieron a la publicación incrementar su visibilidad e indexación en bases de datos académicas de prestigio. De este modo, los autores pretendieron ofrecer un referente empírico para que otras publicaciones regionales evaluaran su calidad y optimizaran sus procesos de postulación.

El diseño del estudio fue de tipo descriptivo-retrospectivo con un enfoque cuantitativo, basado en la aplicación de indicadores bibliométricos de producción, colaboración y contenido. El análisis comprendió un universo de 415 artículos publicados a lo largo de 34 años. La recolección de datos se realizó de forma manual y la información fue procesada inicialmente en Excel para ser posteriormente normalizada. Para el análisis avanzado, se utilizaron gestores bibliográficos como EndNote y software especializado como Bibexcel, Ucinet y VOSviewer, lo que facilitó la creación de matrices y la visualización de redes de coautoría.

Se encontró una marcada concentración institucional, donde la Universidad de Antioquia generó el 37.42% de la producción total. No obstante, se argumentó una evolución positiva hacia la internacionalización, evidenciada por la participación de autores de 17 países, donde las contribuciones extranjeras representaron el 38.41% del total de las publicaciones.

En cuanto a los patrones de autoría, el estudio reveló una predominancia histórica del trabajo individual (68%). Sin embargo, se destacó un cambio de tendencia a partir del año 2000, periodo en el cual la producción conjunta tomó una relevancia significativa. Temáticamente, el análisis de descriptores confirmó que la revista mantuvo un foco sólido en la Bibliotecología y la Biblioteca Pública.

Se destacó que la incorporación de resúmenes y palabras clave desde 1996 fue un factor crítico para cumplir con los requisitos de normalización.

La investigación concluyó que la revista había consolidado su posición como una publicación de referencia en América Latina. El aporte principal del trabajo radicó en demostrar que el cumplimiento riguroso de los estándares editoriales y la apertura a la colaboración extranjera fueron motores fundamentales para la visibilidad científica. Los autores recomendaron diseñar estrategias para mitigar la endogamia editorial y diversificar los temas hacia el área de archivos. Este estudio constituyó una guía metodológica valiosa para la toma de decisiones en la política editorial.

3.2.8 Bibliotecas: Anales de Investigación (Cuba) (2016)

El siguiente texto constituye un análisis del estudio realizado por González-Valiente et al. (2016) sobre la revista Bibliotecas: Anales de Investigación. La investigación consistió en describir y evaluar el impacto académico, la calidad del proceso editorial y las estrategias de visibilidad de la revista científica cubana Bibliotecas: Anales de Investigación. Esta publicación, editada bajo la responsabilidad de la Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí", se reconoció como la más antigua en el campo informacional de dicho país. El estudio buscó, ofrecer un diagnóstico basado en evidencia bibliométrica que sustentara la toma de decisiones editoriales orientadas a incrementar su prestigio internacional.

Se implementó una investigación de tipo descriptiva con una perspectiva cualitativa apoyada en el análisis de datos cuantitativos. Para determinar el impacto académico, se realizó un análisis de citas utilizando Google Académico como fuente de datos. Se calcularon indicadores bibliométricos tales como la evolución cronológica de las citas, la relación entre citación y autocitación, el índice de Hirsch y el factor de impacto. Paralelamente, la calidad del proceso editorial se evaluó mediante una autoevaluación diagnóstica que aplicó los criterios de exigencia de sistemas de indización y bases de datos prominentes, incluyendo SciELO, Scopus, Redalyc y Latindex.

Los resultados del análisis permitieron identificar una trayectoria de crecimiento en la influencia de la revista, registrando 85 citas entre 1996 y 2016. Un punto central del argumento de los autores fue el bajo nivel de autocitación (1.11%), lo cual fue interpretado como un indicador positivo de visibilidad. En cuanto a la procedencia de la citación, predominaron los artículos de revistas científicas (73%), seguidos por tesis de grado (12%). Abarcó un marcado aislamiento geográfico, dado que el 75.80% de las citas fueron generadas dentro de la propia producción científica cubana. Temáticamente, las áreas que más consumieron la información de la revista fueron Ciencias de la Información con 41.37%, seguidas por Medicina y Educación. Respecto a la gestión editorial, si bien se registró un cumplimiento global del 85.47% de los estándares, se detectaron debilidades críticas: la frecuencia anual resultó insuficiente, existió una carencia de membretes bibliográficos normalizados y persistió un elevado índice de autoría local.

En conclusión, se diseñó una propuesta sobre una estrategia de redimensionamiento editorial que incluyó el cambio de frecuencia de anual a semestral, el uso del software Open Journal System (OJS) y el fortalecimiento del rigor en el arbitraje por pares. Los autores enfatizaron que era imperativo fomentar la coautoría internacional y la publicación en idioma inglés. Por último, se destacó la relevancia de integrar las redes sociales y académicas en la estrategia de difusión para potenciar el impacto de la investigación en la región.

3.2.9 El Profesional de la Información (España) (2019)

Este artículo fue realizado por José-Ricardo López-Robles, Javier Guallar, José-Ramón Otegi-Olaso y Nadia-Karina Gamboa-Rosales, titulado “El profesional de la información (EPI): Análisis bibliométrico y temático (2006-2017)” y publicado en el volumen 28 número 4 de la revista española El Profesional de la Información en 2019. Este trabajo consistió en un análisis bibliométrico que abarcó tanto la productividad y el impacto de los autores como la identificación y estructuración conceptual de los temas de investigación. Mediante la construcción de un mapa de evolución, los autores buscaron establecer un marco de referencia sobre la trayectoria de la publicación que direccionó el campo de la información, la documentación y la comunicación.

El estudio tuvo un enfoque cuantitativo que integró dos dimensiones complementarias: el análisis de indicadores de rendimiento y el mapeo científico de la producción intelectual. La recolección de datos se efectuó a través del Social Sciences Citation Index (SSCI) de la Web of Science, recuperando un total de 1.038 publicaciones y analizando 2.585 citas.

Para la evaluación del impacto, se aplicaron los índices h-index y H-Classics, lo que permitió sistematizar la búsqueda de las publicaciones más referentes. Por otro lado, la estructura temática se analizó mediante el software SciMAT, una herramienta de código abierto que facilitó el análisis de co-palabras para crear diagramas estratégicos y mapas conceptuales. Esta metodología permitió un análisis longitudinal año tras año, una variante poco común en la literatura que otorgó mayor precisión a la evolución de los temas.

Se identificó un crecimiento constante en la actividad editorial de la revista, que alcanzó máximos históricos de producción en los años 2016 y 2017. Un argumento central del estudio fue la congruencia entre cantidad y calidad, evidenciada por la coincidencia entre los autores más productivos y aquellos con mayor impacto citacional. La internacionalización, aunque España concentró el 80.73% de la producción, se observó una presencia creciente de artículos en idioma inglés, los cuales representaron el 33.33% de los trabajos más citados, lo que sugirió una mayor visibilidad global para este segmento. Identificaron seis áreas fundamentales que estructuraron el contenido de la revista: Fuentes de información y recursos, Técnicas auxiliares, Internet y web 2.0, Comunicación, Big y open data, y Estudios métricos. El análisis demostró que la revista mantuvo un enfoque de actualidad constante, con temas principales centrados en redes sociales y digitalización, mientras que áreas sobre Big data y Open government se ubicaron cómo frentes de investigación con menor presencia.

La evolución de la revista fue altamente positiva, consolidándose como una publicación de referencia con un h-index de 18. La investigación aportó evidencia sobre la capacidad de la revista para adaptarse a las necesidades académicas y empresariales. Uno de los aportes más significativos fue el valor metodológico del uso de SciMAT, demostrando que la categorización de temas en motores, periféricos, transversales y emergentes resultó ser una herramienta vital.

3.2.10 Palabra Clave e Información, Cultura y Sociedad (Argentina) (2021)

El siguiente antecedente se trata de una tesina titulada “Análisis de visibilidad, autoría y contenido de artículos en revistas académicas electrónicas de bibliotecología en Argentina. Estudio de casos: Palabra Clave e Información, Cultura y Sociedad, entre los años 2013-2018”, elaborada por Simón Varela con el propósito de obtener el título de Licenciado en Bibliotecología y Documentación en la Universidad Nacional de Córdoba. Esta investigación fue presentada en el año 2021 y se centra en el examen de la visibilidad y autoría de publicaciones académicas en el ámbito de la bibliotecología en Argentina durante el periodo mencionado.

La investigación se propuso conocer la visibilidad y caracterizar la producción científica de las revistas académicas electrónicas de bibliotecología en Argentina, tomando como casos de estudio a Información, Cultura y Sociedad (ICS) y Palabra Clave (PC) durante el periodo 2013-2018.

Se identificaron regularidades en el comportamiento de la producción editorial a través de indicadores de autoría y contenido, evaluando simultáneamente el impacto y la presencia de estas publicaciones en repositorios internacionales. De este modo, el autor buscó establecer una aproximación diagnóstica que permitió comprender el estado de la comunicación científica en la disciplina dentro del contexto nacional y regional.

El trabajo fue exploratorio y descriptivo con un enfoque eminentemente cuantitativo. Se aplicó el método bibliométrico para caracterizar 170 artículos, recolectando datos directamente de los sitios web oficiales de las revistas. Para el análisis de visibilidad, se seleccionaron dos fuentes de acceso abierto: Google Scholar y el repositorio especializado E-LIS. La investigación empleó indicadores de actividad, colaboración, procedencia geográfica y contenido, este último basado en el sistema de clasificación JITA. Asimismo, se midió la visibilidad mediante métricas de presencia, promedio de indexaciones y volumen de descargas, incorporando el factor de "tiempo al aire" para normalizar los resultados de utilización de la información.

Uno de los puntos centrales del estudio fue la creciente internacionalización de las revistas analizadas. Se observó que la presencia de autores extranjeros había aumentado sostenidamente, alcanzando en 2018 el 75% en Palabra Clave y el 87% en Información, Cultura y Sociedad, lo cual constituyó un factor determinante para elevar el prestigio y la calidad científica de las publicaciones. En términos de autoría, predominó el trabajo individual con 53,5%, aunque se identificó una tendencia emergente hacia la coautoría, la cual mostró una correlación positiva con mayores niveles de visibilidad y citación.

La procedencia institucional destacó un bajo nivel de endogamia, lo que indicó una correcta apertura editorial. Temáticamente, los artículos se concentraron en las categorías de "Uso de la información y sociología de la información" y "Usuarios, lectura y alfabetización". No obstante, existió una asimetría entre la producción y el consumo: mientras que los temas sociológicos fueron los más publicados, los artículos vinculados a "Tecnología de la información" registraron los

promedios más altos de descargas mensuales, evidenciándose una demanda específica de la comunidad académica hacia contenidos técnicos. Las revistas de bibliotecología en Argentina poseían una actividad de crecimiento constante y un sólido posicionamiento internacional. Se validó la alta visibilidad de ambas publicaciones, con una presencia superior al 96% en los repositorios evaluados.

3.2.11 Palabra Clave (Argentina) (2022)

En este estudio, Fernando Ezequiel Consolo realizó un análisis bibliométrico de la producción científica de la revista Palabra Clave (2011-2020), como parte de su trabajo para obtener el título de Licenciado en Bibliotecología y Documentación en la Universidad Nacional de Mar del Plata en 2022. La investigación tuvo como propósito central realizar un análisis bibliométrico integral de la producción científica de la revista argentina Palabra Clave durante el decenio 2011-2020. El autor buscó caracterizar y evaluar la actividad científica de la publicación a través de indicadores precisos que permitieron determinar su calidad, visibilidad e impacto junto a otras revistas del campo de la Bibliotecología y Ciencia de la Información (ByCI). De este modo, el estudio pretendió aportar datos empíricos que situaron el estadio de desarrollo de la revista y sirvieron como referencia para investigadores y editores.

El trabajo presentó un diseño descriptivo de carácter cuantitativo, complementado con un análisis cualitativo de los datos obtenidos. El universo de análisis comprendió un corpus de 155 artículos científicos. La recolección de datos fue manual y se apoyó en el software Publish or Perish para la extracción de métricas de citación y en Gephi para la visualización de redes de co-ocurrencia. El análisis integró cinco categorías de indicadores: personales, de producción, de colaboración, temáticos y de visibilidad e impacto.

La predominancia del género femenino en la autoría fue del 65%, lo que confirmó la tendencia de feminización en la producción científica de la disciplina. En términos de filiación, el autor argumentó que la revista poseía un perfil no endogámico, dado que la Universidad Nacional de La Plata representó solo el 13,91% de los autores, mientras que el resto de diversas instituciones nacionales e internacionales, destacando Brasil, Cuba y España como los principales colaboradores extranjeros.

La producción evidenció un salto cuantitativo a partir de 2017, impulsado por la implementación de dosieres temáticos, lo que permitió una línea de tendencia en alza. No obstante, el estudio reveló una baja colaboración institucional, ya que solo el 15% de los artículos se realizaron mediante cooperación nacional o internacional.

Temáticamente, la revista se insertó en el paradigma de las Ciencias Sociales (23,91%), abordando de forma transversal la Gestión de la Información y el Acceso Abierto. El análisis de co-ocurrencia de palabras clave posicionó a "Argentina" como el término central, vinculando la disciplina con el contexto local de procedencia.

3.2.12 Información, Cultura y Sociedad (Argentina) (2024)

En este trabajo, Bruno Ezequiel Márquez expuso un estudio bibliometrico publicado en la revista Publicaciones de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales en el número 5 de 2024.

La investigación se propuso realizar una aproximación al campo de la producción científica en bibliometría dentro de la revista argentina Información, Cultura y Sociedad (ICS) a través del análisis de su vocabulario. El propósito central radicó en emplear técnicas de lectura distante para observar la cobertura temática, el uso de conceptos disciplinares específicos y la evolución de las relaciones entre documentos. De este modo, el autor buscó identificar si los términos empleados reflejaron la existencia de una comunidad científica consolidada que compartía un lenguaje técnico común.

El estudio se fundamentó en una metodología de procesamiento de datos y análisis textual mediado por computadora. Se seleccionó un corpus de 47 artículos originales publicados en ICS entre 1999 y 2024. El análisis se ejecutó a través de la plataforma web de código abierto Voyant Tools, la cual permitió combinar la minería de textos con la interpretación en contexto.

El procedimiento incluyó la limpieza del corpus mediante la eliminación de stopwords. Para el análisis, se emplearon diversos módulos de la herramienta: Sumario para métricas cuantitativas; Cirrus para la visualización de frecuencias; Enlaces para el análisis de redes de co-ocurrencia para observar la frecuencia relativa en la línea temporal. Adicionalmente, se utilizaron herramientas avanzadas como Mandala y Contextos para verificar la semántica de los términos.

El autor sostuvo que la posesión de un vocabulario común era una característica intrínseca de un campo científico. En este marco, el análisis de co-palabras se presentó como una técnica de análisis de contenido fundamental para identificar la estructura del conocimiento.

Los términos más frecuentes fueron revistas, producción, científica, datos e investigación. El concepto de visibilidad apareció vinculado a la producción de revistas argentinas. Asimismo, se identificó una correlación significativa entre los términos "visibilidad" y "acceso abierto", la cual se intensificó a partir del año 2013.

Por otro lado, el análisis evidenció que la investigación bibliométrica en ICS se encontró mayoritariamente en una etapa descriptiva o clásica. En contraste, los indicadores más sofisticados relacionados con análisis de colaboración o clusters temáticos presentaron una frecuencia de aparición muy baja en el corpus analizado.

Se constató que Voyant Tools es un instrumento de gran valor, que permitió detectar patrones que dificultaban realizar una lectura directa convencional. El vocabulario de la revista ICS reflejó una inclinación hacia los estudios de productividad e impacto.

Las herramientas de lectura pudieron funcionar como auxiliar de los estudios bibliométricos tradicionales. Aunque, subrayó que el significado de estos fenómenos textuales debía ser siempre construido por el analista, integrando variables que el software por sí solo no podía proporcionar.

3.3 Revista Información, Cultura y Sociedad (UBA.INIBI) (Argentina)

La revista académica Información, Cultura y Sociedad es administrada y publicada por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Su inicio se remonta a 1999, con una frecuencia semestral de publicación, concretándose en los meses de junio y diciembre. Esta publicación tiene como objetivo crear un espacio de interacción para profesionales en Bibliotecología y Ciencia de la Información, así como para especialistas de otras disciplinas interesadas en aspectos relacionados con la creación, preservación, difusión y uso de la información. Aunque su enfoque principal es la comunidad iberoamericana, se aceptan también contribuciones de autores de diferentes países.

Los manuscritos presentados deben ser originales y no haber sido divulgados previamente, sometiéndose a un riguroso proceso de revisión por pares, el cual se realiza bajo un sistema de doble ciego para garantizar la anonimidad de los autores y revisores. En caso de existir desacuerdos en las evaluaciones, se asignará un nuevo revisor para tomar la decisión final. Todas las contribuciones son evaluadas y aprobadas por el Consejo Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA antes de su publicación oficial.

Sigue las directrices de la Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación (DORA). El tiempo requerido para la revisión de los manuscritos puede variar de 3 a 6 meses, y tras la aceptación de un artículo, la publicación puede demorarse entre 6 y 12 meses más. Los autores son responsables de verificar la exactitud del contenido, así como de asegurar la correcta citación y su derecho a utilizar el material presentado. Además, deberán transferir los derechos de edición a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, conforme a las políticas de publicación establecidas.

Es crucial que los autores envíen sus manuscritos de acuerdo con las pautas indicadas; aunque la revista no se encargará de una edición minuciosa, puede realizar correcciones de estilo manteniendo el contenido intacto. Asimismo, se les exigirá completar y firmar un formulario que confirme la originalidad del trabajo y la ausencia de presentaciones simultáneas. Deberán certificar que no han incurrido en plagio académico e incluir, cuando sea necesario, la referencia al repositorio donde se encuentran los datos de la investigación.

La revista ha implementado políticas enfocadas en los datos abiertos en el contexto de la investigación. Como resultado, se espera que los datos que respaldan los resultados de los estudios sean depositados en un repositorio público apropiado para su divulgación, y los autores deben señalar la disponibilidad de dichos datos al final de sus referencias bibliográficas. Esta publicación está integrada en el repositorio institucional de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, que se encarga de archivar digitalmente y garantizar la preservación de Información, Cultura y Sociedad. La revista es reclutada por el Sistema Nacional de Repositorios Digitales (SNRD) de Argentina y por el repositorio institucional RDI-UBA de la Universidad de Buenos Aires, entre otros.

Actualmente, la revista está en proceso de habilitación del sistema LOCKSS, el cual proporcionará una protección permanente a sus archivos.

La revista establece un modelo de acceso abierto a su contenido, fundamentado en la premisa de que facilitar el acceso gratuito a la investigación promueve un intercambio global más amplio del conocimiento. Asimismo, no impone ningún costo a los autores que envían sus contribuciones para publicación.

A continuación, se detalla el proceso iniciado en 2001 por Información, Cultura y Sociedad en su incorporación a bases de datos referenciales y de texto completo, así como a directorios y plataformas digitales.

Actualmente, está indexada en diversas bases de datos y directorios de prestigio que garantizan su visibilidad y accesibilidad. Entre las bases de datos en las que se encuentra incluida se destacan SCOPUS, RedALyC, SciELO Argentina, AmeliCa, Directory of Open Access Journals (DOAJ), DIALNET, REDIB, Library & Information Science Source (EBSCO), Library, Information, Science & Technology Abstracts (LISTA-EBSCO), H.W. Wilson (EBSCO), INFOBILA, Academic Search Ultimate (EBSCO), Fuente Académica Premier (EBSCO), Fuente Académica Plus (EBSCO), Fuente Académica (EBSCO), Informe Académico (Gale-Cengage), Academic One File (Gale-Cengage), Hispanic American Periodicals Index (HAPI) y BIBLAT, actualmente en postulación.

La revista está presente en E-LIS, un repositorio de acceso abierto especializado en la literatura relacionada con bibliotecología y ciencias de la información. Para asegurar su preservación y accesibilidad a largo plazo, "Información, Cultura y Sociedad" forma parte del repositorio institucional Filo:Digital de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Asimismo, la revista es recolectada por el Sistema Nacional de Repositorios Digitales (SNRD) de Argentina y el repositorio institucional RDI-UBA. Esta amplia inclusión en bases de datos y repositorios contribuye significativamente a su impacto en la comunidad académica y su difusión global del conocimiento.

CAPÍTULO IV: Metodología

4.1 Métodos y técnicas

Se trata de una investigación de tipo exploratoria y descriptiva, con un diseño metodológico de corte empírico, cuantitativo, tomando las técnicas y procesos utilizados en los estudios métricos de la información.

La unidad de análisis seleccionada para este trabajo incluyó los artículos de la revista Información, Cultura y Sociedad publicados entre los años 1999-2022 extraídos del sitio web oficial de la revista. Las variables de análisis fueron identificadas en la autoría y los contenidos de los artículos.

Se analizaron las publicaciones de las secciones: artículos, debates, notas de investigación, investigaciones, trabajos de curso y notas de interés profesional, reuniendo un total de 303 artículos en 47 números recuperados del sitio web oficial[1] de la revista. No se analizaron las categorías sobre editoriales, reseñas, informaciones del instituto y jornadas de investigación porque no incluían los datos necesarios para realizar el análisis propuesto.

Fueron utilizados diversos indicadores que permitieron obtener información sobre la filiación institucional, geográfica, distribución de la autoría, índice de coautoría, colaboración institucional y contenido temático mediante la recolección y clasificación de las palabras clave.

Se diseñó una matriz con los datos extraídos de cada artículo utilizando el programa informático Microsoft Excel mediante una planilla de cálculo. Con estos datos, se crearon distintas hojas para realizar los cálculos de cada uno de ellos. Posteriormente, para completar el análisis, fueron expuestos mediante tablas y gráficos.

A continuación, se presentan las diversas cuestiones metodológicas que fueron programadas para realizar el trabajo. Se contabilizaron los artículos que disponían las características y datos necesarios para analizarlos pero que no contaban con palabras clave.

[1] http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS

Para el análisis de la producción científica institucional y geográfica general, sumado a todos los niveles de colaboración, se aplicó el método de Conteo Total (Whole Counting), siguiendo los criterios establecidos por Waltman y van Eck (2015). Se computó una unidad para cada institución por cada autor presente en la publicación. Esta metodología permite visibilizar el volumen total de la actividad y el trabajo institucional. Por ello, se contabilizaron más filiaciones que el número total de autores y artículos.

Este enfoque resulta excelente para el análisis de la colaboración, ya que permite entender la participación completa de cada filiación institucional o geográfica. De este modo, se evita la fragmentación del crédito científico en artículos de autoría múltiple, garantizando una representación con mayor precisión de la presencia de los organismos y países revistas analizadas. Waltman y van Eck (2015) explican que el Whole Counting tiende a inflar los números de las instituciones que colaboran mucho (como la UBA o el CONICET), pero defienden que es el método más representativo para medir la participación.

Para la organización de los datos, se emplearon abreviaturas para las instituciones. En aquellos casos en que las universidades no disponían de información sobre sus facultades, se registraron los departamentos si se encontraban disponibles. En situaciones donde coexistieron una facultad y un instituto de investigación, se contabilizaron ambos y en caso de que estuviera incluido el departamento, no fue tomado como dato.

En lo que respecta a las filiaciones institucionales y geográficas, el CONICET, al ser un organismo nacional con sedes en todo el país, se tomó la localización de la doble dependencia o de la unidad ejecutora que representó cada autor. Las filiaciones geográficas se replicaron según cantidad de instituciones representadas por los autores.

No se incorporaron datos externos sobre las filiaciones institucionales, únicamente se tuvo en cuenta la información proporcionada por la revista en cada artículo, conforme a las especificaciones mencionadas previamente, excepto las instituciones con dobles dependencias que no fueron ingresadas en los artículos. Se consultaron fuentes oficiales para corroborar y completar los datos en los casos correspondientes. Las abreviaturas de las instituciones y sus dependencias fueron realizadas utilizando sus iniciales y, en algunos casos, reduciendo los nombres, conforme a las proporcionadas por las propias instituciones. Algunas de las

abreviaturas oficiales de las instituciones fueron modificadas por razones de espacio. Es importante señalar que el análisis interno se limitó exclusivamente a las facultades e institutos de la Universidad de Buenos Aires (UBA), ya que esta universidad es la responsable de la revista.

Las instituciones con doble dependencia se contabilizaron por separado, fueron divididas y agregadas al total de cada una en la filiación institucional. Las colaboraciones fueron procesadas como una sola unidad ejecutora y no formaron parte de colaboraciones interinstitucionales.

Los vínculos entre facultades e institutos de una misma universidad no se consideraron colaboración interinstitucional, sino intrainstitucional. Para que un registro fuera clasificado como interinstitucional, se requirió la participación de una institución externa a la estructura de origen.

Por último, se aclara que los gráficos presentados únicamente muestran los primeros 10 resultados debido a limitaciones de espacio.

4.2 Indicadores bibliométricos

Para que el análisis bibliométrico pueda devolver resultados objetivos y reales, se utilizan indicadores que nos entregan datos cuantitativos medibles para generar la evaluación. Los indicadores son parámetros que se utilizan cuando una actividad pasa por un proceso evaluatorio. En ese proceso, son aplicados una serie de indicadores con características específicas que devuelven datos de características diferentes. En la ciencia, al tratarse de un proceso multidimencional, no es adecuado utilizar un indicador simple (Sancho, 1990).

A medida que el objeto de análisis se vuelve más pequeño, el proceso es mucho más complejo. Mediante el uso de indicadores se pueden conocer diversos aspectos como el crecimiento de cualquier campo de la ciencia, el envejecimiento de los campos científicos según la antigüedad de las referencias de sus publicaciones, su evolución cronológica según el año de publicación de los trabajos, la productividad de los autores e instituciones medida por el números de autores por publicación, la visibilidad de las publicaciones dentro de la comunidad científica internacional, evaluación de las fuentes difusoras por medio de medidores de impacto y la dispersión de las publicaciones (Sancho, 1990).

En concordancia, Camps (2008) afirma que es un error utilizar un indicador para evaluar a investigadores que no pertenecen a la misma especialidad o área científica específica. Por el contrario, es posible seleccionar indicadores que tengan un alto grado de especificidad para las áreas que se desean analizar. Estos indicadores no solo pueden evaluar las condiciones actuales de la ciencia, sino que también son esenciales para guiar las decisiones que deben tomarse en la gestión de cada investigación.

Según Ardanuy (2012), los indicadores bibliométricos son datos numéricos derivados de observaciones sobre las características bibliográficas de los documentos científicos publicados. El autor señala que estos indicadores, al representar características bibliográficas a través de cifras, permiten una síntesis efectiva de la información y su valor se incrementa al ser comparado con datos de otros documentos.

Según Flores-Fernández y Aguilera-Eguía (2019), los indicadores bibliométricos se definen como datos numéricos que se generan a partir de la información bibliográfica relacionada con los documentos publicados en el ámbito científico y académico. Estos indicadores permiten el análisis de diferentes características asociadas a la producción y consumo de información. Su uso facilita la comprensión de patrones en la actividad científica y académica.

Los indicadores nos permiten recuperar información sobre el crecimiento de un campo científico mediante el número de publicaciones, el envejecimiento de las referencias de la producción bibliográfica, la productividad de autores e instituciones, la colaboración entre científicos e instituciones y la visibilidad de las publicaciones de acuerdo con la citación (Ávila Toscano, 2018).

En este contexto, Liberatore et al. (2022) sostienen que los indicadores son herramientas ampliamente utilizadas en estudios sobre la producción científica, ya que representan un medio efectivo para la difusión del conocimiento científico, complementándose con métodos orales como las conferencias. La elaboración de matrices de datos, provenientes de disciplinas enfocadas en estudios métricos, facilita la creación de diversos indicadores mediante varias técnicas de análisis. Esto se logra a partir de la evaluación de las publicaciones, así como de su uso, visibilidad e impacto en las comunidades científicas.

La comunidad global, en especial la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y la UNESCO, ha creado tres manuales que abordan las metodologías para desarrollar indicadores bibliométricos en diversas disciplinas científicas. El Manual de Frascati se centra en la medición de insumos, aunque también reconoce que interpretar los resultados desde la perspectiva de la comunicación científica, es decir, a través de las publicaciones, representa un desafío considerable. Por otro lado, el Manual de Oslo ofrece metodologías de encuestas que permiten recopilar datos para interpretar la innovación en ciencia y tecnología. Por último, el Manual de Canberra proporciona enfoques para evaluar los recursos humanos dedicados a la ciencia y la técnica. A pesar de estos esfuerzos, la bibliometría, debido a su carácter multidisciplinario, se conforma de áreas como la estadística, la sociología y la informática para obtener sus resultados, además de depender de bases de datos que contienen los documentos analizados (Solano López et al., 2009).

En la tabla 1 pueden observarse los indicadores bibliométricos que fueron seleccionados para realizar el análisis.

Tabla 1: Indicadores bibliométricos seleccionados.

Variable de análisis	Indicadores
Datos personales	Filiación institucional
	Filiación geográfica
Producción	Coautoría
	Índice de coautoría
	Producción interanual
	Colaboración Institucional/internacional
Contenido	Palabras Clave

4.2.1 Indicadores personales

4.2.1.1 Filiación institucional

Este indicador permite identificar las instituciones asociadas a cada autor, proporcionando información valiosa sobre la comunidad científica en la que se está trabajando. Se recopilan todas las entidades que representan a los autores, sumándolas para generar un porcentaje. Esta información es fundamental para determinar el rol y el liderazgo de cada autor, lo que a su vez facilita la identificación de relaciones dentro de los grupos de trabajo. El indicador permite comparar el rendimiento académico de diversas instituciones y contribuye en la toma de decisiones relacionadas con la asignación de recursos y el desarrollo de políticas de investigación. Permite conocer los niveles de endogamia editorial. A través de este enfoque, es posible evaluar tanto el impacto como la visibilidad de la investigación realizada en una institución específica, además de identificar áreas de estudio y patrones de colaboración entre investigadores.

4.2.1.2 Filiación geográfica

La aplicación de este indicador permite cuantificar el total de trabajos científicos publicados por autores afiliados a instituciones ubicadas en diversas regiones o países. Asimismo, proporciona información sobre la ubicación geográfica de dichas instituciones y los autores dentro de la comunidad científica de la revista. Este proceso implica la recopilación de datos de cada artículo correspondiente a cada autor, seguido de la suma y el cálculo del porcentaje. Este indicador facilita la descripción de las contribuciones de diferentes instituciones en distintas regiones y países a nivel global. Contribuye a la identificación de modelos y normas en las colaboraciones dentro de áreas especializadas de investigación, así como a la exploración de oportunidades potenciales de colaboración.

4.2.2 Indicadores de producción

4.2.2.1 Coautoría

La cuantificación de autores por artículo proporciona un conjunto de datos que permite conocer el grado de colaboración en la producción científica y puede variar significativamente según el área científica en cuestión. Para calcular la distribución de la autoría, se contabiliza el número de autores por artículo, lo que permite analizar cómo se estructura la autoría en función de la cantidad de firmantes. Es posible elaborar gráficos que muestren claramente los valores más altos en artículos con un número reducido de autores. Se observa que, a medida que aumenta el número de autores, la cantidad de artículos tiende a disminuir.

La utilización de este indicador optimiza la búsqueda de información sobre la colaboración científica en áreas específicas y proporciona datos sobre las estructuras de los equipos de investigación. Por lo tanto, este enfoque permite evaluar el nivel de desarrollo en un área determinada y la organización en la combinación de autores.

4.2.2.2 Índice de coautoría

Este indicador se utiliza para evaluar la colaboración en la autoría de toda la producción científica publicada. Para ello, se recopilan datos sobre los autores de los artículos y sus interrelaciones. Permite identificar la cantidad de publicaciones que involucran a más de una institución en calidad de coautora. A través de este indicador, es posible analizar las contribuciones de los autores como colaboradores entre instituciones, así como determinar los niveles de impacto de los trabajos compartidos en un área de estudio específica. Un valor más alto de este índice indica un mayor grado de colaboración en la producción científica. Este indicador puede revelar el nivel de interdisciplinaridad presente en los trabajos analizados. El índice se calcula dividiendo el número total de autores en la muestra por el número total de artículos correspondientes al período estudiado.

4.2.2.3 Colaboración institucional

Los indicadores de colaboración en el ámbito científico ofrecen datos sobre el grado de cooperación entre investigadores de uno o varios países, abarcando tanto áreas de especialización homogéneas como diversas. Esta colaboración se evidencia cuando dos o más autores se involucran en un trabajo de investigación, el cual puede ser clasificado en dos categorías generales: nacional, cuando los autores provienen de un mismo país representando a una o diversas instituciones e internacional, cuando los autores son de distintas naciones. El análisis de la colaboración es esencial, ya que revela el grado de interacción entre los autores en torno a un tema específico. Estos indicadores son valiosos, ya que pueden señalar investigaciones de alto impacto resultantes de alianzas que trascienden las fronteras nacionales y continentales. Con un aumento en el número de colaboradores, se pueden establecer redes científicas más dinámicas, abiertas e inclusivas.

4.2.3 Indicadores de contenido

4.2.3.1 Temáticos (Palabras clave)

Las palabras clave son esenciales para la difusión y visibilidad de un trabajo dentro de la comunidad científica. Estas palabras muestran la frecuencia de uso de los términos seleccionados para cada documento, proporcionando información sobre la diversidad temática y los enfoques predominantes en un área específica de la ciencia. La recopilación de los términos más comunes facilita la identificación de temas centrales o recurrentes, constituyendo una herramienta clave para la indexación y catalogación de artículos, lo que a su vez permite su acceso en bases de datos. Este proceso puede contribuir al descubrimiento de áreas de interés y temas de alto impacto, beneficiando a instituciones y editores en la orientación de enfoques de investigación.

El análisis de co-ocurrencia de palabras clave proporciona datos sobre la aparición conjunta de términos, revelando las asociaciones entre diferentes criterios y las relaciones que pueden surgir entre las temáticas que se desarrollan en un área específica de la ciencia. Este tipo de análisis actúa como una red en la que se localizan las palabras clave y sus interconexiones, representadas a través de

visualizaciones. Como resultado, se obtiene una representación de la estructura temática de un campo científico particular.

En este estudio, se llevó a cabo la extracción de todas las palabras clave incluidas en los 303 artículos seleccionados de la revista, con el fin de establecer una clasificación que evidencie los términos predominantes en la producción científica analizada.

4.3 Limitaciones

Los estudios bibliométricos basados en indicadores enfrentan diversas problemáticas y limitaciones. Sancho (1990) destaca la carencia de una base teórica sólida en el desarrollo y análisis de estos indicadores, lo que pone en duda su validez. No obstante, es posible realizar estudios bibliométricos relativamente objetivos mediante técnicas que se sitúan entre el enfoque más objetivo, que simplemente contabiliza el número de publicaciones sin considerar su relevancia, y el proceso subjetivo, aunque más significativo, de evaluación por expertos en la materia. Es esencial que los indicadores se utilicen en investigaciones que involucren grupos homogéneos y representativos de áreas especializadas, así como científicos que pertenezcan a esa comunidad.

Según Caridad y Bordón (1996), uno de los problemas más significativos es el uso de indicadores de manera aislada. Evaluar la actividad científica únicamente con un solo indicador puede llevar a conclusiones erróneas, ya que la ciencia es compleja y no puede ser representada adecuadamente por un solo número.

Por otro lado, Barchetta (2015) señala que el sistema de información científica en Argentina carece de una estructura central que proporcione una adecuada fragmentación de datos, lo que dificulta la obtención de información sobre los resultados de los estudios bibliométricos en el país. No existen criterios estandarizados para la selección de indicadores; si bien se realizan cálculos para los indicadores más generales basados en estándares internacionales, esto no se aplica a los indicadores específicos, como aquellos relacionados con la producción científica. Se identifican limitaciones en el uso de indicadores para actividades en ciencias sociales, así como una falta de actualizaciones en el análisis estadístico.

Camps (2008) sostiene que los indicadores bibliométricos enfocados en la actividad se limitan a contabilizar el número de publicaciones, sin considerar la calidad de las mismas. Esta práctica puede fomentar una cultura de publicación que prioriza la cantidad sobre la calidad. Por ello, se recomienda utilizarlos en conjunto con indicadores de impacto y es esencial evitar comparaciones entre diferentes especialidades, dado que el tipo de publicación y la productividad no son fácilmente cuantificables entre disciplinas como ciencias sociales, ingeniería o medicina. Además, señala que existen estudios que evidencian la exclusión de ciertos trabajos revisados y la inclusión de otros que no fueron utilizados de manera sistemática en las investigaciones. Asimismo, se ha observado que los artículos citados suelen estar predominantemente en un solo idioma y pertenecen a la misma revista en la que fueron publicados. Los indicadores que analizan la obsolescencia temporal de la bibliografía indican que las áreas científicas con un mayor crecimiento productivo tienden a incorporar trabajos más recientes, a diferencia de aquellas con un desarrollo más lento, que recurren a publicaciones más antiguas.

Estos indicadores no siempre tienen en cuenta las particularidades de las diferentes disciplinas; por ejemplo, el impacto de una publicación puede variar significativamente entre campos científicos, entonces, un indicador que funcione adecuadamente en un área puede no ser adecuado en otra.

Con un enfoque crítico similar, Cortés Vargas (2007) demuestra la importancia de elegir de manera adecuada el conjunto de indicadores en función del método de trabajo adoptado. La evaluación debe centrarse en la función asignada al indicador, en lugar de limitarse a la herramienta en sí. Por consiguiente, al diseñar un estudio bibliométrico, es fundamental establecer una metodología que esté alineada con los objetivos de los investigadores, lo que facilitará una correcta delimitación en el uso de cada indicador.

Se ha observado un sesgo en la publicación y citación que privilegia a los artículos escritos en inglés, lo que puede llevar a la subrepresentación de la producción científica en otros idiomas y limitar la visibilidad de los investigadores que publican en lenguas diferentes. La saturación de información y la predominancia del inglés en las publicaciones científicas complican la evaluación y comparación entre universidades de diversas regiones, especialmente en América Latina y el Caribe.

Esto resalta la necesidad de establecer métricas que tengan en cuenta las diferencias lingüísticas y económicas. Tales métricas permitirían una evaluación más justa de la producción científica. En definitiva, es fundamental adoptar enfoques que promuevan la equidad en la visibilidad y valoración de la investigación en contextos multilingües (Ríos-Alvarado, 2022).

En respuesta al uso inadecuado de los indicadores, se presentó el Manifiesto de Leiden, elaborado durante la Conferencia sobre la Evaluación de la Investigación Científica en 2005 en la Universidad de Leiden. Este manifiesto tiene como objetivo principal proporcionar una guía basada en diez principios que promuevan la implementación de prácticas analíticas en la ciencia de manera honesta, neutral y objetiva. Asimismo, aborda el uso inapropiado del factor de impacto como herramienta para evaluar la calidad y la productividad de las investigaciones.

En este sentido, el Manifiesto busca fomentar un enfoque más riguroso y ético en la evaluación de la producción científica. Su propuesta es fundamental para mejorar la transparencia y la validez en el uso de indicadores en el ámbito académico (Hicks et al., 2015).

A continuación, se presentan los 10 principios del Manifiesto de Leiden**:**

1. La evaluación cuantitativa tiene que apoyar la valoración cualitativa por expertos.
2. El desempeño debe ser medido de acuerdo con las misiones de investigación de la institución, grupo o investigador.
3. La excelencia en investigación de relevancia local debe ser protegida
4. Los procesos de recopilación y análisis de datos deben ser abiertos, transparentes y simples.
5. Los datos y análisis deben estar abiertos a verificación por los evaluados
6. Las diferencias en las prácticas de publicación y citación entre campos científicos deben tenerse en cuenta.
7. La evaluación individual de investigadores debe basarse en la valoración cualitativa de su portafolio de investigación.
8. Debe evitarse la concreción improcedente y la falsa precisión.
9. Deben reconocerse los efectos sistémicos de la evaluación y los indicadores.
10. Los indicadores deben ser examinados y actualizados periódicamente.

CAPÍTULO V: Resultados

5.1 Filiación institucional

La filiación institucional de los artículos publicados, como se aprecia en la Figura 1, ha revelado que participaron 136 instituciones con un enfoque particular en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Esta universidad se destaca como la institución con mayor presencia, contribuyendo con un total de 192 participaciones, lo que representa el 28,74%. Este dato deja en evidencia la fuerte influencia y predominancia de la UBA en el ámbito académico de la revista. Además, presenta un nivel de endogamia con un porcentaje de 28,74%. Según Lozano-Lorca et al. (2021) no existe un criterio unificado sobre el nivel ideal aunque, la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) estableció que la endogamia editorial existe cuando se supera el 20%. Para valorar el nivel en este trabajo, se utilizó el mencionado anteriormente. Los niveles de endogamia de Varela (2021) y Consolo (2022) difieren con los resultados de este trabajo. En el caso de Varela (2021), se analizaron las revistas Información, Cultura y Sociedad con 20% y Palabra Clave con 15%. Cabe destacar que el período analizado en su investigación es considerablemente más corto que el cubierto en este estudio. En el caso de Consolo (2022), se analizó toda la producción de la revista Palabra Clave obteniendo un 13,91%, muy inferior al 28,74% obtenido en este estudio.

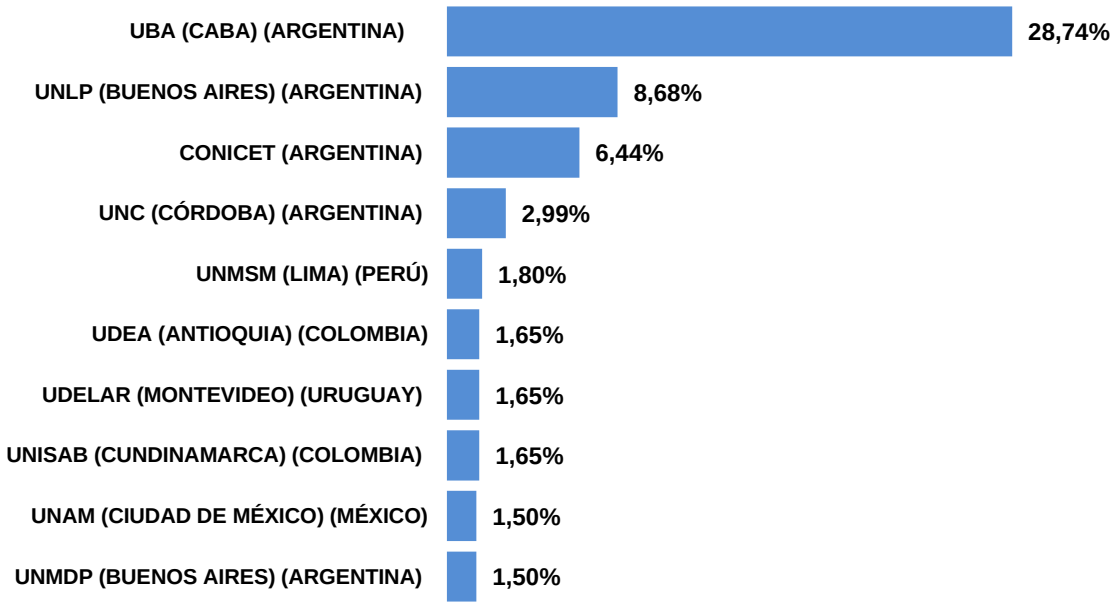
De las 20 universidades más representadas, se encuentran la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) con 58 artículos (8,68%) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con 43 artículos (6,44%). La Universidad Nacional de Córdoba (UNC) ocupa el cuarto puesto con 20 participaciones (2,99%). En quinto lugar, se encuentra la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), que cuenta con 12 participaciones (1,80%). La Universidad de Antioquia (UDEA) y la Universidad de la República (UDELAR) comparten el sexto lugar, ambas con 11 participaciones, representando un 1,65% cada una. La Universidad de La Sabana (UNISAB) también tiene 11 participaciones y ocupa el octavo lugar.

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se sitúa en noveno lugar con 10 participaciones (1,50%), al igual que la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), que también tiene 10 participaciones (Figura 1).

El Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) ocupa el undécimo lugar con 8 participaciones (1,20%). Siguiendo, la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), la Universidad Central de Las Villas (UCLV), la Universidad de Extremadura (UEX) y la Universidad Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) tienen todas 8 participaciones, ocupando los lugares duodécimo al décimo quinto. La Universidad Complutense de Madrid (UCM) y la Universidad de São Paulo (USP) ocupan el décimo sexto y décimo séptimo lugar, respectivamente, con 7 participaciones cada una. La Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) tiene 7 participaciones, ocupando el décimo octavo lugar. CLACSO y la Universidad Católica de Córdoba (UCC) cierran la lista con 6 participaciones cada una, representando un 0,90%.

Las seis instituciones con mayor representación acumulan el 50,3% del total. La UBA, en particular, no solo es la más productiva, sino que también es un referente de colaboración y producción científica en Argentina.

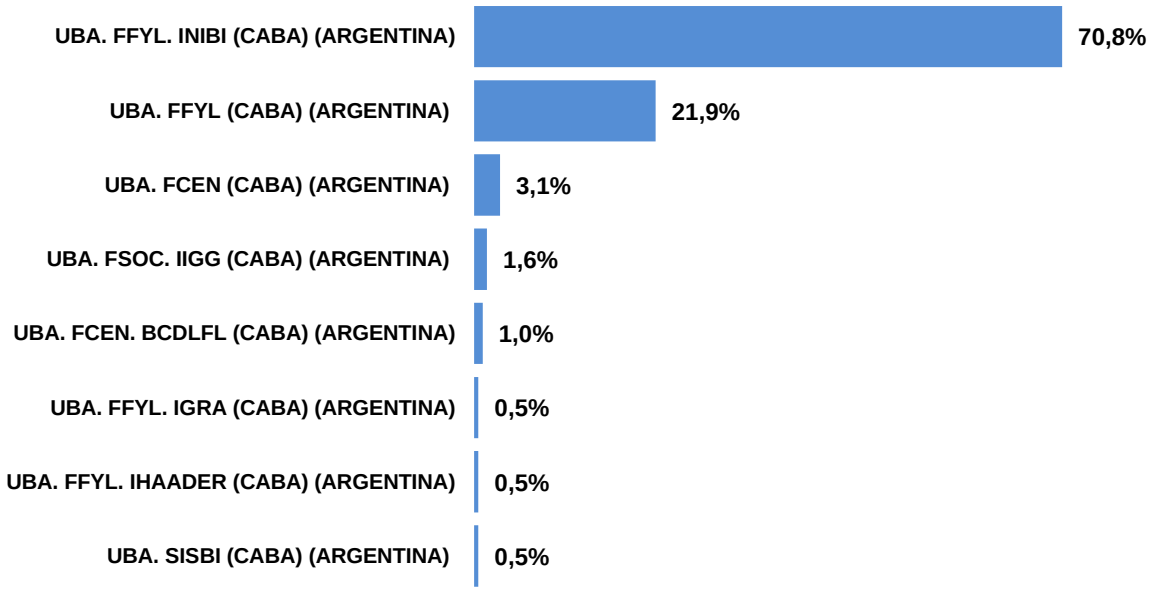
Figura 1. Participación de las 10 instituciones líderes



5.1.1 Universidad de Buenos Aires (UBA)

En la Figura 2 se puede observar un elevado liderazgo del INIBI (FFYL), el cual concentra el 70,83% de la producción total con 136 registros. A una distancia considerable, le sigue la participación general de la Facultad de Filosofía y Letras con un 21,88% proveniente de artículos firmados por la facultad pero no por el INIBI. El resto de la producción se distribuye de forma dispersa entre otras dependencias de la Universidad de Buenos Aires, como la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (3,13%) y la Facultad de Ciencias Sociales (1,56%), entre otras menciones que no superan el 1,1% cada una.

Figura 2. Participación de las instituciones pertenecientes a la UBA



En el contexto de la UBA, se examinaron sus facultades, institutos y sistemas de información. La Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) es responsable de una parte significativa de la producción, generando un 93,75% de los artículos relacionados con la UBA. Otras facultades, como la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN) y la Facultad de Ciencias Sociales (FSOC), contribuyeron con 4,17% y 1,56% respectivamente, mientras que el Sistema de Bibliotecas y de Información (SISBI) aportó un 0,52% (Figura 3).

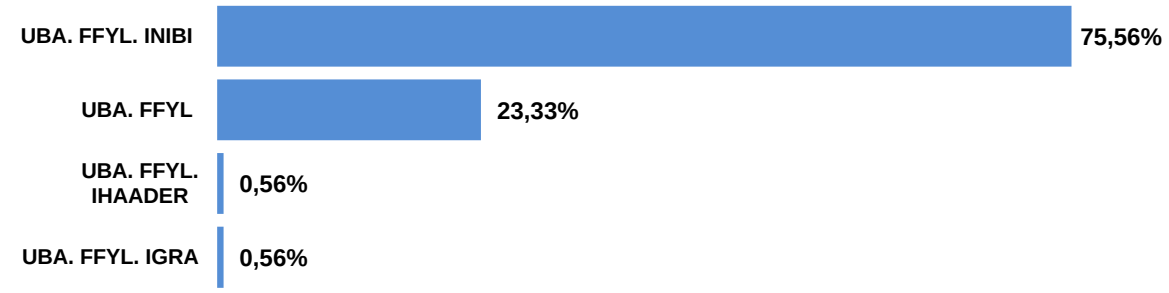
Figura 3. Participación por facultades y sistemas de la UBA



Dentro de la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL), el Instituto Nacional de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI), editor de la revista, lidera la producción con un 75,56%. Es importante destacar que no todos los artículos fueron firmados por el INIBI, ya que existen producciones firmadas solamente bajo la dependencia de la FFYL, lo que explica que la facultad sola aporte un 23,33% (Figura 4).

Por otro lado, los institutos de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani y de Geografía Romualdo Ardissone tienen una participación mínima, con un 0,56% cada uno, indicando que son las unidades académicas de la FFYL con menor impacto en la producción de artículos en esta revista.

Figura 4. Distribución de participaciones por unidad académica: FFYL (UBA)



5.2 Filiación geográfica

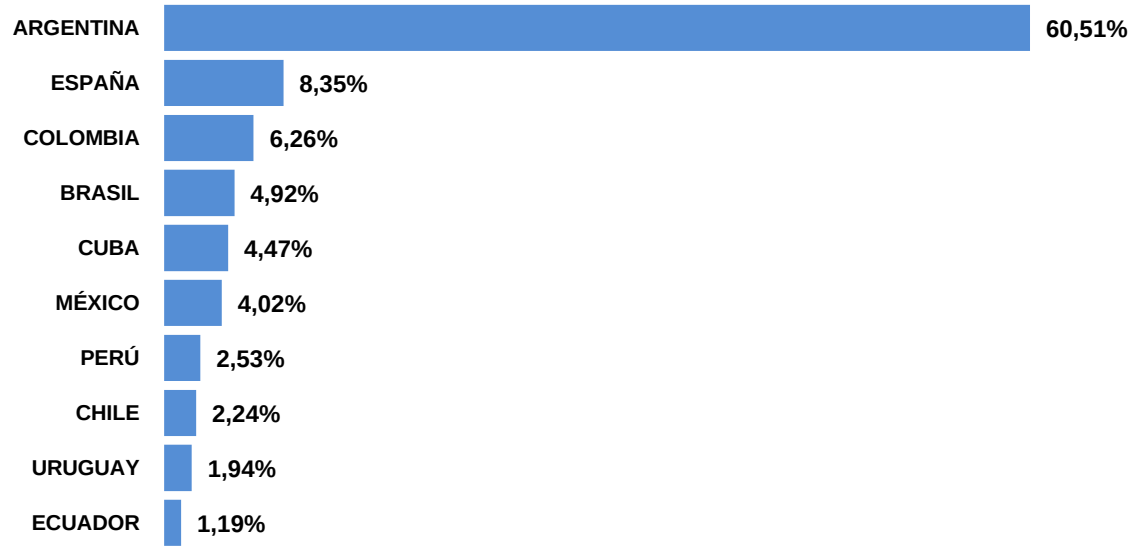
5.2.1 Países

Se han analizado las filiaciones geográficas de los autores e instituciones que publicaron en la revista, identificando las contribuciones por país y las instituciones asociadas a dichas publicaciones. De acuerdo con la distribución presentada en la Figura 5, los resultados revelan que Argentina se posiciona como el país con mayor representación, acumulando un total de 403 participaciones, lo que equivale al 60,33% del total. Este predominio se debe, en parte, a ser el país editor de la revista.

El segundo país en términos de presencia es España, con 56 publicaciones, lo que representa un 8,38% del total. Este dato es interesante porque España es un país europeo y no forma parte de América, contrastando con Argentina, el país de origen de la revista.

Es relevante mencionar el alto nivel de participación de Brasil, que con 33 publicaciones (4,94%) y 14 instituciones (10,29%) muestra un compromiso significativo a pesar de la barrera del idioma. Este aspecto resulta llamativo ya que la revista publica artículos en portugués y ofrece traducciones al inglés, facilitando así la inclusión de autores brasileños en la comunidad académica de habla hispana (Figura 5).

Figura 5. Participación de los 10 países líderes

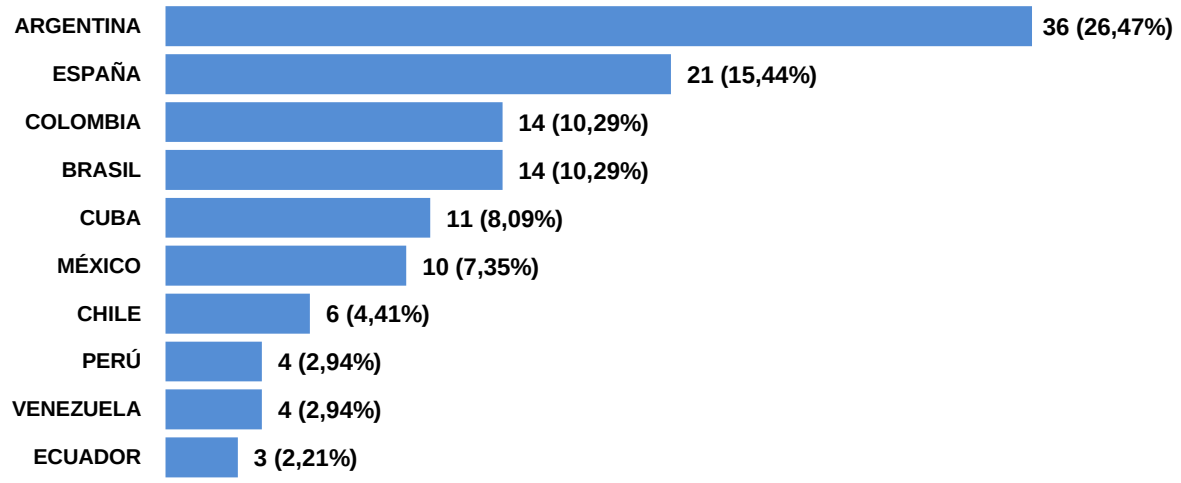


Se registró el número de instituciones por país y Argentina cuenta con 36 instituciones (26,47%), seguida de España con 21 (15,44%). Colombia y Brasil tienen la misma cantidad de instituciones, con 14 cada uno (10,29%). Cuba aporta 11 instituciones (8,09%), mientras que México tiene 10 (7,35%). Chile se suma con 6 instituciones (4,41%), y Perú, Venezuela y Portugal tienen 4 (2,94%), seguidos por Ecuador y EE. UU. con 3 (2,21%). Por último, Uruguay e Italia cuentan con 2 instituciones (1,47%), y Costa Rica, Paraguay y Reino Unido tienen 1 (0,74%) (Figura 6).

Paraguay, por ser un país limítrofe, presenta una muy baja participación en comparación con países como México, España, Colombia, Brasil y Cuba, lo que refleja una desigualdad regional en el acceso a recursos y oportunidades de publicación. Paraguay enfrenta desafíos estructurales, como la falta de infraestructura, financiamiento y redes de colaboración, que dificultan su visibilidad académica internacional.

México, con un sistema académico robusto e instituciones de investigación como la UNAM y el CINVESTAV, tiene una destacada participación en publicaciones científicas. España, con universidades e instituciones como la Universidad Carlos III y el CSIC, también mantiene una fuerte presencia en la producción científica en español. Colombia, con instituciones como la Universidad Nacional y la Universidad de los Andes, también tiene una participación destacada en publicaciones académicas en lengua española.

Figura 6. Instituciones de los 10 países líderes



Por otra parte, se observa una distribución interesante de la cantidad de instituciones y la participación en las publicaciones. Aunque Argentina lidera tanto en número de publicaciones como en el de instituciones asociadas, hay países con una menor o igual cantidad de instituciones pero con una mayor participación en los artículos. Por ejemplo, Colombia y Brasil tienen el mismo número de instituciones (14), pero Colombia se destaca con una mayor cantidad de publicaciones (42 frente a 33 de Brasil), lo que demuestra una participación más activa de los autores colombianos, pese a contar con un número de instituciones inferior al de España, que tiene 21 instituciones. Esto puede explicarse por el hecho de que la revista publica principalmente en español (además de traducciones del inglés), lo que dificulta la inclusión de autores de Brasil.

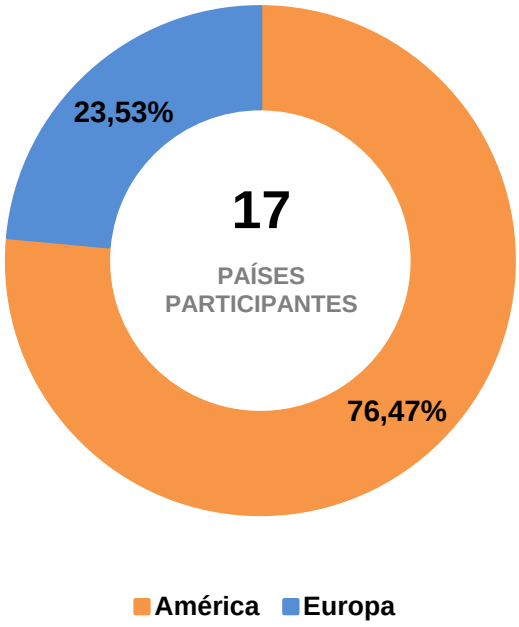
Otro caso es México, que tiene 10 instituciones (7,35%) pero 27 participaciones, lo que indica una participación significativa en los artículos, a pesar de contar con menos instituciones en comparación con otros países como España o Colombia. Este fenómeno resalta la relevancia de la contribución individual de los autores, más allá del número de instituciones que representan.

5.2.2 Continentes

Tal como lo reflejan los indicadores de la Figura 7, la distribución geográfica por continente revela una clara predominancia de América, que concentra el 76,47% de las publicaciones, con un total de 13 países representados. Este resultado es coherente con la naturaleza de la revista, que es editada en Argentina y en idioma español, lo cual facilita la participación de autores de América Latina, donde el español es el idioma predominante.

Por otro lado, Europa aporta el 23,53% de las publicaciones, con 4 países involucrados. Aunque la presencia europea es notable, especialmente con la participación de España, este porcentaje es esperado, ya que el idioma español es hablado en varias regiones de Europa, aunque con menor extensión que en América. La revista, al estar editada en español, resulta particularmente accesible para los investigadores hispanohablantes, lo que explica la mayor representación de países latinoamericanos.

Figura 7. Participación por continente



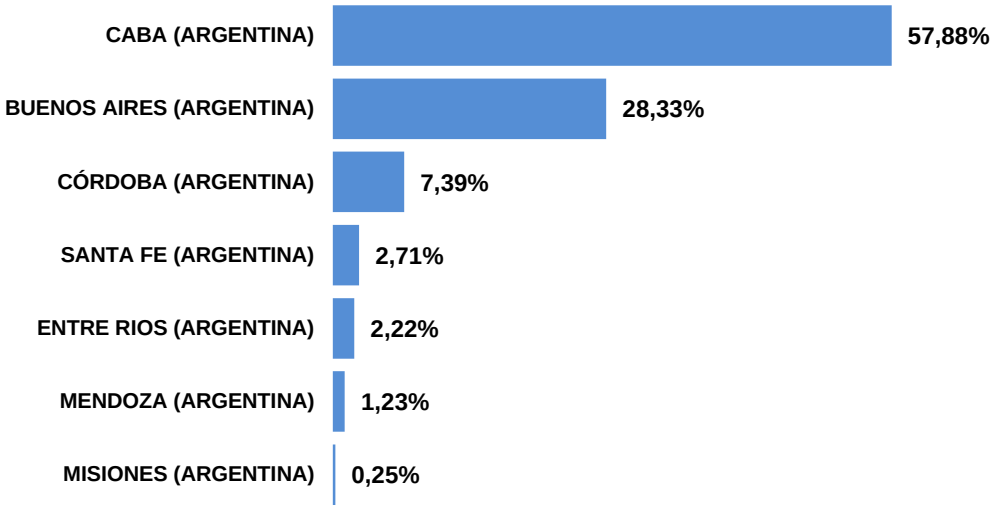
5.2.3 Filiación geográfica en Argentina

Al analizar los datos de la Figura 8, la distribución geográfica de las universidades participantes dentro de Argentina muestra una concentración notable en ciertas provincias y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). De las 36 instituciones argentinas identificadas en el estudio, CABA se destaca significativamente con 234 participaciones, lo que representa el 58,06% del total.

Le sigue la provincia de Buenos Aires, con 115 participaciones, lo que equivale al 28,54% del total de instituciones argentinas. A pesar de que la provincia tiene una gran cantidad de universidades, la participación es considerablemente inferior a la de CABA, lo que refuerza la centralización de las publicaciones en la capital.

Otras provincias que contribuyen de manera más limitada a las publicaciones son Córdoba, con 30 participaciones (7,44%); Santa Fe, con 11 (2,73%); Entre Ríos, con 9 (2,23%); Mendoza, con 3 (0,74%); y Misiones, con solo 1 participación (0,25%) (Figura 8).

Figura 8. Distribución de la filiación institucional por jurisdicción



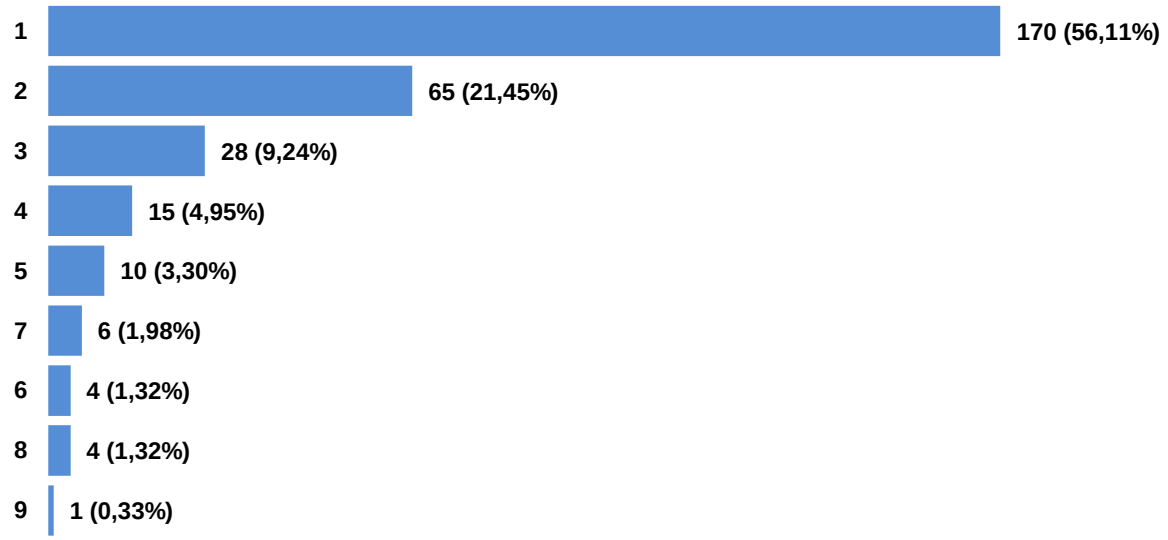
5.3 Coautoría

Los resultados sobre la coautoría muestran una distribución desigual en cuanto al número de autores por publicación. Se registraron 170 publicaciones con un solo autor, 65 con dos autores, y 28 con tres autores. Hubo 15 publicaciones con cuatro autores, 10 con cinco, y 4 con seis. Las publicaciones con siete autores fueron 6, mientras que con ocho autores se encontraron 4 publicaciones y una publicación presentó nueve autores. La tendencia predominante es hacia la autoría individual o en grupos reducidos, con una disminución notable en las publicaciones que involucran un mayor número de autores (Figura 9).

El índice de coautoría fue de 1,98, esto significa que, en promedio, cada publicación cuenta con la firma de dos autores. Al comparar este resultado con el análisis realizado por Consolo (2022) sobre las publicaciones de la revista Palabra Clave de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), cuyo índice de coautoría fue de 2,01, se observan similitudes significativas. En ambos casos, los índices son cercanos, muy similares en ambos contextos, manteniendo una estructura de equipos reducidos para investigar.

En Varela (2021), el análisis de la revista Palabra Clave registró un índice de 1,96 autores por artículo, mientras que en la revista Información, Cultura y Sociedad la cifra fue de 1,81 autores por artículo. Es importante aclarar que dicho análisis abarcó un período más acotado que el de Consolo (2022) y que el del presente trabajo.

Figura 9. Distribución de publicaciones según el número de autores



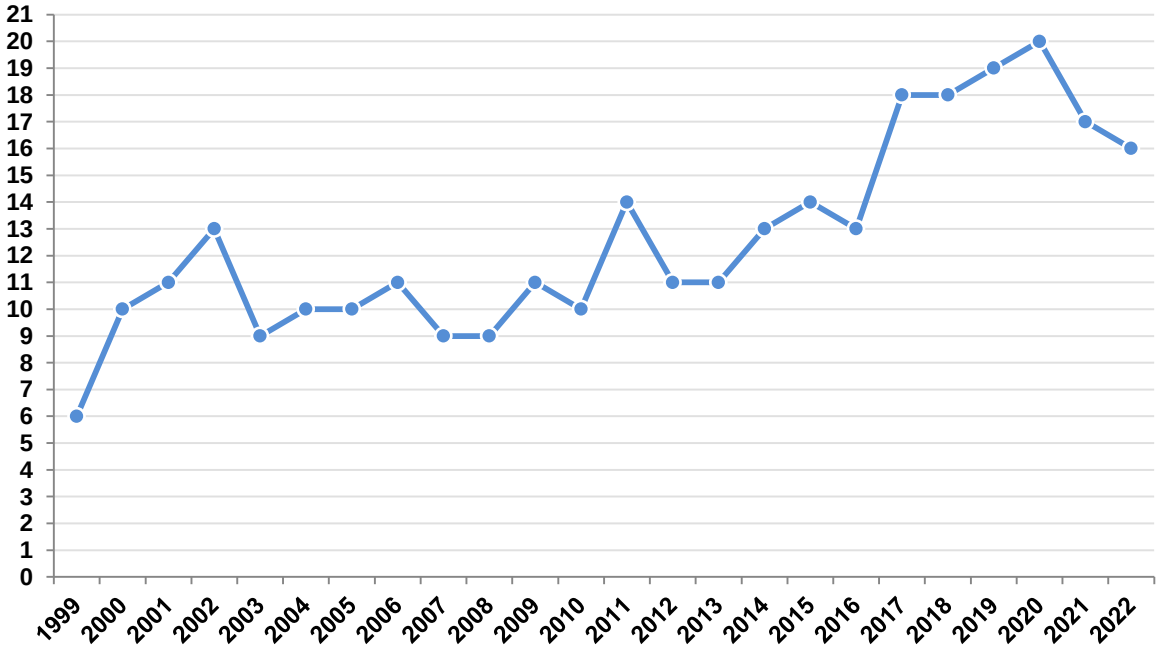
5.4 Producción Interanual

La producción interanual de artículos muestra una tendencia creciente en el número de publicaciones a lo largo de los años, con algunas fluctuaciones interanuales. En 1999, se registraron 6 artículos, con un porcentaje de coautoría de 1,98%. A partir de 2000, la producción comenzó a incrementarse progresivamente, alcanzando 10 artículos en ese año con un porcentaje de 3,30% y 11 artículos en 2001 con un porcentaje de 3,63%. En 2002, la producción alcanzó su primer pico con 13 artículos y un porcentaje de 4,29%. Durante los siguientes años, la producción se mantuvo relativamente estable, con un promedio de 9-11 artículos anuales, y los porcentajes de producción oscilaron entre 2,97% y 3,63%. A partir de 2009, la producción comenzó a aumentar nuevamente, con 11 artículos ese año y un porcentaje de 3,63% (Figura 10).

En 2011 y 2015, se registraron 14 artículos, marcando un porcentaje de 4,62% en ambos años, lo que refleja un incremento tanto en la cantidad de publicaciones como en el nivel de colaboración entre los autores. Durante el período de 2012 a 2016, la producción se mantuvo estable entre 11 y 14 artículos anuales, con porcentajes de coautoría que variaron entre 3,63% y 4,62%. En 2017 y 2018, se observó un incremento notable en la producción, con 18 artículos en cada uno de esos con un 5,94%. El año 2019 marcó el mayor pico de producción, con 19 artículos y un porcentaje de 6,27%. En 2020, la producción alcanzó su valor más alto con 20 artículos y un porcentaje de 6,60%. En 2021 y 2022, la producción experimentó una leve disminución, con 17 y 16 artículos respectivamente, pero manteniendo porcentajes de elevados de 5,61% y 5,28%.

El promedio de artículos por año en el período analizado fue de 12,63, lo que muestra una producción sostenida a lo largo de los años, con algunos picos en años específicos como 2019 y 2020 con un marcado crecimiento en la actividad investigativa durante el período, especialmente a partir de 2009. El porcentaje muestra una pendiente que indica una mayor producción académica a lo largo del tiempo (Figura 10).

Figura 10. Evolución interanual de la producción de artículos



5.5 Colaboración institucional

5.5.1 Análisis de la colaboración institucional en la producción científica

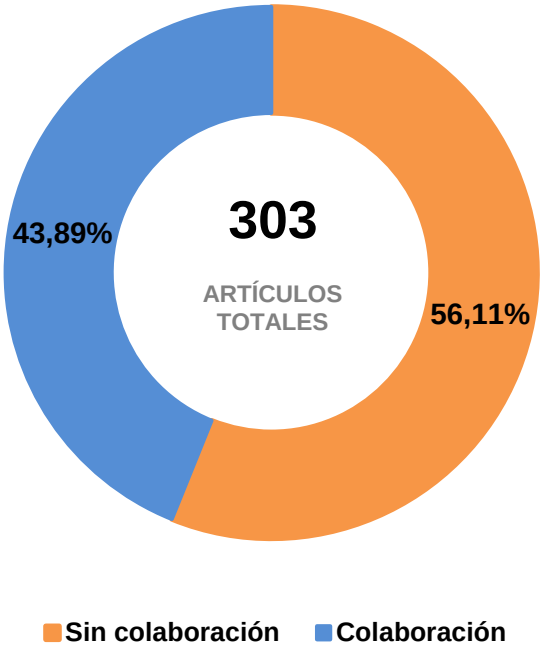
De acuerdo con los datos presentados en la Figura 11, de los 303 artículos analizados, un total de 170 artículos (56,11%) fueron publicados sin colaboración institucional, mientras que 133 artículos (43,89%) fueron resultado de algún tipo de colaboración. Esta distribución refleja una convivencia de modelos de producción científica: por un lado, la persistencia de la autoría individual y, por otro, una significativa apertura hacia el trabajo colaborativo.

Este 43,89% de colaboración suele presentar una mayor visibilidad y citación en los índices externos porque amplifica el alcance de las publicaciones, brindándoles un posicionamiento más competitivo en importantes bases de datos de todo el mundo.

Aunque la revista tiene un fuerte vínculo con su institución de origen, los datos demuestran una importante y necesaria apertura internacional, donde el liderazgo en participación es compartido por España, Colombia, Cuba y Brasil, junto con instituciones argentinas de prestigio como el CONICET, la UNLP y la UBA (Figura 11).

Al contrastar los resultados, se detectó una baja colaboración institucional en Consolo (2022), ya que solo el 15% de los artículos se realizaron mediante cooperación nacional o internacional. En cambio, en Varela (2021) los 170 artículos analizados de las dos revistas, marcaron un 53,5% en trabajos individuales y un 46,5% en colaboración muy similar al presente estudio. Es importante mencionar que Varela (2021) realizó un estudio bajo un período menor que el propuesto en este trabajo.

Figura 11. Distribución de la producción según el nivel de colaboración



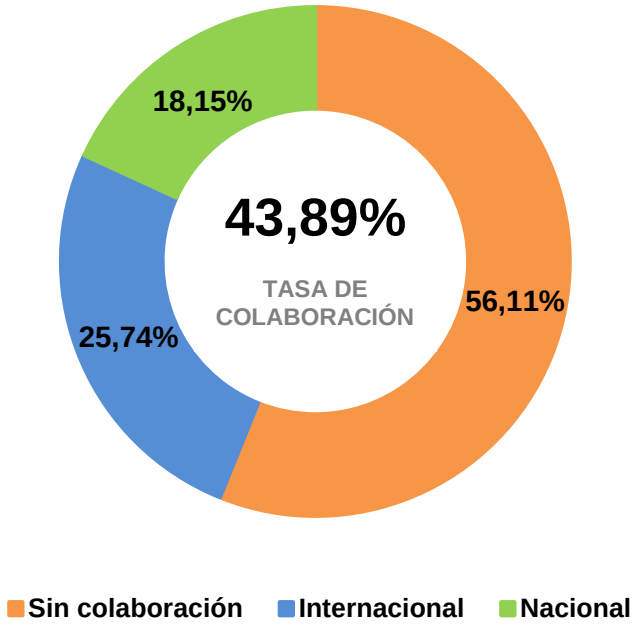
5.5.2 Análisis de la producción científica según los tipos de colaboración

La Figura 12 muestra que de los 303 artículos analizados, un poco más de la mitad (56,11%) fueron publicados sin colaboración institucional, lo que significa que un considerable número de trabajos se generaron de manera individual y sin la intervención de otras instituciones. Por otro lado, el tipo de colaboración internacional fue el más frecuente, con un total de 78 artículos (25,74%).

La colaboración nacional, que implica la cooperación entre instituciones del mismo país, representó el 18,15% de los artículos, es decir, 55 artículos en total. Esta modalidad de colaboración, aunque menos frecuente que la internacional, sigue siendo un indicador de la conexión y el trabajo conjunto dentro de un mismo contexto nacional. En consecuencia, la colaboración tanto interna como nacional es una modalidad menos común, pero aún presente en el panorama investigativo.

La colaboración total alcanza el 43,89% del corpus analizado. Tal como lo muestra la Figura 12 y expone que la autoría individual sigue siendo predominante, casi la mitad de los artículos resultan de procesos colaborativos entre instituciones, con una marcada inclinación hacia el sistema científico nacional (Figura 12).

Figura 12. Distribución de la producción según el alcance de la colaboración



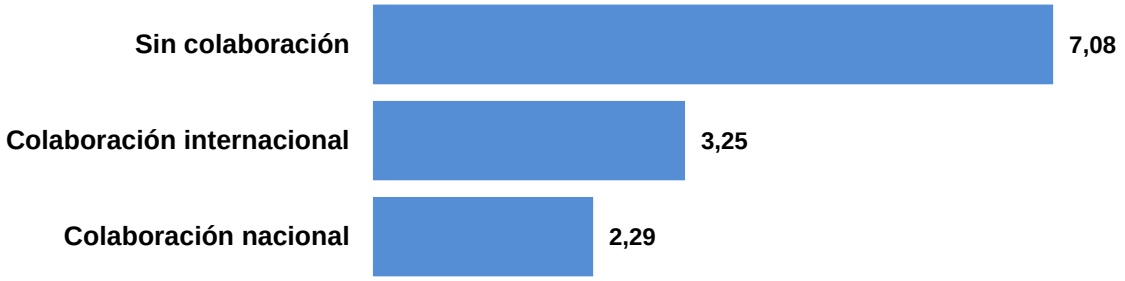
5.5.3 Promedio anual en la producción científica

Se calculó el promedio anual de artículos según las diversas modalidades de colaboración. Los resultados muestran los siguientes datos:

El tipo más común de producción encontrado fue la autoría institucional única, con un promedio de 7,08 artículos por año. A pesar de que muchos artículos no involucraron colaboración institucional, esta modalidad sigue siendo predominante en la producción científica. Le sigue la colaboración internacional con un promedio de 3,25 artículos por año. La colaboración nacional, que implica la cooperación entre distintas instituciones del mismo país, tuvo un promedio de 2,29 artículos por año, mostrando que, aunque existe colaboración a nivel nacional, no es tan frecuente como la colaboración internacional o la ausencia de colaboración (Figura 13).

Por otro lado, la suma de las colaboraciones nacional e internacional presenta un promedio de 5,54 artículos por año, una cifra que resulta inferior a la producción acumulada por los artículos sin colaboración (7,08). Este contraste afianza la ventaja de la autoría única como el eje principal de la producción científica.

Figura 13. Promedio anual de artículos



5.5.4 Evolución Interanual de Artículos con y sin Colaboración

En la Figura 14, se puede observar una evolución tanto en la colaboración institucional como en los casos sin colaboración. En 1999, la cantidad de casos sin colaboración fue de 4, mientras que la colaboración institucional alcanzó 2. Para el año 2000, la cifra de casos sin colaboración se mantuvo en 5, también la colaboración institucional llegó a 5. En 2001, los casos sin colaboración crecieron a 8, mientras que la colaboración institucional disminuyó a 3. Durante 2002, las cifras de ambos tipos de colaboración fueron relativamente estables, con 7 casos sin colaboración y 6 con colaboración institucional. En 2003, los casos sin colaboración se mantuvieron en 7, mientras que los casos con colaboración institucional cayeron a 2.

A partir de 2004, las cifras fluctúan de manera significativa. En 2004 y 2005, los casos sin colaboración se mantuvieron entre 5 y 6, mientras que la colaboración institucional varió entre 4 y 5. Durante 2006, ambas categorías se mantuvieron en 7 para los casos sin colaboración y 4 para los casos con colaboración institucional.

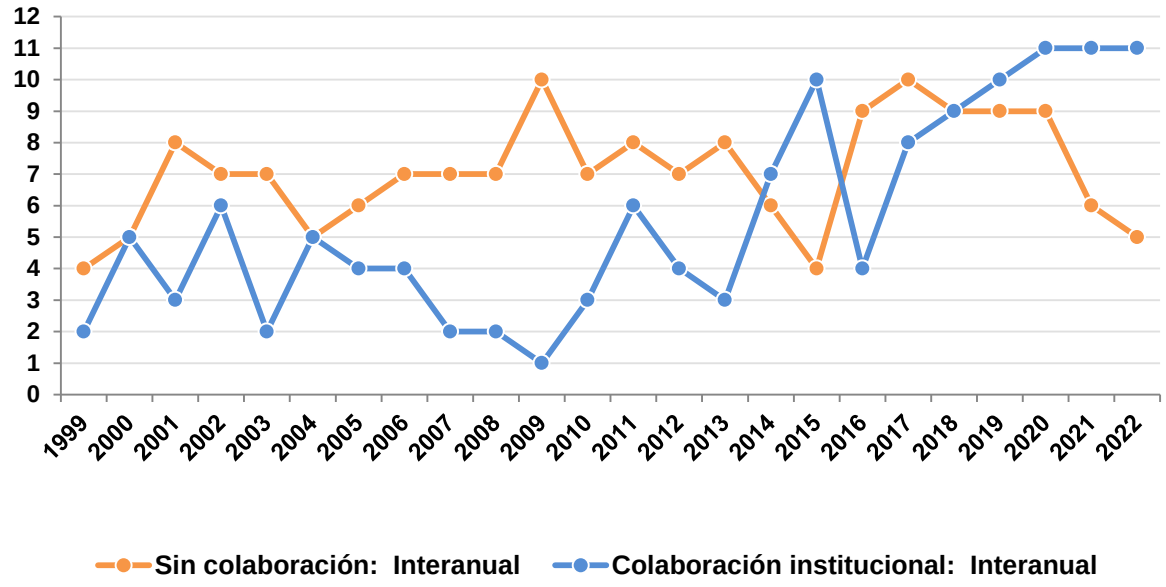
En los años sucesivos, las cifras muestran variaciones, con un pico significativo de 10 casos sin colaboración en 2009, y una colaboración institucional de 1. En 2010, hubo una ligera disminución en los casos sin colaboración (7) y un incremento en la colaboración institucional (3).

El período comprendido entre 2011 y 2015 estuvo marcado por variaciones más profundas. En 2011, los casos sin colaboración aumentaron a 8, mientras que la colaboración institucional ascendió a 6. En los años posteriores, ambos valores oscilaron, con un aumento notable de los casos con colaboración en 2015, alcanzando un total de 10. A partir de 2016, los artículos sin colaboración llegaron a 9 y los que tuvieron colaboración descendieron a 4 artículos. En 2017 y 2018, se observó un aumento tanto en los casos sin colaboración (10 y 9) como en los casos que registraron colaboración institucional (8 y 9, respectivamente).

El período final, de 2019 a 2022, muestra una tendencia hacia la estabilidad. En 2019, los casos sin colaboración alcanzaron 9, mientras que la colaboración institucional se mantuvo en 10. En 2020, ambos tipos de colaboración aumentaron ligeramente, con 9 casos sin colaboración y 11 con colaboración institucional.

Finalmente, en 2021 y 2022, se observó una disminución en los casos sin colaboración, con 6 y 5 casos, respectivamente, y 11 casos en colaboración institucional en ambos años (Figura 14).

Figura 14. Evolución de la producción científica según el nivel de colaboración



5.5.5 Análisis de la evolución de los tipos de colaboración institucional

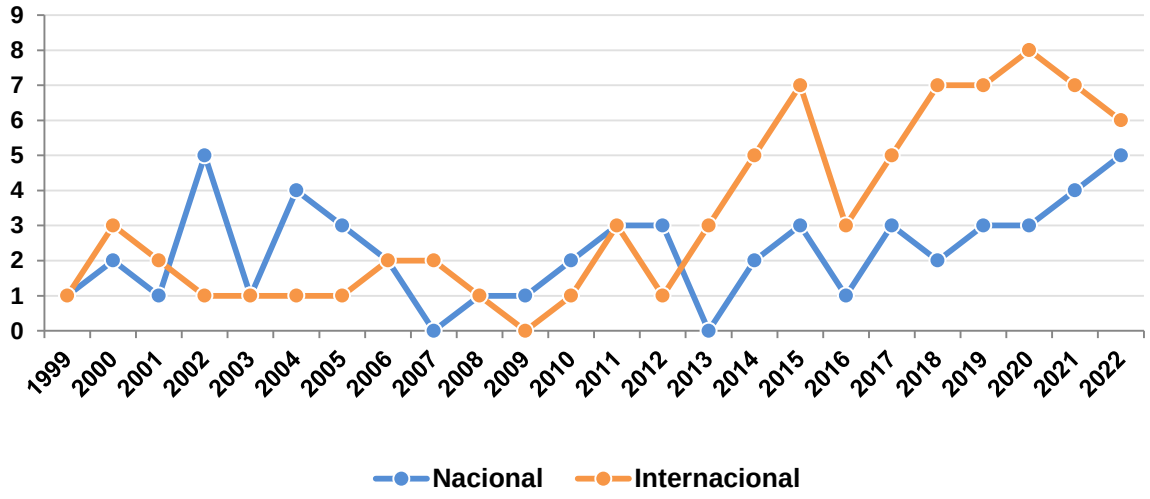
Tal como se detalla en la Figura 15, la evolución de los tipos de colaboración institucional entre 1999 y 2022, mantuvo una trayectoria que comenzó con una fase de baja actividad demostrando un crecimiento sostenido durante la última década.

En el primer tramo del periodo, que abarca desde 1999 hasta 2013, ambas modalidades se mantuvieron en niveles muy similares. La colaboración nacional promedió apenas 1.8 casos anuales, mientras que la internacional se ubicó en un promedio de 1.5. Durante estos primeros 15 años, ninguna de las dos categorías logró superar los 5 registros anuales, mostrando una dinámica de trabajo institucional de alcance limitado.

El escenario cambia notablemente a partir de 2014, año en que se inicia una tendencia al alza, especialmente en el ámbito internacional. Mientras que la colaboración nacional mostró una fluctuación moderada, manteniéndose entre 1 y 5 casos, la internacional experimentó un salto cuantitativo, registrando entre 5 y 8 colaboraciones anuales de forma casi ininterrumpida hasta 2022. Este comportamiento alcanzó su punto máximo en 2020 con 8 colaboraciones internacionales, marcando una brecha evidente frente a las 3 de carácter nacional de ese mismo año.

En términos generales, los datos reflejan que, si bien la colaboración nacional ha mantenido niveles de producción constantes, la internacionalización de la investigación aumentó el crecimiento en los últimos ocho años, duplicando en varias ocasiones las colaboraciones locales.

Figura 15. Distribución anual de la producción según el tipo de colaboración



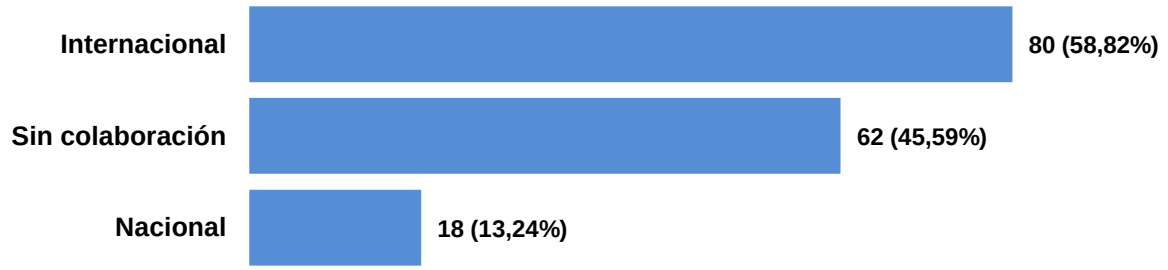
5.5.6 Presencia de instituciones por tipo de colaboración científica

La modalidad de mayor actividad colaborativa fue la internacional con un registró de 80 instituciones (58,82%). En segundo lugar, la ausencia de colaboración interinstitucional involucró a 62 instituciones (45,59 %). En consecuencia, una parte considerable de la producción científica se generó bajo la modalidad de autoría única sin participación de unidades externas. Las colaboraciones nacionales involucraron a 18 instituciones (13,24%). Este tipo de colaboración, que implica la cooperación entre distintas instituciones dentro de un mismo país, es menos frecuente que las colaboraciones internacionales (Figura 16).

La marcada diferencia entre las colaboraciones internacionales y nacionales es el resultado de su visibilidad hacia el exterior, priorizando la conexión entre países mientras compone una estructura interna minoritaria. Pese a esto, la unidad de las colaboraciones no supera a la emisión de investigaciones firmadas por un solo autor. Bajo este marco colaborativo, es posible analizar la capacidad técnica de las instituciones locales para generar trabajos de alta calidad. Incluso en contextos de financiamiento, infraestructura y fragmentación desfavorables, esta capacidad representa una oportunidad de mejora estratégica.

Fortalecer los vínculos entre instituciones del mismo país permitiría optimizar los recursos locales y crear grupos interconectados de investigación que complementen la instalada apertura internacional.

Figura 16. Instituciones participantes por tipo de colaboración



5.5.7 Sin colaboración

5.5.7.1 Filiación Institucional

Existe una notable fragmentación institucional: de las 136 entidades identificadas, 62 (45,59%) registran aportes realizados sin coautoría por artículo. Esta cifra demuestra que casi la mitad de las organizaciones participantes aportaron trabajos de producción individual.

Como se observa en la Figura 17, la Universidad de Buenos Aires (UBA) encabeza la lista con el 31,58% del total, superando ampliamente a la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), que ocupa el segundo lugar con un 6,32%. Es notable la centralización de esta actividad en Argentina, que posiciona a seis de sus instituciones entre las primeras ocho.

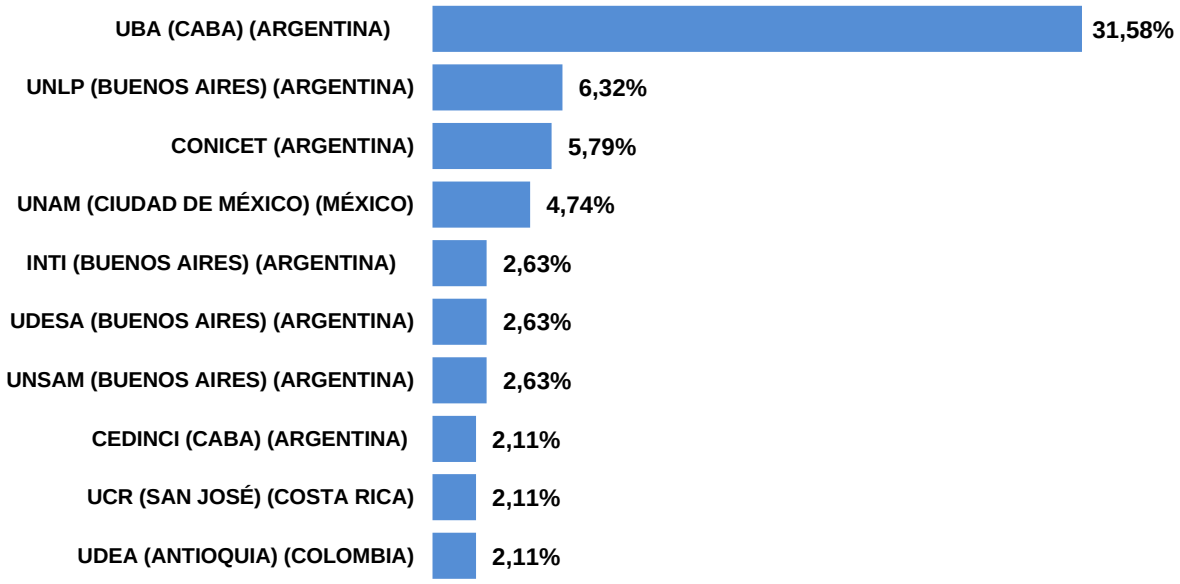
Fuera del ámbito local, la UNAM (México) destaca como la primera institución extranjera con una participación del 4,74%, seguida por la UCR (Costa Rica) y la UDEA (Colombia), ambas con un 2,11% (Figura 17).

La UBA generó 5 veces más aportes que la UNLP (segundo lugar) y 15 veces más que instituciones como UCR o UDEA. Es interesante notar los diferentes modelos institucionales en el Top 10: Universidades Públicas, Organismos Estatales de Investigación. Universidades Privadas y Centros Especializados.

La presencia de la UNAM (México), UCR (Costa Rica) y UDEA (Colombia) en el ranking sugiere que, aunque el volumen es menor comparado con el sistema argentino, estas instituciones mantienen grupos de investigación que logran posicionarse a nivel regional sin depender de colaboraciones externas.

Asimismo, estas instituciones integran un ecosistema académico regional que proyecta su visibilidad incluso ante condiciones de financiamiento desfavorables, marcándose una clara diferencia con los modelos de Europa o Estados Unidos, donde la producción científica suele depender de grandes presupuestos y redes de coautoría masiva.

Figura 17. Participación de las instituciones líderes sin colaboración



5.5.7.2 Filiación geográfica

En la Figura 18 se observa una marcada concentración de la producción científica en Argentina, la cual representa el 67,89% del total. Muy por debajo se sitúan Colombia (6,32%), México (5,79%) y España (5,26%), los cuales mantienen niveles de participación similares entre sí. Resulta importante mencionar que, a pesar de la presencia de países líderes en producción académica como Brasil (4,74%) o EE.UU. (1,58%), la actividad sin colaboración institucional en este estudio está definida casi íntegramente por Argentina. Hay una lista de 6 países (Uruguay, EE.UU., Perú, Chile, Cuba, Ecuador y Reino Unido) que tienen una presencia mínima entre el 0,5% y el 2%. Es posible observar una participación federal muy alta: de un total de 17 países, en 13 de ellos se detectaron trabajos sin coautoría. Este dato es fundamental, ya que confirma que este modelo de producción científica está presente en casi la totalidad del universo geográfico detectado.

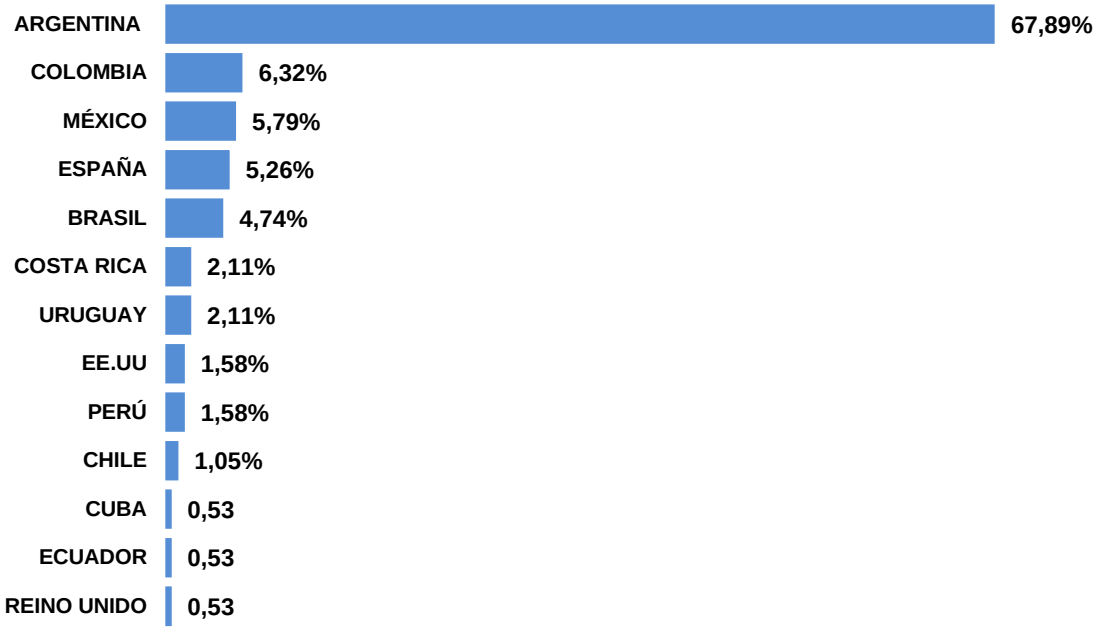
Aunque el volumen es bajo, la presencia de países fuera de la región (España, EE.UU., Reino Unido) indica que la falta de coautoría no es exclusiva de Latinoamérica, aunque Argentina aparece como líder absoluto (Figura 18).

La amplia presencia de este grupo geográfico en el área regional (76,47% de los países) plantea la necesidad de incentivar la creación de equipos de trabajo que permitan transformar esta realidad de supremacía individual en evidencias de cooperación regional.

Por otro lado, es necesario remarcar que la democratización del conocimiento se transforma en un beneficio muy necesario para instituciones de menor alcance científico. En consecuencia, podrán tener una mayor presencia en más cantidad de trabajos, demostrando que la calidad de la investigación no depende exclusivamente de la infraestructura de las grandes universidades.

El análisis concluye confirmando una concentración muy alta sin coautoría de la producción científica en Argentina con una participación del 67,89%. Debajo se sitúan Colombia (6,32%), México (5,79%) y España (5,26%), los cuales mantienen niveles de participación similares entre sí. La presencia de potencias académicas como Brasil (4,74%) o EE.UU. (1,58%), muestra que efectivamente la actividad sin colaboración institucional está centrada casi íntegramente en el sistema científico argentino.

Figura 18: Participación por país sin colaboración institucional



5.5.8 Colaboración nacional

5.5.8.1 Filiación Institucional

El análisis de la colaboración nacional dejó expuesta una estructura en la que un grupo de 18 instituciones argentinas concentra la actividad, con la posición destacada de la Universidad de Buenos Aires (UBA) como la principal al representar por el 49,62% de los artículos totales. Le siguen la UNLP con un 15,91% y el CONICET con un 10,98%, formando un sistema que, junto a la Universidad Nacional de Córdoba (6,44%), sostiene más del 80% de las redes de trabajo del país. El resto de la actividad se reparte de forma muy dispersa entre otras 14 instituciones, como CLACSO, la UNMDP o la UNR, con participaciones que no superan el 2,5% cada una (Figura 19).

Analizar estos resultados, es interesante y muy útil cuando se compara con la cantidad de artículos producidos sin colaboración, lo que demuestra que trabajar en equipo es una práctica mucho menos común que el trabajo independiente. En definitiva, los datos nos permiten conocer una situación donde la investigación nacional funciona mayoritariamente en pocas unidades de investigación, donde la UBA actúa como el gran referente, pero donde todavía no es posible encontrar un volumen más elevado de cooperación entre distintas organizaciones nacionales.

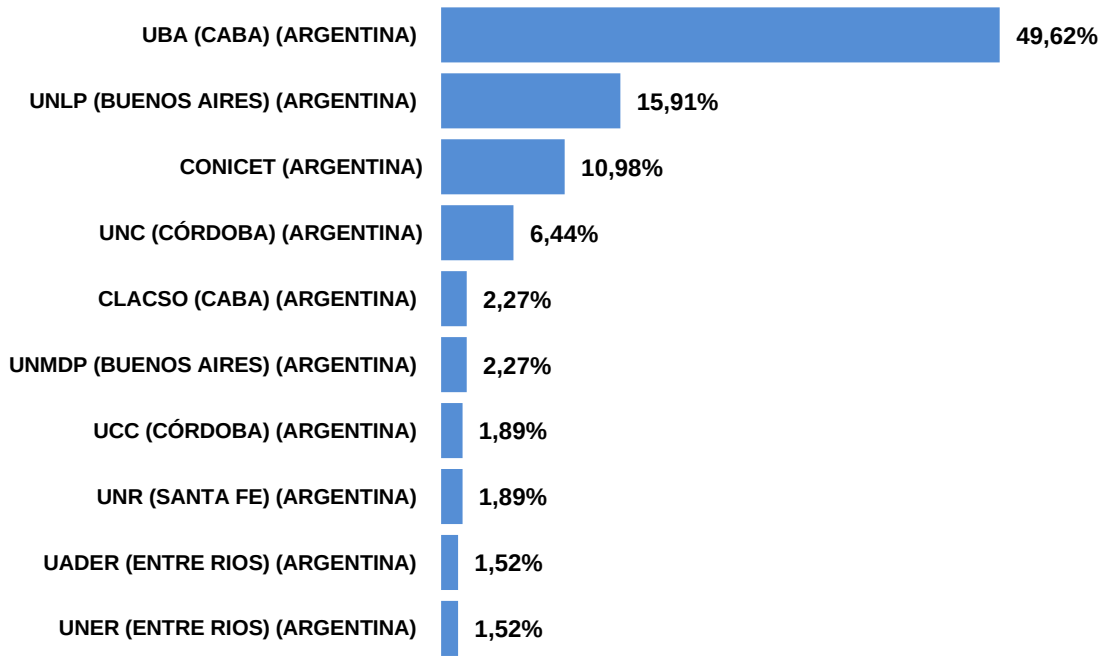
Algunas instituciones con presencia más baja completan el equipo nacional de investigación con una participación del 1,14%, FLENI, el INTI y la UNCUYO, seguidas por la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM) con un 0,76%. En el escalón más bajo, con un 0,38% de los registros cada una (lo que representa un aporte de una colaboración por institución), aparecen entidades como FIBYME, el Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (FIL), la Universidad Católica Argentina (UCA) y la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ).

Este grupo de instituciones, aunque individualmente representan porcentajes cercanos al 1% o incluso menores, son las que terminan demostrando que existe una cantidad muy amplia de centros que logran integrarse a la colaboración nacional, aunque sea con un volumen de producción muy bajo comparado con los referentes como la UBA o la UNLP.

También, se observó una brecha enorme entre el trabajo individual y el colectivo. Mientras que 62 instituciones (el 45,6% del total) producen ciencia sin colaboración o sin apoyo externo, solo 18 instituciones tienen vínculos de colaboración nacional. Esto significa que, por cada centro que trabaja en conjunto, hay más de tres que lo hacen de forma aislada. Incluso dentro de ese grupo minoritario que colabora, la conexión con otros es muy baja.

En esta situación de poca relación externa, la UBA se consolida como el motor principal. No solo lidera la producción en general con el 28,74%, sino que cuando se trata específicamente de colaboración nacional, su valor sube al 49,6%. Es la institución que participa en la mitad todas las relaciones académicas del país, seguida de lejos por la UNLP y el CONICET.

Figura 19: Participación de las instituciones líderes en colaboración nacional



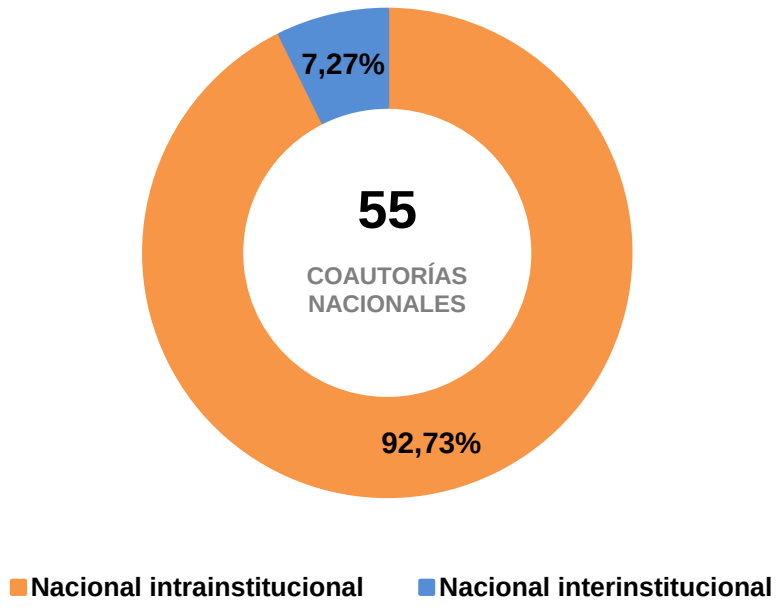
5.5.8.2 Colaboración intrainstitucional e interinstitucional

Tal como se observa en la Figura 20, el 92,73% de los casos se clasifican como colaboración intrainstitucional, lo que significa que el intercambio ocurre casi exclusivamente entre investigadores que pertenecen a la misma entidad.

En contraste, la colaboración interinstitucional, que conecta a diferentes instituciones entre sí, representa apenas un 7,27% del total. La diferencia revela que, aunque se trabaje en equipo, los trabajos en estos organismos se producen mayoritariamente de forma interna. Este comportamiento refuerza el concepto de que los investigadores mantienen interacciones cercanas, pero en ocasiones establecen conexiones formales con otras organizaciones. En consecuencia, nos encontramos con una marcada reducción en la creación de sistemas científicos en el país.

Según se aprecia en la Figura 20, la escasa colaboración externa (7,27%) evidencia una estructura de investigación de carácter endogámico, donde el desarrollo de proyectos se concentra en grupos de trabajos aislados. Los datos aportan una tendencia hacia la autosuficiencia institucional, donde la producción de conocimiento permanece dentro de los límites de cada lugar, limitando la cooperación.

Figura 20: Colaboración nacional: intrainstitucional e interinstitucional



5.5.9 Colaboración internacional

5.5.9.1 Filiación Institucional

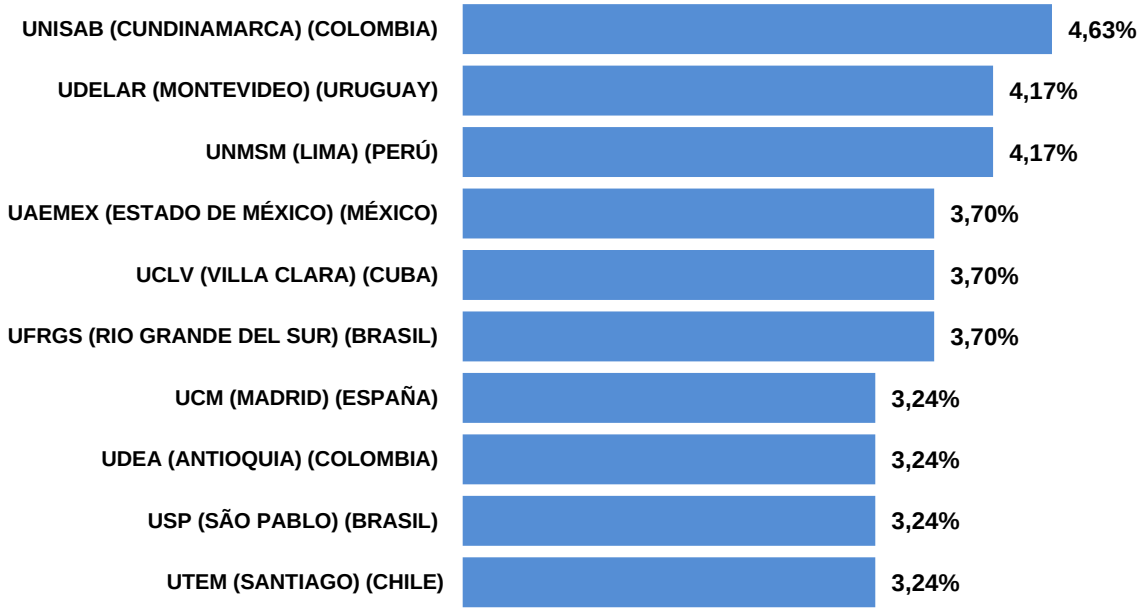
La red de colaboración internacional analizada integra 136 instituciones, de las cuales se destaca el desempeño de 80 organizaciones con participaciones que oscilan entre el 4,63% y el 0,46% del total. El liderazgo de esta red institucional está encabezado por la Universidad de La Sabana (UNISAB, Colombia) con 10 registros, seguida en un segundo nivel de relevancia por la Universidad de la República (UDELAR, Uruguay) y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM, Perú), ambas con 9 participaciones (Figura 21).

Por otro lado, con 7 u 8 registros se sitúan la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (UCLV, Cuba), la Universidad Federal de Río Grande del Sur (UFRGS, Brasil), la Universidad Complutense de Madrid (UCM, España), la Universidad de Antioquia (UDEA, Colombia), la Universidad de São Paulo (USP, Brasil) y la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM, Chile). En un nivel más bajo de intervención la Universidad de Extremadura (UEX), la Universidad de Holguín (UHO) y la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), seguidas por la Universidad Carlos III de Madrid (UC3M) y organismos de investigación de alto prestigio como el CONICET en Argentina y el CSIC en España.

El resultado institucional se completa con universidades y centros como la UNLP, USAL, UAH, UC, UGR, UNB, UNIQUINDÍO, UNIR, UPB y UPLA, junto a otras 53 instituciones de menor participación en la red de países como Portugal (UCP, CHUCB, UC), Venezuela (LUZ, ULA, IAE, UCV), Italia (UNIFI, UNIPV) y Costa Rica (UCR). Esta estructura evidencia interconexión entre centros de educación superior y centros tecnológicos que permite la transferencia de conocimiento integrando universidades nacionales hasta institutos especializados como CINVESTAV, COLMEX o el ITESM.

Esta diversidad institucional, que abarca desde universidades en Europa (Italia y Portugal), demuestra que la revista optimizó el campo académico externo. La participación de estas 80 instituciones posiciona a la revista no solo como un medio de difusión nacional, sino como un eslabón más para la red científica internacional.

Figura 21: Participación de las instituciones líderes en colaboración internacional



5.5.9.2 Filiación geográfica

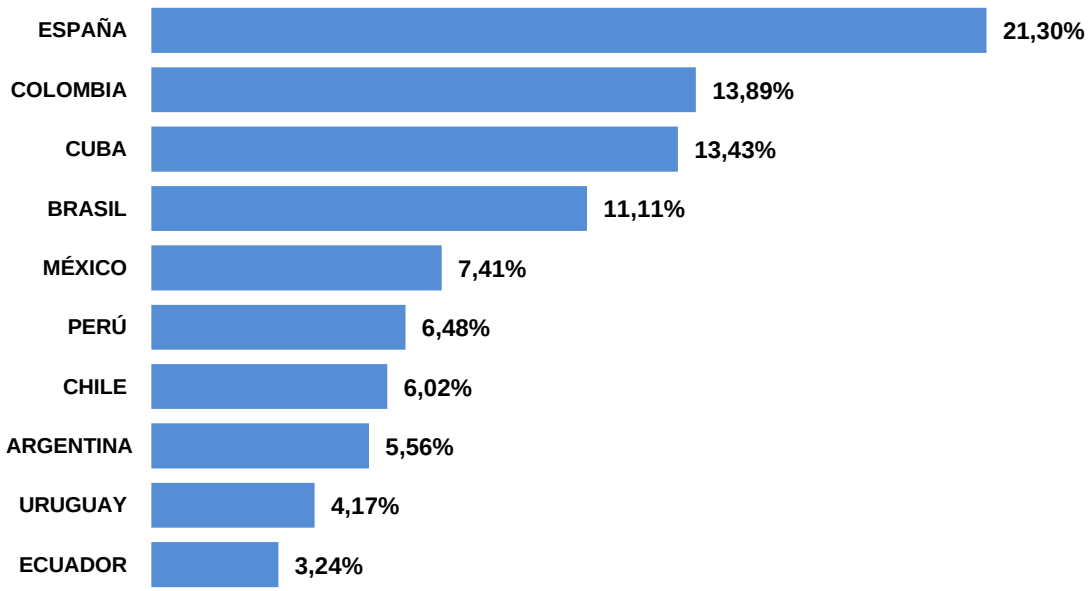
Partiendo de lo expuesto en la Figura 22, la dimensión geográfica de la colaboración internacional en la revista se manifiesta a través de una red de 15 países, que representan la casi totalidad de las naciones participantes (15 de 17 en total). Los resultados demuestran que España lidera la presencia institucional con un (21,30%), consolidándose como el principal socio del continente europeo. En Latinoamérica, la producción se encuentra notablemente distribuida: Colombia (13,89%) y Cuba (13,43%) se posicionan como los puntos geográficos regionales más activos, seguidos por Brasil (11,11%) y México (7,41%).

La revista ha logrado atravesar las fronteras locales para convertirse en un referente para investigadores de Perú (6,48%), Chile (6,02%) y Uruguay (4,17%). Esta apertura geográfica se extiende hacia otras naciones con menos participaciones como Ecuador, Venezuela, Portugal, Costa Rica, Italia y Paraguay.

La integración de países europeos como España, Portugal e Italia no solo diversifica el origen de los fondos de investigación involucrados, sino que eleva la relevancia de los contenidos de la revista en contextos científicos con diferentes estructuras en investigación. Esta configuración geo-científica posiciona a la publicación como un espacio donde la cooperación internacional actúa como un factor determinante en la visibilidad y el impacto de la producción de la revista.

Es relevante destacar la baja tasa de endogamia nacional, dado que Argentina, a pesar de ser la sede editorial, presenta una participación contenida (5,56%); este dato es un indicador de calidad y prestigio, porque demuestra que la revista superó el sesgo nacional para insertarse en un sistema de producción y divulgación científica (Figura 22).

Figura 22: Participación por países en colaboración internacional



5.5.9.3 Colaboraciones extranjeras y con participación local

El análisis de la colaboración internacional, segmentado según la participación de autores locales, revela una marcada orientación hacia la apertura externa y la cooperación entre países. Los resultados indican que el 93,59% de las colaboraciones (73 casos) se realizaron sin participación de autores de Argentina, mientras que solo el 6,41% (5 casos) incluyó la intervención de investigadores locales en los equipos de trabajo. Demuestra que la revista funciona como una plataforma de visibilidad global donde las redes científicas externas interactúan sin necesidad de un mediador local.

Este fenómeno, donde más de 9 de cada 10 colaboraciones ocurren de forma independiente a la institución o país de origen de la revista, valida el prestigio de la publicación en el exterior. Esta dinámica de baja participación local frente a una colaboración internacional importante establece que revista ha logrado insertarse a un sistema académico internacional que confía en su reputación y visibilidad entre múltiples naciones de Iberoamérica y Europa de manera independiente.

Aunque la participación de investigadores locales en las redes de colaboración es baja (6,41%), este dato no debe interpretarse como una debilidad de la producción nacional, sino como una fortaleza de la internacionalización editorial. La mínima dependencia de la intervención de autores argentinos en las colaboraciones internacionales actúa como un indicador de prestigio y autonomía académica. Esto demuestra que la revista ha logrado consolidarse como un espacio de referencia donde la comunidad científica extrajera interactúa de manera independiente, validando la calidad editorial. Este fenómeno permite deducir que la publicación alcanzó un nivel de reconocimiento fuera de Argentina, donde la interacción entre investigadores de otros países valida la universalidad de los contenidos.

Por otro lado, reduce el riesgo de sesgos institucionales y garantiza que los procesos de evaluación por pares se apliquen sobre una base de conocimiento internacional. Por lo tanto, la escasa participación local en estos vínculos internacionales no debe interpretarse como una problemática, sino como el éxito de una política editorial donde el valor de la revista reside en su capacidad de convocar y arbitrar el conocimiento producido en otros países, independientemente de la nacionalidad de sus editores.

Lo que resulta interesante mencionar es que, la revista logró proyectar una red de colaboración internacional autónoma. El hecho de que las colaboraciones internacionales sucedan de forma casi independiente a la participación argentina (93,59%) y consoliden a 80 instituciones de 15 países, demuestra que la revista no tiene un proyecto científico cerrado y aislado. La revista funciona bajo un modelo académico que permite sostener una plataforma de alta calidad que es utilizada por redes de investigación externas de España, Colombia, Cuba y Brasil, quienes eligen la revista por su seriedad y honestidad académica, independientemente de la alta producción local.

Figura 23: Colaboración internacional con y sin participación local



5.6 Palabras clave

En el análisis de las palabras clave, se identificaron un total de 1389 palabras clave encontradas con un promedio de 4.58 palabras por artículo y son el resultado de la inclusión de 918 palabras únicas a lo largo de los artículos analizados. Esto indica que, aunque el número total de menciones es elevado debido a las repeticiones, en realidad son 918 las palabras clave distintas que se emplearon en

los textos. De estas, 743 corresponden a palabras clave identificadas sin repetición, mientras que 175 corresponden a términos recurrentes con diversas frecuencias.

A continuación, se presentan las 30 palabras clave más recurrentes, destacando su frecuencia de aparición. *Argentina* fue el termino más utilizado, con 49 menciones (3,53%), seguida por *Bibliotecas Universitarias* con 19 repeticiones (1,37%) y *Bibliotecas*, que se mencionó 15 veces (1,08%). *Acceso Abierto*, *Bibliometría* e *Historia de la Lectura* aparecieron 11 veces cada una, representando un 0,79% del total. *Revistas Científicas* se mencionó 10 veces (0,72%), mientras que *Bibliotecología* e *Historia de las Bibliotecas* se repitieron 9 veces cada una (0,65%).

Otras palabras clave con frecuencia destacada incluyen *Bibliotecología* y *Ciencia de la Información*, *México* y *Producción Científica*, todas con 8 repeticiones (0,58%). *Alfabetización Informacional*, *Bibliotecas Públicas*, *Ciencia de la Información*, *Ciencias Sociales*, *Estudios de Usuarios*, *Investigación* y *Lectura* fueron mencionadas 7 veces cada una (0,50%).

Finalmente, *Historia*, *Historia de la Edición* e *Historia del Libro* se repitieron 6 veces cada una (0,43%), y *América Latina*, *Biblioteca Universitaria*, *Comunicación Científica*, *Educación*, *Humanidades*, *Necesidades de Información*, *Normalización* y *Repositorios Institucionales* se mencionaron 5 veces cada una (0,36%) (Figura 24).

En el análisis de las palabras clave obtenidas en el presente estudio, se observan resultados muy similares con los encontrados en el trabajo de Consolo (2022), realizado sobre una revista científica de la misma área temática. A pesar de tratarse de dos revistas diferentes, los términos clave más frecuentes muestran una notable coincidencia entre ambos estudios.

En primer lugar, *Argentina* es la palabra clave con más apariciones en ambas investigaciones, lo que resalta su relevancia dentro del contexto de los estudios en esta área. Esta coincidencia demuestra que, independientemente de la revista analizada, el término relacionado con el contexto geográfico de Argentina tiene una fuerte presencia en la literatura científica vinculada a la bibliotecología y la ciencia de la información.

En las primeras 20 posiciones de las palabras clave más frecuentes, se repiten una serie de términos que coinciden entre ambos estudios. Entre los más destacados, encontramos *Acceso Abierto*, *Bibliotecas Universitarias*, *Bibliometría*, *Bibliotecas*, *Ciencias de la Información*, *Bibliotecas Públicas*, *Alfabetización Informacional* y *Revistas Científicas*. Estos términos indican que tanto en el trabajo

de Consolo (2022) como en el presente análisis, existen intereses comunes relacionados con el campo de la bibliotecología y la gestión de la información, tales como el acceso libre a la información científica, la relevancia de las bibliotecas en el ámbito universitario y público, el análisis cuantitativo de la producción científica (bibliometría), y la alfabetización informacional.

La similitud en los resultados en ambas investigaciones demuestra la continuidad de ciertos temas de investigación dentro del área, lo que refuerza la importancia de estos términos clave en la literatura científica actual. A pesar de las diferencias de las revistas analizadas, los estudios en bibliotecología y ciencias de la información comparten enfoques y áreas de interés comunes.

A continuación, se presenta la distribución de las palabras clave según su frecuencia de repetición.

Tal como se observa en la Figura 25, la mayor parte de las palabras clave (743; 80,94%) se utilizaron solo una vez. Por otro lado, un grupo se repitió en múltiples ocasiones, con 87 términos (9,48%) repitiéndose dos veces, A continuación, 37 palabras clave (4,03%) aparecieron tres veces.

También, se observaron palabras clave que se repitieron en cuatro y cinco ocasiones, representando el 2,07% y el 1,09%, respectivamente, lo que señala que ciertos enfoques o temas tienen una relevancia recurrente en varios artículos. Un grupo de 7 palabras clave (0,76%) se repitieron siete veces, lo cual muestra una mayor concentración de ciertos términos en el conjunto de datos.

Al aumentar la frecuencia de repetición, los términos se vuelven más escasos. Por ejemplo, se identificaron 3 palabras clave que se repitieron ocho veces (0,33%), 2 términos que se repitieron nueve veces (0,22%), y 3 que se repitieron 11 veces (0,33%). Algunos términos tuvieron una frecuencia de repetición muy baja, con 1 palabra clave que se repitió 10 veces (0,11%), 1 que se repitió 15 veces (0,11%), 1 más que se repitió 19 veces (0,11%) y solo 1 término que se repitió 49 veces (0,11%) (Figura 25).

Figura 24. Porcentaje de las 10 palabras clave más utilizadas.

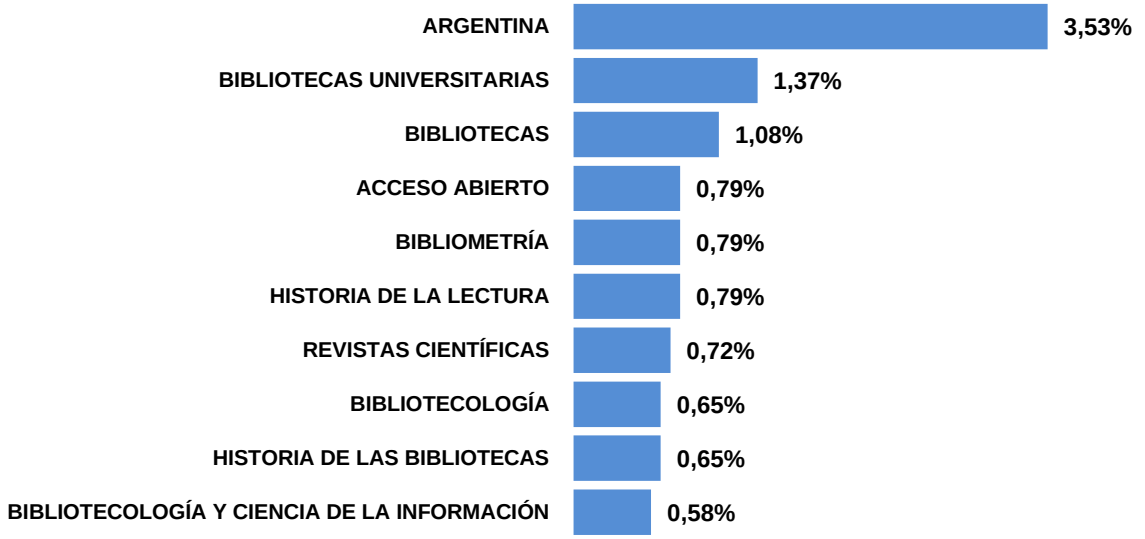
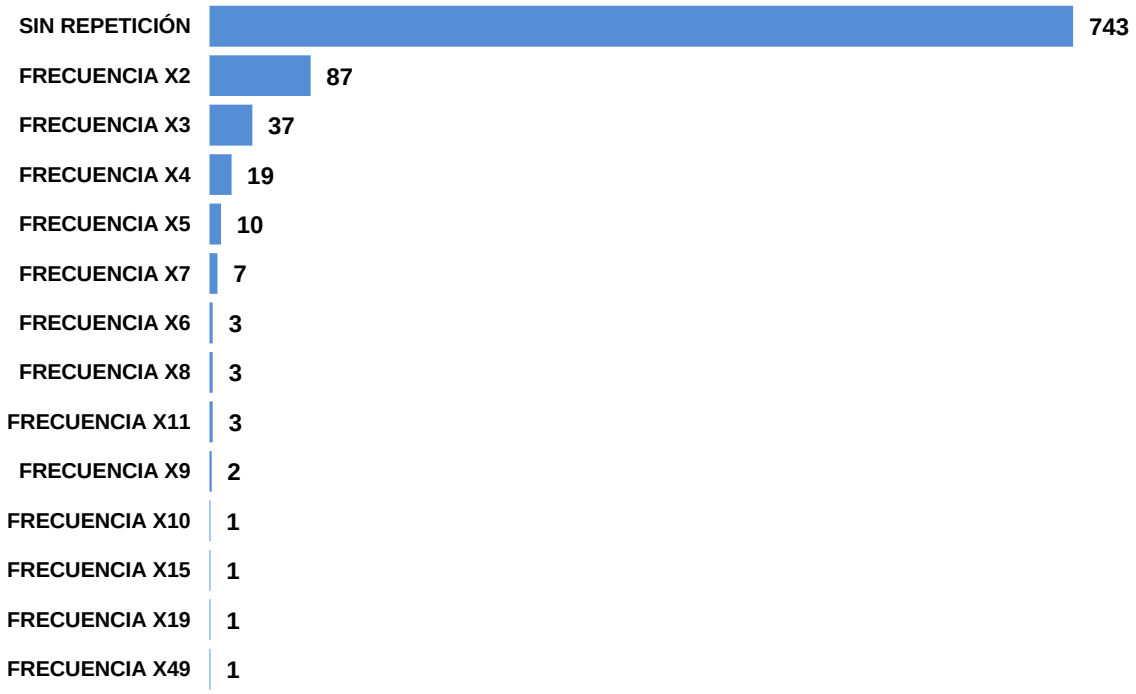


Figura 25. Frecuencias de aparición de palabras clave.



CAPÍTULO VI: Conclusiones

En el presente trabajo, se realizó un estudio bibliométrico con el objetivo de analizar y describir la producción científica de la revista Información, Cultura y Sociedad utilizando diversos indicadores. Se identificaron los patrones de la autoría desde el punto de vista de su filiación institucional y geográfica, los niveles de colaboración, las temáticas principales y su relación con el alcance de la revista. Se presentan las consideraciones finales del análisis, las cuales permiten sintetizar los resultados más significativos y reflexionar sobre la trayectoria de la publicación en el periodo estudiado con el fin de proyectar una lectura crítica sobre la evolución, la estructura de colaboración y el perfil temático que define la esencia de la revista desde sus orígenes. También, permite observar no solo el crecimiento cuantitativo de la revista, sino también el avance de los procesos de comunicación científica en el ámbito de la Bibliotecología y la Ciencia de la Información. A través de la sistematización de estos indicadores, se busca ofrecer un desarrollo preciso de la identidad académica que la revista construyó a lo largo de los años, destacando su capacidad de adaptación ante las nuevas exigencias de evaluación y visibilidad internacional. De este modo, las conclusiones que se presentan a continuación constituyen una base empírica fundamental para comprender el posicionamiento estratégico de la revista.

6.1 Distribución institucional y geográfica

Mediante el análisis realizado, se descubrió una fuerte presencia de universidades nacionales que participaron en las publicaciones. Dentro de las 136 instituciones participantes, las universidades de Buenos Aires, La Plata y el CONICET tuvieron la mayor cantidad de representantes. Se ha comprobado que la Universidad de Buenos Aires es la institución predominante en toda la producción. Es una condición esperable porque la revista es editada y publicada por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras.

Por otro lado, existe una marcada polarización en la representatividad institucional, donde la UBA mantiene una hegemonía absoluta. Esta brecha se hace evidente al observar que instituciones de trayectoria como la UNC y, especialmente, la UNMDP, se sitúan lejos de las tres primeras posiciones. El desempeño de esta última resulta particularmente crítico, ya que su reducida presencia en el ranking no se condice con su carácter de universidad nacional estatal, revelando una debilidad en su posicionamiento frente a competidoras extranjeras.

El nivel de endogamia editorial registrado podría indicar una falta de colaboración con instituciones externas, limitando así el intercambio de ideas y la innovación que se podría obtener de asociaciones más diversas. Para fortalecer el impacto de su investigación, la UBA podría beneficiarse de fomentar colaboraciones con otras universidades, tanto nacionales como internacionales, diversificando así su red de investigación y enriqueciendo su producción académica. Al comparar, se evidencia una disparidad significativa en relación a los antecedentes de Varela (2021) y Consolo (2022). El índice del 28,74% encontrado en este estudio duplica los valores expuestos previamente, dejando en evidencia una mayor concentración de autores pertenecientes a la propia institución. Esta característica, plantea la necesidad de fortalecer estrategias para reducir el aislamiento institucional y fomentar redes de cooperación nacional e internacional.

Los países de Argentina y España disponen de la mayoría de los autores que trabajaron en la revista, aunque la diferencia es muy elevada, la participación de España por encima de otros países americanos, representa un dato importante porque demostró la baja participación de los países limítrofes. Es interesante señalar que España es el segundo país en cantidad de autores sin registrar ninguna de sus 21 instituciones participantes dentro de las primeras 10 posiciones. Esto significa que el país europeo tiene un nivel de dispersión de sus publicaciones muy elevado.

Se registraron universidades establecidas en Brasil y Cuba con alta participación superando a locales. Países como Portugal, España, Italia, Reino Unido y EE.UU han presentado muy escasos participantes, aunque comparado a la baja participación de otras instituciones nacionales, su labor científica es destacable a pesar de las diversas diferencias culturales e idiomáticas que existen con el país de origen.

A nivel local, se registró una fuerte presencia de instituciones ubicadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) lo que demuestra tanto la centralización de la infraestructura académica como los recursos disponibles para la investigación en la capital del país que aloja a las universidades más grandes y de mayor prestigio, como la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), entre otras.

A pesar de la existencia de otras universidades e instituciones de investigación en el resto del país, CABA y la provincia de Buenos Aires siguen siendo los principales centros académicos, científicos y culturales del país.

La participación académica en provincias fuera de Buenos Aires y CABA sigue siendo considerablemente menor. Las provincias del interior, como Entre Ríos, Mendoza y Misiones, tienen una participación más reducida en comparación con las de CABA y Buenos Aires, que concentran una gran parte de las publicaciones y participaciones académicas en Argentina.

Existe una clara centralización de la producción de conocimiento en las principales ciudades y universidades de CABA y Buenos Aires, mientras que las provincias del interior, aunque con importantes instituciones, no logran igualar la participación de estas grandes concentraciones académicas. En gran parte se debe a que la revista es publicada por la UBA y a que el sistema científico argentino sigue estando muy marcado por la desigual distribución geográfica de los recursos y las oportunidades, lo que limita la proyección y visibilidad de las contribuciones académicas provenientes de instituciones más alejadas de las universidades con más prestigio del país.

Al registrarse países con menos instituciones pero con una mayor participación en los artículos, reveló que la participación de los autores no siempre está directamente relacionada con la cantidad de instituciones de cada país.

6.2 Análisis de la autoría y redes de coautoría

En cuanto a la distribución de los autores, se pudo observar que más de la mitad de la producción fue creada por solo un autor por artículo. El análisis demostró que a medida que sube el número de coautores disminuye la cantidad de artículos.

En tanto más autores haya en total, mayor será el número de colaboraciones, pero la distribución continuará siendo desproporcionada, con una mayor concentración de artículos de pocos autores.

El análisis de la autoría revela una estructura de trabajo consolidada en equipos reducidos, con un índice de coautoría de 1,98 autores por artículo. Esta cifra no solo es consistente con estudios previos en el área, como los de Consolo (2022) y Varela (2021), sino que confirma una cultura académica donde la colaboración tiene sus limitaciones y en menor medida presenta grupos de trabajo más amplios. La predominancia de publicaciones con uno o dos autores evidencia que la producción de conocimiento en este campo mantiene un carácter de colaboración menor, independientemente del crecimiento cuantitativo de las publicaciones.

6.3 Evolución de la producción científica interanual

El análisis de la producción interanual de artículos reveló una tendencia generalizada hacia un crecimiento sostenido en la cantidad de publicaciones durante el período estudiado, con algunas fluctuaciones en los años intermedios. A lo largo de las dos primeras décadas del siglo XXI, se observó un aumento notable en el número de artículos publicados, especialmente a partir de 2009, alcanzando su pico máximo en 2020. El promedio de artículos por año, que fue de 12,63, indica una producción constante, lo que resalta el nivel de actividad durante todo el período. Se observa una ligera estabilización en los años finales (2021-2022), los niveles de productividad se mantienen significativamente superiores a los de la década inicial, lo que sugiere que el campo de investigación ha alcanzado un nuevo umbral de actividad académica constante.

6.4 Patrones de colaboración científica

El análisis de la colaboración institucional permite identificar un cambio de paradigma fundamental en las prácticas de comunicación científica contemporánea. Históricamente, la publicación estuvo marcada por un modelo de producción basado en la autonomía institucional, donde la autoría sin colaboración externa representaba el sistema principal de producción, alcanzando un 56,11% del total. Sin embargo, la evolución cronológica demostró que este predominio no es estático ni definitivo.

Durante el período 1999-2018, dominó la autoría individual con oscilaciones bien marcadas, el período final entre 2019 y 2022 los artículos producidos mediante colaboración institucional superaron de manera sostenida a los trabajos individuales.

Este fenómeno advierte que la revista ha logrado consolidar una base de cooperación científica que, lejos de ser una condición eventual, se ha fortalecido en los últimos años, actuando como un puente de visibilidad que permite a la revista acceder y posicionarse con mayor eficacia en las bases de datos internacionales.

Este crecimiento de la colaboración, que representa casi el 44% de la producción total, se apoya fundamentalmente en la internacionalización como eje estructural. A partir del punto de cambio identificado en el año 2014, la colaboración internacional dejó de ser una práctica aislada para volverse estructural, superando a la colaboración nacional. La revista ha alcanzado una apertura internacional excelente, con casi un 59% de instituciones extranjeras involucradas que incluye a España, Colombia, Cuba, Brasil, Portugal, Italia y México, entre otros. Un dato importante para mencionar es que el 93,59% de estas colaboraciones internacionales ocurren sin intervención de autores nacionales, lo que demuestra que la publicación no es solo un medio de difusión nacional, sino una plataforma donde la comunidad científica extranjera aporta valor académico, validando la calidad editorial y académica de la revista

Integra 15 países con la participación de 80 organizaciones, desde universidades masivas hasta institutos de investigación especializada como el CINVESTAV o el COLMEX, refleja una solides editorial bajo un régimen de intercambio científico constante y de calidad. La baja tasa de endogamia nacional detectada con un 5,56% de participación internacional y la consolidación de políticas editoriales transnacionales como principal incentivo de apertura, confirman que la publicación desplazó su enfoque local original hacia una red de trabajo que reúne a países en América y Europa. El futuro estratégico de la revista debe centrarse en mantenerse en constante crecimiento con el mundo mientras se optimizan los recursos locales dentro de una comunidad científica nacional e iberoamericana más integrada en beneficio de objetivos comunes para toda la población.

El liderazgo en filiación geográfica no depende del volumen de autores por institución, sino de la diversificación de la red científica. El modelo español, basado en la ubicuidad institucional, resulta más efectivo para el posicionamiento global que el modelo de concentración masiva observado en el caso colombiano.

Por otro lado, la colaboración nacional todavía es escasa, representando un 13,24% de la producción. El sistema científico argentino, muestra una marcada centralización en el sector público, con la Universidad de Buenos Aires (UBA) como el eje de la producción, reuniendo el 49,6% de las colaboraciones nacionales. Junto a la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y el CONICET, estas instituciones conforman el sistema de investigación con capacidad objetiva de trabajo en equipo, dejando en evidencia la necesidad de políticas que incentiven a las unidades de investigación local a reducir su aislamiento institucional. A pesar de eso, es necesario que, a pesar de las dificultades estructurales y de financiamiento, las instituciones locales demuestren una alta capacidad técnica para producir ciencia de calidad, incluso bajo la modalidad sin colaboración, la cual lidera en el 67,89% de la producción nacional.

El predominio del modelo de producción sin colaboración es una característica que atraviesa a casi todo el universo analizado. El hecho de que 13 de los 17 países participantes registren trabajos sin coautoría, permite conocer que esta práctica es una modalidad que sucede a nivel regional y no a una estructura de producción exclusivamente del ámbito local. Instituciones de renombre regional como la UNAM, la UCR y la UDEA han logrado ubicarse en los rankings de la revista bajo modelos de un solo autor, demostrando que pueden sostener estándares de calidad sin depender de extensas redes de coautoría. Sin embargo, plantea el desafío de continuar la transformación hacía redes de cooperación regional que favorezcan la democratización del conocimiento y permitan que instituciones con menos recursos integren proyectos de alta visibilidad.

6.5 Caracterización temática a través de las palabras clave

La terminología utilizada para describir el contenido fue acorde a lo esperado. Al tratarse de una publicación nacional, los términos *Argentina*, *Bibliotecas Universitarias* y *Bibliotecas* hacen referencia directamente a la filiación geográfica, a la clasificación de las instituciones que participaron en sus producciones y a la especialidad. El equipo editorial solicita a sus productores que como máximo incorporen 5. El promedio de términos por artículos fue de 4,58 y, si se toman en cuenta las recomendaciones de 3 a 10 por artículo divulgadas por González-Tous y Máttar (2012), es un promedio óptimo.

Otro dato importante revelado por el estudio, es que el 80% de los términos utilizados no tuvo repeticiones. Es decir, que la terminología es diversa y no demuestra un modelo específico en su aplicación. Cabe destacar que las 10 más utilizadas pertenecen al ámbito de la bibliotecología, excepto *Producción Científica* que se refiere al alcance de los artículos y al objetivo editorial.

El análisis de las palabras clave muestra una fuerte coincidencia con los resultados obtenidos por Consolo (2022), destacando la prevalencia de términos como *Argentina*, *Acceso Abierto*, *Bibliotecas Universitarias*, *Bibliometría*, y *Ciencias de la Información*, entre otros, en ambas investigaciones.

Un dato relevante fue la coincidencia exacta en el primer lugar con el término *Argentina*, la palabra clave más repetida en ambas revistas. A pesar de provenir de revistas científicas diferentes pero de la misma área temática, la continuidad de ciertos enfoques y temas recurrentes en el campo de la bibliotecología y la ciencia de la información fue esperable.

6.6 Consideraciones finales

Los resultados obtenidos aportan información que facilitará a los editores de la revista el trabajo de evaluación de sus publicaciones y dejan en evidencia algunas cuestiones importantes que deberían ser analizadas en profundidad en beneficio de la calidad editorial. Por un lado, se observó que existe una gran concentración de trabajos sin colaboración, es decir, autores que trabajan solos sin organizar equipos de trabajo dentro de sus filiaciones y fuera de ellas. Por otro lado, se encontró una elevada concentración de trabajos en pocas universidades siendo líder la universidad responsable de la revista. Es notable remarcar la considerable participación de universidad americana y europea, como el caso de España que logró un segundo lugar en el ranking de filiación geográfica y los casos de Colombia y Brasil con un grado de participación más que aceptable.

Las colaboraciones nacionales, con valores muy por debajo de los trabajos realizados por una sola institución o por instituciones internacionales, deberían ser un aspecto editorial a analizar por los beneficios que podrían aportar a la institución editora. Elevar las colaboraciones internas fortalecería su estructura y facilitaría la transmisión de conocimiento a nivel regional en ciencia y tecnología.

Bibliografía

Alonso Gamboa, J. O. (2017). Transformación de las revistas académicas en la cultura digital actual. *Revista Digital Universitaria, 18*(3). http://www.revista.unam.mx/vol.18/num3/art22/index.html

Alperín, J. P. y Fischman, G. E. (2015) - *Hecho en Latinoamérica: acceso abierto, revistas académicas e innovaciones regionales*. Clacso. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16326/1/HechoEnLatinoamerica.pdf

Antúnez, G., Soler, Y., Rodríguez, S., Molina, O., Tapia, J. Pérez, Y. y Ramírez, W. (2016). Las revistas científicas electrónicas: Sus características y ventajas. *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria, 17*(1), 1-10. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63646008002

Aparicio, A., Banzato, G. y Liberatore, G. (2016). *Manual de gestión editorial de revistas científicas de ciencias sociales y humanas: Buenas prácticas y criterios de calidad.* CLACSO; CAICYT-CONICET; PISAC; Consejo de Decanos, Facultades de Ciencias Sociales y Humanas; Ministerio de Ciencia y Tecnología MINCyT; Ministerio de Educación y Deportes; REUN - Red de Editoriales de Universidades Nacionales. https://bibliotecarepositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16515/1/Manual_PISAC.pdf

Arbeláez Gómez, M. y Onrubia Goñi, J. (2014). Análisis bibliométrico y de contenido. Dos metodologías complementarias para el análisis de la revista colombiana *Educación y Cultura*. *Revista de Investigaciones UCM, 14*(23), 14-31. https://doi.org/10.22383/ri.v14i1.5

Ávila, R. y Martínez, R. (2012). ¿Publicar o no publicar? La importancia de las publicaciones en los programas doctorales. *Revista Digital de Investigación y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica "Antonio José de Sucre", Vicerrectorado Barquisimeto, 2*(1), 56-67. https://www.researchgate.net/publication/277269699_Publicar_o_no_publicar_La_importancia_de_las_publicaciones_en_los_programas_doctorales

Barchetta, L. B. (2015). Presentaciones en congresos de los investigadores del Instituto de Genética "Ewald A. Favret": análisis y evaluación de indicadores bibliométricos. [Tesis de grado, Universidad Nacional de Mar del Plata]. http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/xmlui/handle/123456789/144

Camps, D. (2008). Limitaciones de los indicadores bibliométricos en la evaluación de la actividad científica biomédica. *Colombia Médica, 39*(1), 74-79. https://doi.org/10.25100/cm.v39i1.552

Chiroque-Solano, R. y Padilla-Santoyo, P. (2009). Análisis de coautoría en la revista Biblios: Una aproximación desde Google Scholar. *Biblios*, (34). https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16118948001

Consolo, F. E. (2022). Estudio bibliométrico de las publicaciones científicas en la revista Palabra Clave (2011-2020) [Tesina de grado, Universidad Nacional de Mar del Plata]. http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/xmlui/handle/123456789/1192

Cortés Vargas, D. (2007). Medir la producción científica de los investigadores universitarios: la bibliometría y sus límites. *Revista de la Educación Superior*, *XXXVI (2)*(142), 43-65. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60414203

Dávila Rodríguez, M., Guzmán Sáenz, R., Macareno Arroyo, H., Piñeres Herera, D., de la Rosa Barranco, D. y Caballero-Uribe, C. V. (2009). Bibliometría: conceptos y utilidades para el médico y la formación profesional. *Salud Uninorte*, *25*(2), 319-330. https://www.redalyc.org/pdf/817/81712365011.pdf

Delgado López-Cózar, E. (2015). Las revistas electrónicas en acceso abierto: pasado, presente y futuro. *RELIEVE, 21*(1), 1-15. https://doi.org/10.7203/relieve.21.1.5005

Deroy Domínguez, D. (2022). Las revistas científicas y su rol en la difusión del conocimiento científico. *Revista Cubana de Educación Superior, 4*(1), 50-67. http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v41s1/0257-4314-rces-41-s1-22.pdf

Dimitri, P. (2003). Análisis bibliométrico de Biblios: Revista Electrónica de Ciencias de la Información. *Biblios,* 4(16), 104-121. https://www.redalyc.org/pdf/161/16101603.pdf

Ferrer-Villalobos, M., Freire-Constante, L., Suasnavas-Bermúdez, P., Merino-Salazar, P. y Gómez-García, A. (2017). Análisis bibliométrico de los artículos originales publicados en la Revista Ciencia & Trabajo: 1999-2015. *Ciencia & Trabajo, 19*(58), 38-44. https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/2967

Flores-Fernández, C. y Aguilera-Eguía, R. (2019). Indicadores bibliométricos y su importancia en la investigación clínica. ¿Por qué conocerlos?. *Revista de la Sociedad Española del Dolor, 26*(5), 314-315. https://doi.org/10.20986/resed.2018.3659/2018

Giordanino, E. P. (2000, 11 de septiembre - 6 de octubre). Revistas electrónicas: vino nuevo en odres nuevos. Simposio electrónico Las revistas electrónicas: del papel al espacio. Sociedad Argentina de Información, Buenos Aires, Argentina. https://n2t.net/ark:/13683/ph50/few

González Alcaide, G., Alonso Arroyo, A., Valderrama Zurián, J. C. y Aleixandre Benavent, R. (2008). Una década de investigaciones en Anales de Documentación (1998-2007): aproximación bibliométrica y temática. *Anales de Documentación*, (11), 57-78. https://www.redalyc.org/pdf/635/63501104.pdf

González-Tous, M. y Máttar, S. (2012). Las claves de las palabras clave en los artículos científicos. *Revista MVZ Córdoba, 17*(2), 2955-2956. https://doi.org/10.21897/rmvz.228

González-Valiente, C. L., Núñez Amaro, S., Santovenia Díaz, J. R. y Linares Herrera, M. P. (2016). Análisis de la revista Bibliotecas: Anales de Investigación. Biblios, (62), 16-30. https://doi.org/10.5195/biblios.2016.259

Gómez Caridad, I. y Bordóns Gangas, M. (1996). Limitaciones en el uso de indicadores bibliométricos. *Política científica, 46*, 21-26. http://hdl.handle.net/10261/9813

Gregorio Chaviano, O. (2007). Análisis bibliométrico y de calidad de la revista Signo y Pensamiento (1982-2006). *Signo Y Pensamiento, 25*(50), 22-32. https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/4612

Gutiérrez Rodríguez, W. J. y Espíndola Rubio, C. J. (2014). Los procesos de indexación de revistas científicas en bases de datos: análisis bibliométrico en la revista Interamericana de Bibliotecología de la universidad de Antioquía. (1978-2011) [Trabajo de grado de pregrado, Universidad de La Salle]. Ciencia Unisalle. https://hdl.handle.net/20.500.14625/26192

Herrero-Solana, V. y Liberatore, G. (2008). Visibilidad internacional de las revistas iberoamericanas de bibliotecología y documentación. *Revista Española de Documentación Científica, 31*(2), 230-239. https://doi.org/10.3989/redc.2008.4.659

Hicks, D., Wouters, P., Waltman, L., de Rijcke, S. y Rafols, I. (2015). El Manifiesto de Leiden sobre indicadores de investigación. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, *10*(29), 275-280. https://ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/525

Liberatore, G. (2011). Niveles de institucionalización de la bibliotecología y ciencia de la información en argentina: una aproximación desde un enfoque empírico. *Perspectivas em Gestão & Conhecimento, 1*(1), 150-162. https://periodicos.ufpb.br/index.php/pgc/article/view/9802

Liberatore, G. (2015). Análisis bibliométrico de la producción científica en bibliotecología y ciencia de la información en Brasil en el periodo 2000-2011: estudio de cuatro revistas nacionales de la disciplina [Tesis de doctorado, Universidad Carlos III de Madrid]. Repositorio Institucional e-Archivo. https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/b6dd8b35-8975-4009-b196-d9f2acb30c9a/content

Liberatore, G. (2018, 22-23 de marzo). *Visión actual del profesional de la Bibliotecología y Ciencia de la Información en la docencia y la investigación* [Disertación de apertura]. 2 JORNADA de Docentes Investigadores Universitarios en Ciencia de la Información (DUCI 2), Desafíos de los formadores en la era digital. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Buenos Aires. http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/xmlui/handle/123456789/850

Liberatore, G., Coringrato, M. y Amerio, A. (2003). Estudio de la producción profesional en bibliotecología en la Argentina: análisis de dominio de la revista Referencias. *Transinformação, 15*(2), 221-229. https://humadoc.mdp.edu.ar/files/original/024e8bad6e3762dd1de39524773a0708d3ff306b.pdf

Liberatore, G. y Visca, J. (2014). Análisis de la revista Perspectivas en Psicología desde el perfil de la autoría, el contenido y la visibilidad de los artículos publicados en el período 2004-2011. *Perspectivas en Psicología: revista de psicología y ciencias afines, 11*, 6-14. http://perspectivas.mdp.edu.ar/revista/index.php/pep/article/view/85

Licea de Arenas, J. y Santillán-Rivero, E. G. (2002). Bibliometría ¿para qué? Biblioteca Universitaria, 5(1), 3-10. https://biblat.unam.mx/hevila/Bibliotecauniversitaria/2002/vol5/no1/1.pdf

Llerena Paz, M. A., Arévalo Avecillas, M. E. y Ávila Bailón, J. A. (2021). Indicadores bibliométricos: origen, definición y aplicaciones científicas en el Ecuador. *Espiritú Emprendedor TES, 5*(1), 130-153. https://doi.org/10.33970/eetes.v5.n1.2021.253

López López, P., Díaz Hernández, R. A., Angulo Benítez, S. y Giménez Toledo, E. (2001). Estudio bibliométrico y de calidad de la Revista General de Información y Documentación (1991-2000). Revista General de Información y Documentación, 11(1), 11-32. https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID0101120011A

López-Robles, J. R., Guallar, J., Otegi-Olaso, J. R. y Gamboa-Rosales, N. K. (2019). El profesional de la información (EPI): bibliometric and thematic analysis (2006-2017). *El profesional de la información*, 28(4), https://doi.org/10.3145/epi.2019.jul.17

Lozano-Lorca, M., Kammar-García, A., Pérez-López, A., Petermann-Rocha, F., Fernández-Villa, T., Gamero, A., Nava-González, E.J., Camacho-López, S., Pérez-Esteve, É., Bonilla, D.A. y Navarrete-Muñoz, E.M. (2021). Endogamia editorial como criterio de calidad. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética, 25*(4), 349-352. https://doi.org/10.14306/renhyd.25.4.1517

Lugones, G. Gutti, P. y Le Clech, N. (2007). Indicadores de capacidades tecnológicas en América Latina. *CEPAL- Serie Estudios y Perspectivas – México,* (89). https://hdl.handle.net/11362/5014

Márquez, B. E. (2024). Análisis de la producción bibliométrica en la revista Información, Cultura y Sociedad a partir de su vocabulario. Publicaciones de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales, *5*. https://doi.org/10.24215/27187470e063

Martín González, J. C. y Merlo Vega, J.A. (2003). Las revistas electrónicas: características, fuentes de información y medios de acceso. *Anales de Documentación*, *6*, 155-186. https://revistas.um.es/analesdoc/article/view/1971/1961

Martín Romera, A. (2018). Metodología bibliométrica Evaluación de la producción científica en educación: posibilidades de divulgación. Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada. http://hdl.handle.net/10481/52587

Miyahira J. (2008). Criterios de calidad de las revistas científicas. *Revista Médica Herediana, 19*(1), 1-4. https://revistas.upch.edu.pe/index.php/RMH/article/view/969/935

Mendoza, S. y Paravic, T. (2006). Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas. *Investigación y Postgrado, 21*(1), 49-75. https://www.redalyc.org/pdf/658/65821103.pdf

Miguel, S. y Herrero-Solana, V. (2010). Visibilidad de las revistas latinoamericanas de Bibliotecología y Ciencia de la información a través de Google Scholar. *Ciência da Informaçao, 39*(2), 54-67. https://revista.ibict.br/ciinf/article/view/1276/1454

Miguel, S. y Dimitri, P. (2013). La investigación en Bibliometría en la Argentina: Quiénes son y qué producen los autores argentinos que realizan estudios bibliométricos. *Información, Cultura y Sociedad*, (29), 117-138. https://doi.org/10.34096/ics.i29.677

Miguel, S. y Moya Anegón, F. (21-24 de abril de 2009). Aproximación cienciométrica al análisis y visualización del dominio científico argentino, 1990-2005 (Ponencia). VI Encuentro de Jóvenes Investigadores en Estudios Sociales y Políticos de la Ciencia y la Tecnología, Caracas, Venezuela. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/112718

Pérez Reyes, G. A. y Martínez Rodríguez, A. (2015). La Ciencia como empresa social: su evaluación desde la bibliometría. *Biblios Journal of Librarianship and Information Science*, (55), 27-39. https://doi.org/10.5195/biblios.2014.157

Quispe Gerónimo, C. (2004). ¿Es el Factor de Impacto un buen indicador para medir la calidad de las revistas científicas?: análisis de algunos problemas generados por su uso. *Infobib, 3*. https://bibliotecavirtualribera.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/02/fi.pdf

Rahier, D. S. E. (6-7 de diciembre de 2010a). *La relevancia del fortalecimiento en la formación de bibliotecarios sobre metodologías de estudios métricos de la información* [En línea]. I Jornada de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Buenos aires http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/17195

Raiher, D. S. E. (2010b). *Estudio comparativo entre la producción científica latinoamericana y mundial en inequidades en salud durante los años 1999-2008*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación]. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/2928

Ramírez Martínez, D. C., Martínez Ruiz, L. C. y Castellanos Domínguez, O. F. (2012). *Divulgación y difusión del conocimiento: las revistas científicas*. Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/11038

Restrepo Arango, C. (2004). Análisis de la Revista Interamericana de Bibliotecología durante el periodo que va de los años 1978 a 1999. *Investigación Bibliotecológica*, 18(37), 133-157. https://doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2004.37.4049

Ríos-Alvarado, A. (2022). Construir indicadores bibliométricos para el diálogo Interculturalidad*. Entramado, 18*(1), e-8731. https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.8731

Sánchez-Perdomo, R., Rosario-Sierra, M., Herrera-Vallejera, D., Rodríguez-Sánchez, Y. y Carrillo-Calvet, H. (2018). Revisión bibliométrica de las Ciencias de la Información en América Latina y el Caribe. Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información, (nesp1), 79-100. https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.nesp1.57886

Sancho, R. (1990). Indicadores bibliométricos utilizados en la evaluación de la ciencia *Revista Española de Documentación Científica, 13*(3-4), 1842-865 http://hdl.handle.net/10261/23694

Santillán-Rivero, E. y Valles-Valenzuela, J. (2005). Contribución de la revista Anales de Documentación a la ciencia de la información: panorama bibliométrico. Anales de Documentación, (8), 237-246. https://www.redalyc.org/pdf/635/63500814.pdf

Sanz Valero, J. (2022). Bibliometría: origen y evolución. *Hosp Domic, 6*(3), 105-7. http://doi.org/10.22585/hospdomic.v6i3.168

Solano López, E., Castellanos Quintero, S. J., López Rodríguez del Rey, M. M. y Hernández Fernández, J. I. (2009) - La bibliometría: una herramienta eficaz para evaluar la actividad científica postgraduada. *MediSur, 7*(4), 59-62. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180014084011

Tomás-Górriz, V. y Tomás-Casterá, V. (2018). La Bibliometría en la evaluación de la actividad científica. *Hosp Domic*, *2*(4), 145-63. https://doi.org/10.22585/hospdomic.v2i4.51

Urbizagástegui Alvarado, R. y Restrepo Arango, C. (2007). Análisis de las referencias bibliográficas de la Revista Interamericana de Bibliotecología. *Biblios: Journal of Librarianship and Information Science*, (29), 1-20. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16111500001

Uribe-Tirado, A., Vallejo Echavarría, J. C. y Betancur Marín, D. A. (2016). Somos visibles y tenemos impacto: análisis desde datos de acceso abierto, altmetrics y otros de la Revista Interamericana de Bibliotecología. *Revista Interamericana de Bibliotecología, 39*(3), 243-275. https://doi.org/10.17533/udea.rib.v39n3a04

Varela, S. (2021). Análisis de visibilidad, autoría y contenido de artículos en revistas académicas electrónicas de bibliotecología en Argentina. Estudio de casos: Palabra Clave e Información, Cultura y Sociedad, entre los años 2013 – 2018. [Tesina de grado, Universidad Nacional de Córdoba]. http://hdl.handle.net/11086/28584

Vélez Gómez, J. D. (2013). Análisis bibliométrico de la producción científica de la Revista Códices (2005-2012) [Tesis de grado, Universidad de La Salle]. Ciencia Unisalle. https://hdl.handle.net/20.500.14625/26070

Villagrán, A. y Harris D., P. (2009). Algunas claves para escribir correctamente un artículo científico. *Andes Pediátrica, 80*(1), 70-78. https://www.revistachilenadepediatria.cl/index.php/rchped/article/view/2539/2311

Vitón Castillo, A. A., Diaz-Samada, R. E. y Martínez Pozo, Y. (2019). Indicadores bibliométricos aplicables a la producción científica individual. *Universidad Médica Pinareña*, *15*(2). 279-284. https://revgaleno.sld.cu/index.php/ump/article/view/352

Vuotto, A., Di Césare, V. y Pallotta, N. (2020). Fortalezas y debilidades de las principales bases de datos de información científica desde una perspectiva bibliométrica. *Palabra Clave (La Plata), 10*(1), e101. https://doi.org/10.24215/18539912e101

Waltman, L. y van Eck, N. J. (2015). Field-normalized citation impact indicators and the choice of an appropriate counting method. Centre for Science and Technology Studies, Leiden University. https://www.issi-society.org/proceedings/issi_2015/0328.pdf